

LOS CRIMENES DE SENDERO LUMINOSO EN AYACUCHO



ALBERTO VALENCIA CARDENAS

1992

Alberto Valencia Cárdenas abogado, poeta, periodista, catedrático, y juez nació el 24 de enero de 1930 en el pueblo de Pauza en el departamento de Ayacucho.

Desde adolescente entregó su vida a la lucha social. Fue preso por primera vez el año 1944 siendo colegial. Años más tarde, con el golpe de Odría, volvió a la cárcel por dos años. Después salió al destierro donde se ganó la vida como periodista en Buenos Aires y Santiago.

Ha visitado decenas de universidades del mundo. Ha dictado conferencias en los foros más importantes defendiendo sus ideales políticos.

-El APRA -dice- es el credo de América Latina. No hay otro derrotero que la unidad continental. Sólo el camino señalado por Haya de la Torre permitirá a nuestros pueblos alcanzar la madurez en el siglo que se avecina. Sólo seremos grandes si nos unimos. Y sólo por ese camino haremos realidad la gran patria continental con la que soñaron nuestros próceres. Patria rica y pacífica.

Valencia ha dedicado los últimos años a estudiar el tema de la pacificación nacional como pre-requisito a la pacificación continental.

La presente entrega es una prueba de ello.

La denuncia que sobre los crímenes de Sendero presentó Alberto Valencia ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra, es la base del presente libro.

OBRAS DEL AUTOR

El sol a cuadros
Cuentos de la cárcel

*

La gruta encantada
Poemas

*

Literatura Universal
Texto Universitario

*

El hombre y la sociedad
Texto Universitario

*

Introducción al Derecho
Texto Universitario

*

*Veinte sonetos de amor y
un novísimo canto de vida
y esperanza*
Poemas

*

Retablo Ayacuchano
Poema en prosa

*

EN PREPARACION

Las víctimas del Terror
Los crímenes de SL en el
Perú

*

*Consideraciones en torno
a la violencia*
Ensayo, sobre SL sociológico

**LOS CRIMENES
DE
SENDERO LUMINOSO
EN
AYACUCHO**

ALBERTO VALENCIA CARDENAS

1992

DEDICATORIA

- * *A Alira mi compañera.*
- * *A Luisa Pilares y a Diógenes Arce, hermanos en la búsqueda incandescente de una patria mejor.*
- * *A Braulio Zaga Pariona, alcalde y mártir de San Juan Bautista de Huamanga.*
- * *A la memoria gloriosa de los millares de soldados que han muerto en mi tierra defendiendo al Perú.*

DEBATORIA

EDITORIAL IMPACTO

Huancavelica Nº 421 Of. 602 - Lima

Fono 274465

Impreso en el Perú

Esta edición se realiza de conformidad con lo preceptuado por el art. 69 de la Ley 13714 sobre derechos del autor.

Primera edición 3,000 ejemplares

Octubre de 1992 - LIMA

PRESENTACION

El presente informe, constituye una Denuncia Mundial contra Sendero Luminoso interpuesta por el diputado ayacuchano Alberto Valencia Cárdenas ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, con sede en Ginebra. Su lectura constituye un alegato decisivo en la toma de posición de las Naciones Unidas frente al terrorismo peruano*.

*El documento que publicamos fue presentado el 3 de abril de 1992 ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra dos días antes del golpe de Estado perpetrado en el Perú por el presidente Alberto Fujimori. El autor, no obstante la nueva realidad, se ha negado a cambiar una sola palabra de su documento original. Alberto Valencia sostiene que su trabajo se encuentra por encima de las contingencias políticas que dividen actualmente al Perú. Su meta es la lucha nacional contra el terrorismo para cuyo triunfo se hace indispensable el concurso de todos los peruanos, sin exclusiones de ninguna clase.

DE LOS EDITORES

Mucha gente piensa que Alberto Valencia Cárdenas es un político y poeta que ha dividido su vida entre las aulas universitarias y el Parlamento, pero la verdad es que, en el fondo, Valencia es un luchador social a tiempo completo. y lo ha sido toda su vida. No alcanzaba a cumplir los 15 años cuando fue detenido por primera vez. Su delito fue distribuir "La Tribuna" clandestina entre los profesores de su colegio. Años después, como muchos apistas de su generación, sufrió persecución, prisión y destierro por defender sus ideales. En el exilio trabajó en "La Nación" de Buenos Aires y en la "La Nación" de Santiago de Chile. En ambos países cosechó premios como poeta y periodista. En Lima fue director de la desaparecida revista "Extra" y del diario "La Tribuna".

En su combativa vida partidaria ha ocupado todos los cargos jerárquicos que un dirigente debe cumplir desde la dirección de un sector hasta el Comité Ejecutivo Nacional.

Valencia ha sido además secretario privado del inolvidable líder huancaíno Ramiro Prialé y ahora es lector principal de Luis Alberto Sánchez

Ha viajado a decenas de universidades del mundo dictando conferencias sobre la realidad latinoamericana y peruana. Es autor de numerosos libros sobre derecho, poesía, literatura y política. Ha sido varias veces premiado por el Círculo de Periodistas de Santiago y el Sindicato de Escritores de Chile. La revista "Selecciones Argentinas" publicó uno de sus mejores cuentos y la Universidad Nacional Federico Villarreal premió su poema "Retablo ayacuchano".

Valencia ha dedicado los últimos años a la lucha contra el terrorismo (fenómeno que nació en su tierra natal). Quizá por eso es que ha estudiado este fenómeno con pasión. Ha escrito sobre la violencia y la pacificación numerosos ensayos y tiene en preparación un apasionante libro titulado "Consideraciones en torno a la violencia en el Perú".

Acompañando la acción a la prédica Valencia ha fundado, en su tierra, 77 comunidades de ronderos que han sido el núcleo del ejército campesino que ha expulsado a Sendero Luminoso de vastos sectores de su departamento. Es padrino de las DECAS (Defensa Civil Antisubver-

siva) del valle del río Apurímac y, representándolas, ha sido elegido dos veces diputado con increíbles mayorías. Es fundador de la Federación de Rondas de la Región Libertadores Wari.

Su lucha por la paz ha sido pues, permanente... y corajuda. Se ha hecho célebre la contestación que Valencia dió a uno de sus compañeros de Partido, en la Cámara de Diputados, cuando le preguntaron:

- ¿Por qué expones tu vida y la de los tuyos en ésta lucha que nadie te agradece?.

Valencia respondió:

-No conozco otra forma de cumplir con mi deber de peruano y de aprista.

El libro que presentamos: "Los crímenes de Sendero Luminoso en Ayacucho" aparece en un momento dramático, cuando el jefe senderista se encuentra prisionero. Pero nunca está demás recalcar que el libro (en realidad el Informe) fue escrito antes y en otras circunstancias. Y fue entregado -para su utilización- al Ministerio de Relaciones Exteriores.

Los relatos del presente informe son sobrecogedores. Su difusión constituye -por tanto- un aporte trascendental en la lucha contra Sendero que no ha sido todavía derrotado. Allí se afianza la entereza moral de un luchador como Valencia surgido de las más genuinas canteras del aprismo.

En breve Editorial Impacto publicará "Los crímenes de Sendero Luminoso en el Perú" que -como segunda parte- Valencia está redactando. Este trabajo abarcará los mismos años que el trabajo presente pero comprenderá las acciones de Sendero en todo el territorio nacional.

LOS EDITORES

EL DESPRECIO A LOS DERECHOS HUMANOS

AMNISTIA INTERNACIONAL Y SENDERO LUMINOSO

Amnistía Internacional es, sin duda, la organización más respetable entre las que defienden los Derechos Humanos. Sus campañas han abarcado todos los signos. Ha denunciado por igual las violaciones de los regímenes de extrema derecha como los de extrema izquierda. Ha sido indoblegable en sus puntos de vista. Ha formado importantes corrientes de opinión en contra de los regímenes más bárbaros del mundo. Y desde hace 11 años condena con dureza al gobierno peruano "por sus excesos en la lucha contra la subversión". Estas denuncias merecen aplauso porque, gracias a ellas, el mundo ha conocido, ejecuciones extrajudiciales y desapariciones que de otra manera hubieran permanecido en el silencio.

Desde este punto de vista la labor de Amnistía Internacional resulta plausible, a despecho de su absoluta falta de objetividad, porque, aunque perezca increíble, Amnistía Internacional hasta hace poco no denunciaba ninguna de las flagrantes violaciones cometidos por Sendero Luminoso. No obstante que Sendero es el grupo terrorista mas fanático y cruel que ha aparecido en América Latina.

Estas palabras (por otro lado) no constituyen ninguna aceptación de las acciones de las Fuerzas del orden o Fuerzas de la Represión. Al contrario, son una condena. Pero no se puede negar que las masacres de Sendero Luminoso son infinitamente mas crueles y despiadadas que las cometidas por las Fuerzas del Orden como lo demostraré a lo largo del presente trabajo.

En todo caso se trata de una guerra sucia en la que ambas partes contendientes han desatado sus mas bajas pasiones. Ergo, las dos partes debieran ser condenadas por igual. Pero pareciera que Amnistía Internacional, American Watch, la Comisión de Derechos Humanos de la OEA y la correspondiente de las Naciones Unidas no miden con la misma vara las acciones del Gobierno y las atrocidades de Sendero Luminoso. El presente trabajo tiene el exclusivo objetivo de denunciar ante el mundo la negra historia de Sendero Luminoso. La falsedad de su prédica de justicia. La ferocidad de sus actos. Su desprecio por la vida. Su genocidio habitual frente al que Amnistía Internacional y sus congéneres ha guardado incomprendible silencio.

Amnistía Internacional no ha dicho por ejemplo absolutamente nada de las matanzas que estoy denunciando. Y creo que el mundo civilizado tiene el derecho de saber que en las entrañas de los Andes peruanos florece esta secta asesina (inédita en nuestra historia) que está retrotrayendo al Perú a períodos de salvajismo que se creían superados. La presente denuncia (que en el fondo, es un simple trabajo de compilación), está referida exclusivamente al departamento de Ayacucho porque es el que mas conozco. Yo sé que se han producido masacres terribles en otras regiones del país. Pero no las he incorporado a mi trabajo porque no he podido comprobarlas.

Por otro lado, quisiera recalcar, que el presente no es un trabajo al servicio del Gobierno, es un trabajo absolutamente independiente que se ha presentado ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas aprovechando la presencia ilustre del senador Enrique Bernalles Ballesteros en la Presidencia de tan importante organismo. De esta manera aspira a alcanzar la repercusión internacional que el tema merece. Ya he dicho que se trata de una recopilación que pretende ser imparcial.

El presidente Fujimori (como antes los presidentes Alan García y Fernando Belaunde), está soportando duras críticas de Amnistía Internacional pero, fiel a su estilo, las ha contestado con energía.

Sobre el particular, quisiera hacer un deslinde. Creo mi deber señalar que son muchas las acciones del presidente Fujimori, con las que no estoy de acuerdo. Su política está siendo severamente criticada por mi partido, el Partido del Pueblo. Pertenezco a la Célula Parlamentaria Aprista que es el principal partido de la oposición. Y quien sabe, por eso mismo, es que el presente testimonio adquiere alguna importancia. Actualmente el presidente Fujimori se encuentra enfrascado en una batalla de moralización en bien de nuestra Patria con el Parlamento Nacional y el Poder Judicial; pero este enfrentamiento puede debilitar la unidad nacional indispensable en la lucha contra la subversión terrorista; Fujimori cree en el triunfo del Estado de Derecho sobre SL y este triunfo solo será posible mediante la unión de todos los peruanos por encima de discrepancias políticas.

No obstante lo dicho (en cuyos términos me reafirmo), creo mi deber señalar que me merece el mas profundo respeto la posición que ha adoptado el presidente Fujimori, frente al fenómeno terrorista y frente a las instituciones que como Amnistía Internacional, pululan alrededor de los Derechos Humanos.

El Primer Mandatario acaba de dictar algunos decretos legislativos que definen su política antisubversiva, es decir la "estrategia" del gobierno para combatir el terrorismo. Muchos partidos políticos (entre ellos el APRA) no han coincidido con ésta "estrategia", la acusan de militarista y represiva. Quizá tengan razón. Hay que perfeccionar el Plan de Lucha Antisubversiva que ha presentado el gobierno. Pero lo que no se puede hacer es derogar los decretos del Ejecutivo sin proponer una alternativa. Sobre todo cuando es el Ejecutivo el que debe poner en práctica "su" estrategia anti-terrorista.

La lucha contra el terrorismo o la pacificación no la van ha conducir ni el Congreso ni los partidos políticos. Por eso (el Congreso y los partidos políticos) tenemos la obligación de dejar que el Ejecutivo ponga en práctica "su" plan, el cual contempla la asunción, por parte del presidente de la República, de las responsabilidades de su cargo. Tarea que ha asumido de conformidad con el art. 273 de la Constitución y los arts 13 y 15 del Dec Leg 1143 del Sistema de Defensa Nacional.

De la misma manera, merece todo mi respeto el comportamiento que el presidente Fujimori está observando frente a los organismos internacionales de Derechos Humanos.

El presidente ha dicho, con la crudeza que lo caracteriza, que las organizaciones mundiales de los Derechos Humanos de la ONU, la OEA, Amnistía Internacional, American Watch, el Consejo Internacional de Iglesias y todos las demás se han preocupado de acusar de genocidas a las Fuerzas Armadas pero han silenciado las violaciones que comete Sendero Luminoso .

Yo ratifico ésta apreciación.

El presidente Fujimori ha escrito una Carta Pública a la Comisión de Derechos Humanos de la OEA que recientemente visitó el Perú. Y en ella dijo :

"Nada nos haría mas daño que equiparnos con quienes han hecho del terror y la violencia métodos regulares de confrontación política.

El más terrible acto de terror imaginable ha sido la utilización de un niño de 9 años para explorar un campo minado con el objeto de dinamitar una torre de alta tensión. Este niño como consecuencia de una explosión sufrió primero la amputación de una pierna y luego murió. Para tener una idea cabal de las consecuencias de ésta demencial ola, la Comisión (de la OEA) debiera visitar los orfanatorios donde viven los huérfanos de las víctimas de los terroristas o el pabellón de lisiados de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional". (sic).

El niño al que se refería el presidente murió el 24 de octubre de 1,991 en el Hospital San Juan de Miraflores. Se llamó Jorge Mayta Sucso. Murió víctima de una de las minas que Electro-Perú ha sembrado alrededor de las torres de Alta Tensión para defenderlas de los terroristas. El niño Jorge Mayta fue obligado por un comando senderista a explorar los alrededores de la TAT 2068 de la línea Mantaro-Lima en el pueblo joven República Democrática Alemana del Distrito de San de Juan de Miraflores.

Pero esta tragedia no quedó allí, siete días después otro niño fue usado por SL para lanzar una granada en el mercado central de Huamanga. Allí quedaron heridas 25 personas. El niño se salvó. Era un huérfano de 11 años al que los terroristas habían raptado hacía seis meses. En ambos casos Sendero manipuló inmisericordemente a los dos muchachos. Por eso creo que la denuncia del Primer Mandatario merece todo nuestro apoyo.

SENDERO Y LOS DERECHOS HUMANOS

Lo primero que intentaré será demostrar el desprecio intelectual que Abimael Guzmán siente por los Derechos Humanos. Después ofreceré una reseña pormenorizada de los casos mas conocidos de masacres perpetrados por Sendero Luminoso en Ayacucho. Casos sobre los cuales ni Amnistía Internacional ni ninguna de las organizaciones que dicen defender los Derechos Humanos han dicho una sola palabra. Abimael Guzmán, en el "Diario": (Vocero oficial de Sendero Luminoso, Edición clandestina, correspondiente al mes de junio de 1991 dedicada a recordar la Masacre de los Penales) dice textualmente, lo siguiente:

"Los Derechos Humanos, se basan en la concepción burguesa del mundo que se centra en el individuo y que concibe la humanidad como una familia para negar la lucha de clases. Los que se llenan la boca con Derechos Humanos buscan conjurar la rebelión y tener válvulas de escape "(Sic).

Como se podrá apreciar SL repudia los Derechos Humanos porque ellos forman parte de una concepción reaccionaria. Para Guzmán, como para los comunistas ortodoxos, la violencia y el terror tienen valor ético sólo cuando defienden al pueblo. Es por eso que para Abimael Guzmán los excesos de SL no constituyen delito. Son una forma de "justicia popular". En cambio los excesos de la represión, esos si son "masacre", "genocidio" y "asesinato". Abimael Guzmán (como todo los grandes comunistas) utiliza una doble tabla de valores. Pero para nosotros ésa doble tabla no sirve porque son tan condenables los asesinatos que comete la Policía como las que comete SL. La diferencia radica en que las acciones efectuadas por la Represión son mundialmente conocidas y repudiadas mientras que las atrocidades de SL permanecen escondidas. ¡Esto debe terminar!. Ha llegado el momento de denunciar oficialmente las matanzas de Guzmán. Sus crímenes y su desprecio por los Derechos Humanos.

Para avalar la presente denuncia cuento con un voluminoso archivo de expedientes, cartas, partes, recortes, confesiones y fotografías. He sido testigo de algunas de las mas dolorosas masacres que denunció. He fundado 77 Comunidades de Ronderos de Defensa Civil sólo en mi departamento. He luchado solitariamente para que se dote de armas a las Rondas Campesinas. Soy presidente Honorario de la Federación Regio-

nal de Defensa Civil de Ayacucho. He sido dos veces elegido diputado por mi departamento cuyo dolor comparto.

Y quizá por eso la Cámara de Diputados (mi Cámara) acaba de elegirme presidente de la Comisión de Pacificación. Tengo, pues, títulos suficientes para denunciar a Abimael Guzmán como a uno de los mayores genocidas de la historia. Comprendo que ésta denuncia comporta un peligro de muerte. No me importa. En mi caso no tengo otra manera de cumplir con mi deber.

ABIMAEI Y LA VIOLENCIA

Entrando en tema, quisiera analizar el pensamiento de Abimael Guzmán sobre tópicos tan puntuales como la "guerra", la "violencia", el "río de sangre" y la "cuota". Creo que conociendo el pensamiento de Guzmán podremos descifrar algunas de sus increíbles acciones.

Ya he sostenido que para el "pensamiento Gonzalo" no existen los "Derechos Humanos". Habría que agregar que para Guzmán como para todos los comunistas ortodoxos "la violencia es la partera de la historia". Es decir la esencia de todas las cosas. El alma de la dialéctica. El motor de la evolución humana. Para acercarnos mejor "al pensamiento Gonzalo" reproduciré algunos párrafos de la "Entrevista del siglo" en la que Abimael Guzmán aborda éstos temas con amplitud.

ED (El Diario) pregunta y PG (presidente Gonzalo) responde de la siguiente manera:

ED.- Presidente, ahora hablemos de la guerra popular, ¿qué significa la violencia para el presidente Gonzalo?.

PG.- En cuanto a la violencia partimos de un principio establecido por el presidente Mao Tse Tung : la violencia es una ley universal sin excepción alguna, quiero decir la violencia revolucionaria; esa violencia es la que nos permite resolver las contradicciones fundamentales con un ejército y a través de la guerra popular. Es una cuestión sustantiva del marxismo porque sin violencia revolucionaria no se puede sustituir una clase por otra, no se puede derrumbar un viejo orden para crear uno nuevo, un nuevo orden dirigido por el proletariado a través de partidos comunistas. El problema de la violencia revolucionaria es una cuestión que cada vez más se pone sobre el tapete, así los comunistas y revolucionarios tenemos que

referirnos en nuestros principios. En cuanto a la llamada "guerra sucia" preferiría simplemente plantear que se nos imputa que la Fuerzas Armadas reaccionarias han aprendido de nosotros la tal guerra sucia. Esa imputación es una clara expresión de no entender lo que es una guerra popular. La reacción aplica a través de sus Fuerzas Armadas y represivas en general el querer barrernos y desaparecernos. ¿Y por qué razón? porque nosotros queremos lo mismo para ellos, barrerlos y desaparecerlos como clase. Ya Mariátegui decía que solamente destruyendo, demoliendo el viejo orden se podía generar un nuevo orden social.

Nosotros enjuiciamos, en último término, estos problemas a la luz del principio básico de la guerra establecido por el Presidente Mao: el principio de aniquilar las fuerzas del enemigo y preservar las propias; y sabemos muy bien que la reacción ha aplicado, aplica y aplicará el genocidio, de eso estamos sumamente claros. Y, en consecuencia se nos plantea el problema de la "cuota", la cuestión de que para aniquilar al enemigo y preservar las propias fuerzas y más aún desarrollarlas hay que pagar un costo de sangre, la necesidad del sacrificio de una parte para el triunfo de la guerra popular. En cuanto al terrorismo se nos imputa que somos terroristas; solamente quisiera responder de esta manera para que todos reflexionemos, ¿Ha sido o no, el imperialismo yanqui y fundamentalmente Reagan quien ha tildado de terroristas a todo movimiento revolucionario? ¿sí o no? así se pretende desprestigiar y aislar para aplastar. Es lo que sueñan pero no solo el imperialismo yanqui y las demás potencias imperialistas combaten el llamado terrorismo, también lo hace el socialimperialismo, el revisionismo y hoy el propio Gorbachov plantea unirse para luchar contra el terrorismo. Afortunadamente, han pasado los tiempos en que por falta de un pueblo revolucionario hacían la revolución terroristas revolucionarios aislados. La bomba ha dejado de ser el arma del petardista y ha pasado a ser elemento necesario del armamento del pueblo.

Ya Lenin nos enseña que los tiempos habían cambiado, que pueblo que ya no era una conjura, una acción individual aislada, sino la acción de un partido, con un plan, con un sistema, con un Ejército. Si así son las cosas ¿dónde está el imputado terrorismo? Infamia pura. Finalmente, debe tenerse muy presente que en la guerra contemporánea, en especial, es precisamente la reacción quien usa el terrorismo como uno de sus medios de lucha y lo es, como está probado hasta la saciedad, una cotidiana forma de lucha de las Fuerzas Armadas del Estado Peruano.

(Pág. 15 y 16 de la Entrevista del Siglo).

Además, de la cita precedente quisiera glosar otra respuesta interesante producida en la misma fecha. En ella Guzmán lamenta la masacre de Lucanamarca donde las huestes senderistas masacraron a ciento

quince campesinos desarmados entre hombres, mujeres y niños. Guzmán acepta que "quizá hubo excesos" pero los justifica reiterando que era una matanza indispensable para advertir a las "mesnadas" de campesinos que no siguieran apoyando al ejército.

Guzmán dice :

Frente al uso de mesnadas y la acción militar reaccionaria le respondimos contundentemente con una acción: Lucanamarca. Ni ellos ni nosotros la olvidamos. Claro que ahí vieron una respuesta que no se imaginaron. Ahí fueron aniquilados más de 80. Eso es lo real, y le decimos, ahí hubo excesos, como se analizara en el año 83, pero toda cosa en la vida tiene dos aspectos : nuestro problema era un golpe contundente para sofrenarlos, para hacerlos comprender que la cosa no era tan fácil. En algunas ocasiones como en esa, fue la propia Dirección Central la que planificó la acción y dispuso las cosas, así ha sido. Ahí lo principal es que le dimos un golpe contundente y los sofrenamos y entendieron que estaban con otro tipo de combatientes del pueblo, que no éramos los que ellos antes habían combatido. Eso es lo que entendieron. (Pág. 19 op cit).

No se puede negar que un súbito rubor parece enturbiar las declaraciones de Abimael Guzmán cuando se refiere al terrorismo. Y prefiere escaparse por la tangente acusando de terroristas al presidente Reagan y al imperialismo yanqui.

Pero hay algo rescatable : Abimael Guzmán reconoce que ha cometido un exceso en Lucanamarca. Pero no le tiembla la voz para afirmar con absoluto desparpajo: "en algunas ocasiones como en esa fue la propia Dirección Central la que planificó la acción y dispuso las cosas. Así ha sido". El mundo está pues, notificado. Fue Abimael Guzmán el autor intelectual de la matanza de Lucanamarca el 03 de abril de 1983. (Ojalá no se acobarde el juez que tenga que merituar esta confesión en el futuro, cuando el sedicente presidente Gonzalo tome asiento en el banquillo de los acusados para responder por sus crímenes). En Lucanamarca fueron salvajemente asesinados 80 comuneros por el delito de pretender organizarse en Rondas de Defensa Civil.

¿Cómo se cometió ésta masacre?

Mas adelante la narraremos.

EL "RIO DE SANGRE"

Para Abimael Guzmán (no obstante los once años transcurridos) la guerra debe atravesar, todavía, un largo período de tiempo. Y, antes del triunfo, debe producirse el "baño de sangre". "No hay una revolución auténtica que no atraviese el río de sangre" ha dicho Guzmán. Esta sangre debe manar a torrentes de las huestes enemigas. Pero también de las venas de los propios combatientes. Aquí se afinca la institución de la "cuota" que es el tributo de sangre que debe oblar todo combatiente al servicio del Partido y del presidente Gonzalo. Sin "cuota" no hay torrente de sangre, no hay revolución, ni comunismo.

Como se podrá apreciar Guzmán se encuentra preparado para una larga lucha. Ha dicho a sus seguidores que él no verá el triunfo del comunismo. Pero (afirma con convicción de santón) que el pueblo llegará indefectiblemente al poder después de atravesar el "río de sangre". Con este razonamiento, Guzmán demuestra tener una inmensa ventaja sobre nuestros estrategas "a la violeta" porque Guzmán planifica su lucha con absoluta frialdad en el tiempo. Pareciera ser el sembrador de un campo que nunca cegará.

Pareciera que a Abimael Guzmán no le interesa el correr de los años. Está seguro de su triunfo futuro. Vive obsesionado dentro de sus propias visiones. Resulta difícil saber cuánto de demencia o de genialidad se encierra en esta absoluta pérdida de contacto con la realidad. Guzmán sueña con un proyecto que está fuera de la historia. Todos los pueblos del mundo han recusado el mito comunista. No obstante ello, remando contra la historia, el sedicente presidente Gonzalo, (la "Cuarta espada del comunismo mundial") aspira a construir una arcadia comunista en las alturas del paisaje más remoto del mundo, en Ayacucho, custodiado por nieves eternas. Y todo esto cuando el marxismo-leninismo-maoísmo que le sirve de guía, se desmorona en todas partes. Las ideas de Abimael pertenecen a otra época. Guzmán es un plesiosaurio perdido en los Andes.

Las notas de Abimael Guzmán que han caído en manos de la DINCOTE (Dirección contra el terrorismo de la Policía Nacional del Perú) demuestran un atraso intelectual tremendo, Guzmán se mueve entre los fantasmas de Marx, Lenin Stalin y Mao. Desconoce el Marxismo moderno. Desprecia a los socialistas y a los "revisionistas". Rechaza la "Perestroika". Pareciera que para Guzmán el mundo se ha detenido en

el año 60. Perdido en el laberinto de su impenetrable clandestinidad, sin salida aparente, tropieza a cada paso con sus propios pensamientos. Pareciera que Guzmán vive en otra época. Escribe desde otro mundo. Trabaja entre fantasmas. Se mueve entre sombras. Al margen de ello, hasta ahora, son 20 mil los muertos que ha ocasionada la guerra de Sendero. Y ésta cifra ha colocado al partido de Abimael en el pináculo del terrorismo mundial.

Pero Guzmán no se envanece. Al contrario: ha dicho que para construir la República Popular de Nueva Democracia se requiere por lo menos de 500 mil muertos en veinte años de combate. La guerra que SL le ha declarado al Perú no es, pues, una guerra relámpago. No es una "blitzkrieg". Es una larga lucha de sacrificios incomprensiones y muertes. Los combatientes del EGP son conscientes de estas dificultades. Y es por ello que escriben sus "Cartas de sumisión" entregando fanáticamente sus vidas al Partido y al presidente Gonzalo. En la masacre de los Penales (Ocurrida en la madrugada del 19 de junio de 1986) los senderistas del Pabellón Industrial (que sabían que iban a morir) se despedían de sus compañeros diciendo : "hasta el comunismo compañeros".

Abimael Guzmán es un intelectual frío y calculador. Quizá esquizofrénico porque distorsiona la realidad de una manera increíble. Pero Robespierre "el incorruptible" sufría de la misma enfermedad. La teoría senderista de la "cuota" ha creado verdaderos "kamikases andinos". Guzmán ha convertido a su partido en una máquina de guerra. Y ésta filosofía (perdónenme el exceso) es admirable. Ella ha trocado a SL en el movimiento terrorista mas importante del mundo actual.

Los asesinatos producidos por todos los grupos terroristas latinoamericanos del siglo XX no alcanzan a sumar ni siquiera la mitad de los producidos por Sendero Luminoso en el Perú. Ya hemos dicho que hasta hoy (31 de diciembre de 1991) los muertos alcanzan a 20 mil. Y esta cifra es superior a los caídos en la Guerra del Pacífico en 1879. Pero además SL no solo ha ocasionado el doble de víctimas que todos los movimientos terroristas latinoamericanos juntos sino que ha cometido magnicidios tan espectaculares como los de Orestes Rodríguez Ministro de Estado; contralmirante Jerónimo Cafferata Marazzi Ministro de Estado; Pablo Li Ormeño diputado; Domingo García Rada presidente del Jurado Nacional de Elecciones; contralmirante Ponce Canessa, Dr. César López Silva, Dr. Felipe Santiago Salaverry, general Niño Ríos etc, etc.

LOS ABUSOS DE LA REPRESION

En esta lucha sin cuartel se han cometido excesos por ambas partes. Pero los que han salido siempre perdiendo son los campesinos que se encuentran al medio sin atinar donde guarecerse. ¿Cómo olvidar, por ejemplo la acción de Soccus producida el 13 de noviembre de 1983? Allí murieron campesinos que salían de un matrimonio. Murieron sin saber por qué. Fueron ametrallados por un grupo de policías que los esperaban cerca del puente en las afueras del pueblo. ¡Hasta ahora, ninguna autoridad legal ha dado explicación de ninguna clase!. Cuando el Poder Judicial tomó cartas en el asunto comprobó que la matanza había sido perpetrada por diez policías ebrios. Lo mismo, podría decirse de la acción cometida el 23 de agosto de 1984 en Pucayacu. He tenido la oportunidad de visitar a los familiares de las víctimas. Las conozco y he sufrido con ellas el dolor y el hedor horripilante de las fosas recién abiertas.

Pero Accomarca ha sido lo peor. Accomarca (el lugar donde se produjo la condenable acción del 14 de agosto de 1985) es una herida abierta en el corazón de nuestra débil democracia. La denuncia felizmente ha resonado en todos los foros del mundo. Accomarca es la bandera que levanta Sendero Luminoso para enlodar a las Fuerzas Armadas del Perú. Ya nadie duda que Accomarca fue la consecuencia de una represión ciega, que no debe repetirse. Pero, por todas las consideraciones posibles nadie podrá borrar de las manos de la joven democracia peruana, la sangre que aún tiñe los muros de Lurigancho y el Frontón. El 19 de junio de 1986 en las cárceles limeñas fueron muertos mas de 200 senderistas.

El mundo tiene conocimiento de todos estos excesos. Las oficinas de propaganda de Amnistia Internacional, la Organización Internacional de Juristas, la Organización de Estados Americanos, los Abogados Democráticos, todos, han puesto su grano de arena para ofrecer al mundo la imagen condenable de estos grávísimos atentados. Pero no se ha dicho una sola palabra de la barbarie senderista.

Esta es la razón (reitero) por la que he decidido denunciar las masacres que ha cometido Sendero en mi pueblo. No quisiera que nadie me acuse de parcial si deajo de señalar que el 17 de setiembre de 1986 se produjo en la comunidad de Ayaorco, cerca de Abancay otro homicidio perpetrado por la Guardia Civil. Una patrulla de "sinchis" en estado de

ebriedad, pretendió ingresar a la fuerza en una fiesta familiar en Ayaorco. Como no se lo permitieron rastrollaron sus fusiles y dispararon a diestra y siniestra matando a 14 campesinos. Estos actos debieran ser severamente castigados. Felizmente se han publicado. Lo que no se publica ni se conoce son los crímenes de Sendero Luminoso.

Aquí radica la importancia del presente trabajo. Ayacucho mi tierra natal, es víctima del fuego cruzado de dos fuerzas contendientes en la que, lamentablemente, los que salen perdiendo son los campesinos. En diferentes oportunidades he sostenido que SL es un movimiento político fanático y cruel. Pienso demostrarlo ahora narrando los principales ataques que ha perpetrado SL a los pueblos indefensos de mi tierra.

PERU
UBICACION GEOGRAFICA DEL DEPARTAMENTO
DE AYACUCHO



LOS PRIMEROS AJUSTICIAMIENTOS

REMATE DE UN HERIDO EN QUINUA

El 13 de agosto de 1981 un grupo de seis encapuchados, atacó el puesto de la GC de Quinua, Provincia de Huamanga en cuyas pampas se libró la batalla que emancipó al continente. Los senderistas sorprendieron a los tres únicos policías que se encontraban en el recinto y los mataron sin miramientos. Luego tomaron tres ametralladoras, dos fusiles y varias cajas de municiones.

Cuando se encontraban en la puerta de la calle, a punto de partir sintieron que uno de los policías moribundos se quejaba. Entonces, el que oficiaba de jefe, regresó al interior y poniendo el cañón de su metralleta sobre la cabeza del moribundo le descerrajó cuatro balas más que le destrozaron el cráneo. Los sesos del infortunado cabo Florencio Gutiérrez Quispe quedaron esparcidos por las paredes.

La noticia fue publicada en todos los periódicos de Lima pero nadie condenó la barbarie. No hubo ni Amnistía Internacional, ni "Derechos Humanos" ni "Abogados Democráticos". Hubo un enorme silencio de la prensa nacional.

QUEMAN CON ACIDO LOS OJOS DE TRES POLICIAS EN TAMBO

Cerca de las siete de la noche del día 11 de octubre de 1981 alrededor de 60 senderistas atacaron por primera vez con fuego de fusilería y dinamita el puesto de la Guardia Civil de Tambo, distrito perteneciente a la provincia de La Mar. Tambo es un próspero pueblo asentado en la ruta que une Ayacucho con San Miguel.

La inmensa superioridad de los asaltantes frente a los cinco policías concluyó con la muerte de un efectivo policial. El resto de policías heridos se rindió inmediatamente. El puesto contaba también con dos policías que se encontraban de franco. Ellos se dieron a la fuga.

Después de la batalla los senderistas liberaron a cuatro detenidos (dos delincuentes comunes y dos narcotraficantes). Dueños de la situación, los terroristas se dedicaron a saquear el pueblo. Recolectaron, sobre todo, alimentos, zapatillas y medicina. Antes de retirarse, volvieron al puesto policial donde se encontraban los tres policías heridos. Allí se produjo el acto más espeluznante. Con el objeto de aterrorizar al pueblo los senderistas arrastraron a los policías hasta la mitad de la plaza. Allí en medio de gritos aterradores comenzaron a derramar ácido sobre los ojos de los infortunados custodios. El pueblo contempló horrorizado la forma como los policías clamaban:

— Piedad, nosotros no hemos matado a nadie.

Pero el jefe de la horda contestó:

— Basta que seas policía. No mereces vivir. Además debes de servir de escarmiento a los enemigos de la guerra popular.

El salvajismo duró casi una hora. Un "mando" de SL habló en el intertanto al pueblo que se había congregado en la plaza. Habló de "justicia", de "igualdad", de "guerra popular" y de "lucha contra los explotadores". Al fin, los senderistas decidieron partir llevándose 3 ametralladoras, 3 fusiles y 4 revólveres. Antes de partir tuvieron un gesto de inusitada misericordia: remataron a los heridos disparándoles en los ojos que hervían como un líquido lechoso.

¿ Qué dijo de este crimen Amnistía Internacional ? Nada.

¿ Qué dijeron los organismos de Derechos Humanos ? Nada.

JUICIO POPULAR CONTRA EL GOBERNADOR CHIPANA EN CHUSCHI

El primero de julio de 1982 el distrito de Chuschi en la provincia de Cangallo (donde había comenzado la guerra senderista) fue tomado por un comando de cincuenta terroristas armados. Lo primero que hicieron los senderistas fue preguntar por las autoridades. Nadie les informó nada. Pero después de buscar en varios domicilios dieron con el gobernador Bernardino Chipana Quispe perteneciente al Partido Acción Popular. Los senderistas guardaban respeto por el pueblo de Chuschi. Allí se había cometido el primer atentado terrorista el año 1980. Allí había comenzado lo que Guzmán denomina la Guerra Popular. Allí los senderistas habían destruido los archivos del Registro Electoral y la Mesa de Sufragios. Abimael Guzmán pensaba, con el tiempo, convertir al pueblo de Chuschi en una leyenda. Pero eso sería en el futuro. Lo que sucedía en julio de 1982 era que Guzmán no le perdonaba a Chuschi la presencia de autoridades nombradas por el "corrompido gobierno belaundista". Por eso, lo primero que los senderistas hicieron con Chipana fue desnudarlo en la Plaza Pública. (En la milenaria cultura andina no hay vejámenes mayor que ser calateado en público. Esta fue la primera afrenta que infligió el corregidor Areche a Tupac Amaru en la Plaza de Armas del Cusco).

Al pobre Chipana, le amarraron una soga al cuello y luego lo pasearon desnudo por las calles de Chuschi. Llegado el momento los senderistas (guiados por una mujer) decidieron darle muerte. Para eso convocaron al pueblo a la plaza. En un remedo de "Juicio Popular" Chipana fue acusado de tener dos mujeres, de abusar con los comuneros y de ser "soplón" de las autoridades del gobierno.

Cuando la mujer que comandaba el operativo preguntó en quechua:

- ¿Quieren que lo degollemos?

Los chuschininos respondieron unánimemente:

- Manan Mamay. Allin runa can (No mamita. No es un mal hombre).

Ante esta negativa la senderista volvió los ojos iracundos sobre el gobernador y le espetó:

- Por ahora te haz salvado "m" pero te flagelaremos a pencazos. (Esta es otra forma típica y bárbara de castigar a los delincuentes andinos. Consiste en azotarlos con pencas de tuna que es una planta cuyas hojas se encuentran cubiertas de espinas). El gobernador se había salvado temporalmente. Pero esta ventura atrajo sin embargo, una desgracia mayor para Chipana. En un momento en que los senderistas golpeaban a pencazos al gobernador caído (descargando sobre él una furia acumulada hace siglos) una niña corrió al centro de la plaza para abrazar al herido gritando: "Basta desgraciados, es mi padre". En el momento en que la niña se acercaba donde yacía el gobernador una bala le atravesó los pulmones. La pequeña Gertrudis Chipana Cabello cayó al suelo vomitando sangre. Bernardino, olvidando el dolor, saltó sobre su hija y la abrazó llorando.

Informaciones posteriores han permitido asegurar que la incursión a Chuschi fue dirigida por la joven Edith Lagos que formaba parte de la primera promoción de los "iniciadores de la lucha armada".

Por otro lado cabría recordar que el gobernador Chipana fue asesinado el 8 de abril de 1983 en una segunda incursión de SL al pueblo Chuschi.

¿Cuál era el delito de Chipana?.

¡No haber renunciado a su cargo de gobernador!.

DESTRUCCION DEL CENTRO EXPERIMENTAL DE ALLPACHACA

El 3 de agosto de 1982 cincuenta individuos armados pertenecientes a SL asaltaron la hacienda Allpachaca perteneciente a la Universidad San Cristobal de Huamanga. Cuatro años antes este fundo había sido comprado por la Universidad a un conocido gamonal ayacuchano. Allpachaca se encuentra ubicado a 70 kilómetros de Ayacucho y allí se realizaban (hasta 1982) eminentes estudios genéticos bajo los auspicios de la Organización de los Estados Americanos y el Instituto Interamericano de Cultivos Andinos. Los terroristas llegaron a las 5 de la mañana.

Durante cuatro horas ocuparon el centro experimental. Mataron a 4 empleados, dejaron heridos a otros cuatro. Incendiaron los establos donde se conservaban los estudios genéticos más avanzados de la sierra central del Perú. Y antes de irse mataron a tiros a 9 toros reproductores, degollaron a 35 vacas lecheras y destruyeron importantes depósitos que conservaban vitaminas y esperma.

Los senderistas, en esta oportunidad, se portaron excepcionalmente crueles con los animales mas pequeños porque despanzurraron y dejaron regadas , con las tripas afuera, a 30 pequeños terneros cuya edades oscilaban entre los 6 meses y 2 años. Al despedirse incendiaron los establos y quemaron el alimento de los animales gritando "¡Viva la lucha armada!" "¡Muerte a la penetración imperialista!".

El "Pensamiento Gonzalo" se encuentra impregnado de odio y resquemor a todo lo que se vincule con la civilización occidental. Lo mismo que el Kmer Rouge. Guzmán detesta todo aquello que él denomina "resabios de la penetración imperialista". Por ejemplo SL es increíblemente contrario a que la luz eléctrica llegue a los pueblos de la sierra. En el "Reportaje del Siglo" justifica la voladura de las torres diciendo:

"Esa luz no sirve porque solo alumbraba la explotación del pueblo".(Sic)

En las páginas centrales de "El Diario" (vocero oficial de Sendero) de fecha 2 de setiembre de 1987 Guzmán se ufana de sus ataques a la red eléctrica del Mantaro de la siguiente manera:

"Son contundentes los golpes de la guerra popular de los cuales hay que resaltar los mas recientes... el golpe sistemático a la red eléctrica que no sirve para el desarrollo de Ayacucho sino para iluminar nucleamientos, remedos de aldeas estratégicas para oprimir más al campesinado y convertir todo Ayacucho en un cuartel reaccionario".(Sic)

Nunca un líder político se había pronunciado tan claramente en contra de la luz eléctrica y del progreso. Son muchos los escritos e innumerables los actos de sabotaje que SL ha perpetrado contra obras públicas y plantas industriales. Por ejemplo, el año 1988 las huestes de Abimael destrozaron la planta donde se fabrica el conocido queso "Laive" en el centro del Perú. En esta oportunidad los terroristas degollaron a 170 vacas lecheras y 120 terneros.

La mejor demostración de que SL es un movimiento fundamentalista contrario a todo tipo de progreso se patentizó en Ayacucho el 10 de diciembre de 1987, fecha en la que un pelotón de aniquilamiento dió muerte a los tres ingenieros y al guardián del recientemente creado Proyecto Especial del Río Cachi que proporcionará agua y luz a la ciudad de Huamanga.

Los ingenieros asesinados fueron José Ortiz, Guillermo Carrera y Guillermo Valladares. El guardián se llamaba Gabriel Oré.

La muerte de los ingenieros paralizó la obra por más de dos años.

LA CRUELDAD COMO ARMA DE CONVENCIMIENTO

LA MASACRE DE LUCANAMARCA

La primera gran masacre, pero no la única la perpetró SL el 3 de abril de 1983.

Ya hemos visto que el propio Abimael Guzmán, fue el que planificó, hasta en sus últimos detalles, la acción.

Guzmán lo ha dicho en la llamada "La entrevista del siglo".

Aquel 3 de abril de 1983 fueron muertos 80 campesinos en Lucanamarca y horas más tarde, 35 comuneros en Huancasancos. Viven todavía en Lima y Ayacucho algunos taciturnos testigos de esas sangrientas matanzas. Uno de los más conspicuos es el ex alcalde de Huancasancos don Próspero Huamánclí Dueñas.

Los 80 campesinos de Lucanamarca fueron victimados en forma increíblemente cruel. La orgía de sangre comenzó con la identificación de los integrantes de las "mesnadas" (rondas campesinas). Cada campesino fue muerto abaleado, acuchillado y degollado. Algunos campesinos no murieron inmediatamente y quedaron pateando en el suelo. Fue entonces cuando el jefe del operativo ordenó rematarlos cuidando de no

gastar balas. Por eso dispuso que a los heridos se les ultimara destrozándoles los cráneos a pedradas. En Lucanamarca se cometieron los actos más salvajes que se pudieran imaginar. Algunos sobrevivientes como Julio Tito Quispe han confesado ante el cuartel "Cabitos de Huamanga" crímenes horribles como por ejemplo el de su esposa Zoraida, que estaba con seis meses de embarazo. Los terroristas la colgaron de un árbol en su propia casa. Luego le cortaron el estómago hasta arrancarle el niño, el cual medio vivo fue entregado a los perros.

El mismo Tito Quispe ha declarado que los terroristas asesinaron a su madre clavándola con una barreta en el suelo. Además ha narrado que a la Sra. Epifanía Vargas, vecina suya, que también estaba encinta, le abrieron el vientre, le arrancaron el niño y en su reemplazo le pusieron estiercol. "Los terroristas parecían borrachos y drogados" ha declarado ante la policía, Pascuala Palomino Cunti:

- "A mí me cortaron el cuello y la oreja. Felizmente no morí. Pero antes de desmayarme ví como dos mujeres con blue jeans mataban a picos y combas a unos seis o siete niños que lloraban reclamando a sus padres".

En Lucanamarca fueron degollados 42 campesinos entre hombres, mujeres y niños. Es decir, se les cercenó la cabeza en una orgía de sangre que Abimael Guzmán dice haber preparado minuciosamente. Los 38 cadáveres restantes fueron encontrados salvajemente acuchillados, con las cabezas destrozadas aunque misericordiosamente enteros.

Toda esta matanza se perpetró en medio de gritos desaforados de "Viva la guerra popular", "Viva el presidente Gonzalo", "Abajo los soplones", "Mueran las mesnadas", "Mueran los yana-humas".

Cuenta Zoraida Kuntur Pariona que en medio del tumulto general, de vez en cuando, se escuchaba el alarido de alguna mujer que era madre, hija o esposa de algunos de los asesinados.

La masacre de Lucanamarca se publicó en todos los periódicos de Lima. Pero no ocasionó ni una sola protesta. Nadie dijo ni una sola palabra en el Parlamento. ¿Por qué no hubo denuncia de Amnistía Internacional ó de la Comisión Andina de Juristas, o de la American Watch, o de los Abogados Democráticos? No lo sé, lamento decirlo pero

cuando se trata de campesinos asesinados por SL nunca hay protestas. No hay mítines de solidaridad. No hay editoriales. Nadie se rasga las vestiduras. En cambio cuando uno solo de los abogados democráticos resulta con un brazo amputado, entonces se conmueve el mundo. Los periódicos denuncian : los países "democráticos" reclaman investigaciones; los Estados Unidos envía comisiones y hasta el senador Edward Kennedy (epígono de una de las familias más distinguidas de Norteamérica) propone castigos para el gobierno del Perú.

Estas consideraciones (entiéndase bien) no avalan al terrorismo de Estado, ni justifican las bandas paramilitares. Lo que exigimos de los organismos internacionales es que tengan la misma solidaridad con los campesinos que con los abogados. A mí me gustaría que los asesinatos de los centenares de humildes ronderos produjesen la misma protesta. La misma indignación. Despertasen la misma solidaridad. Yo soy un convencido que el mundo debe conocer las atrocidades que se cometen en los rincones más profundos de los andes peruanos.

Pero deben conocer las dos caras de la medalla; los excesos de la Fuerza Armada y la vesanía de Sendero Luminoso.

Sería absurdo negar que las Fuerzas Armadas y la Policía cometen genocidio. Pero estos excesos se conocen. De darles publicidad mundial se ha encargado no solamente el aparato de propaganda de Sendero Luminoso, también lo han hecho los abigarrados organismos que dicen defender los Derechos Humanos.

Para Amnistía Internacional -hasta hace poco- sólo las Fuerzas de la represión cometían atrocidades en el Perú. Y esto no es verdad. Debido a ello es que el presidente Fujimori se ha visto en la necesidad de denunciar públicamente las violaciones de Sendero.

En el presente trabajo pretendo detallar las denuncias del presidente relacionadas exclusivamente con el departamento de Ayacucho.

Muchos de los crímenes que estoy denunciando se conocen por primera vez debido a que las matanzas en mi tierra ya no llaman la atención. Ya no se publican. Ya no "son noticia" como dicen los periodistas. Son simples números que aumentan la lista salvaje de los 20 mil muertos.

GENOCIDIO EN SAN JOSE DE SECCE: 80 MUERTOS (I)

El 20 de mayo de 1983 una columna constituida por cien senderistas atacó la indefensa localidad de San José de Secce, comprensión de la provincia de Huanta.

Allí Abimael Guzmán cometió el segundo gran genocidio. En San José de Secce fueron asesinados 80 comuneros por el delito de haberse negado a colaborar con SL.

Valdría la pena señalar que por aquellos años Sendero obligaba a las comunidades a aceptar "el nuevo orden" que consistía en:

- 1º.- Sembrar solamente para el auto-consumo.
- 2º.- Cortar todo tipo de relación con los pueblos vecinos.
- 3º.- Prohibición de participar en las Ferias Regionales y
- 4º.- Cumplir con la "cuota" de sangre que consiste en entregar a los mejores muchachos de la comunidad al Ejército Guerrillero Popular.

Además regía implacable la disposición no escrita por la que los comuneros debían participar obligatoriamente en las acciones que SL emprendía contra los pueblos enemigos. Cuando SL decidía atacar una comunidad los lugartenientes del EGP recorrían las comunidades sojuzgadas obligándolas a concentrarse en las afueras del centro poblado que iba a ser atacado. Llegado el momento ingresaban al pueblo siendo los primeros los campesinos "obligados" (la masa). El segundo escalón estaba constituido por los "convencidos" (los cuadros) y al final ingresaban los "mandos" que eran los únicos que portaban armas.

En San José de Secce los senderistas pusieron en práctica esta metodología y cayeron sobre un pueblo lamentablemente desarmado. Aprovechando esta ventaja los terroristas dieron muerte indiscriminada a 80 personas entre hombres, mujeres y niños. Hay quienes dicen que la incursión estaba anunciada. La comunidad se había negado reiteradamente a obedecer las directivas de SL. Un campesino de San José llamado Pedro Ataucusi Rosas (que había servido en el ejército) había cometido

el "delito" de hablarle a los comuneros sobre la necesidad de organizarse y defenderse. Alguien (en una asamblea del pueblo) sugirió el nombramiento de un comisionado para que tomara contacto con los marinos que (a la sazón) tenían a su cargo la Jefatura Político-Militar de Huanta. Un infiltrado había informado a SL de todos estos movimientos. Por eso el "partido" que tiene "mil ojos y mil oídos" decidió castigar ejemplarmente al pueblo rebelde.

Los terroristas que ingresaron a San José de Secce buscaron afanosamente a Pedro Ataucusi hasta que lo encontraron. Lo arrastraron a la plaza. Lo amarraron a un árbol. Le arrancaron los ojos, le cortaron la lengua, le cortaron los testículos, le vaciaron el vientre y lo llenaron con excremento. Semanas después se supo que el soplón culpable de la masacre había sido un jovencito llamado Esteban Molina Palomino de 16 años de edad que había sido ganado por SL en un colegio de Huanta. Se dice que Molina Palomino, aquella trágica noche, llegó incluso a acusar de "enemigo del pueblo" a uno de sus hermanos mayores quien, por eso mismo, fue ahorcado.

Las atrocidades que se cometieron en San José de Secce podrían llenar un libro. En los archivos del Cuartel de Castro Pampa obran más de 20 testimonios de sobrevivientes que han narrado la furia asesina que desató SL contra los campesinos de San José de Secce.

Hermelinda Rosas Aspilcueta ha declarado ante las autoridades que la interrogaron lo siguiente:

- Eran muy malos. Mataban por gusto, a cualquiera. Parece que querían desaparecer el pueblo. Creo que estaban drogados. Aquella noche fueron asesinadas familias enteras en las que murieron padre, madre e hijos. Por ejemplo la familia de Jordán Cusipoma Tovar fue aniquilada completamente. Fueron muertos además de Jordán su esposa Clemencia y sus cuatro hijos varones de 15, 13, 9 y 7 años de edad.

Los sobrevivientes han declarado que uno de los "mandos" de SL desesperado por el llanto de una niña de 2 años (hija de un comunero muerto) la cogió de los pies y sacudiéndola en el aire golpeó con ella varias veces una roca hasta destrozarle el cráneo. Los sesos quedaron esparcidos varios metros a la redonda. La masacre se cumplió en medio

de una gran algarabía con vivas al presidente Gonzalo, a la guerra popular y "carajos" de los senderistas.

La noticia de la masacre se publicó en todos los diarios de Lima. Pero, ninguna organización de Derechos Humanos protestó por este salvaje genocidio.

SL MATA A 16 CAMPESINOS Y LES CORTA LA LENGUA A CUATRO EN MATARA

El 21 de mayo de 1983 cincuenta senderistas con pasamontañas atacaron el pequeño pueblito de Matará cerca de Huamanga asesinando a 16 campesinos en la plaza pública. En un remedo de "juicio popular" acusaron a cuatro de ellos de colaborar con la policía. Luego al grito de "Mueran los soplones" les amarraron las manos a la espalda y procedieron a cortarles la lengua gritando "Sin lengua ya no podrás denunciar a nadie". Los otros 12 campesinos fueron victimados con una bala en la cabeza. La Sra. Herminia Cusi Palomino murió aquella noche defendiendo la vida de su marido Juan Huallpa Ríos y la de su hijo Raymundo Huallpa Cusi.

TRES AUTORIDADES SON ASESINADAS EN LA PLAZA DE ACOSVINCHOS

El 13 de junio de 1983 continuando con su táctica de "batir" el campo (es decir terminar con la resistencia de las comunidades) un grupo de 50 terroristas ingresó a Acosvinchos, jurisdicción de la provincia de Huamanga. Una mujer blanca y menuda lideró a los senderistas. La primera tarea de los senderistas fue buscar y detener al gobernador Dionisio Aspilcueta Rosas, al juez Rosauro Palomino Paez y a la alcaldesa Gloria Santa Cruz de Gálvez. Después de detenerlos los trasladaron a la plaza y allí sin mayores explicaciones procedieron a darles muerte.

¿Cuáles fueron las razones que tuvieron los terroristas para cometer este asesinato?. No hubo ninguna explicación. No hubo razones. Se trataba del cumplimiento de la consigna senderista ciega de "batir el campo" y aterrorizar a las poblaciones para que se sometan al "nuevo poder".

SENDERISTAS CORTAN LOS DEDOS A 32 CAMPESINOS POR VOTAR EN CONAICA

La gran mayoría de los pequeños poblados de Ayacucho no cuentan con oficinas del Registro Electoral. Estas solo existen en las capitales de distrito. Por eso, cuando se convoca a elecciones (la participación en el Perú es obligatoria) inmensas masas de comuneros que viven en los cerros descienden por todos los caminos a la capital del distrito a depositar su voto.

En el Perú, los analfabetos tienen libreta electoral. Esta es una caricatura de democracia en la que los analfabetos tienen la obligación de votar sobre una planilla intrincada e impenetrable donde ellos deben escoger primero el emblema que simboliza el partido político por el que quieren votar. Pero más tarde deben escribir los números de los candidatos de su simpatía dentro de los casilleros que corresponden al partido que ellos han escogido. De esta manera, aunque nadie lo crea, los analfabetos peruanos están obligados a escribir sin saber leer.

Pero como el voto de los analfabetos se considera manipulable, el JNE se ha visto obligado a adoptar importantes previsiones por ejemplo, para evitar el doble voto, ha dispuesto que los sufragantes introduzcan el índice derecho en un frasco de tinta llamada indeleble. (Esta tinta en realidad se extingue con los días). En noviembre de 1983 hubo elecciones municipales en el Perú. Los sufragantes de la comunidad de Conaica anexo de Acobamba regresaban a su pago después de haber cumplido con su deber cívico el día 15. Caminaban alegres por la carretera cuando fueron emboscados por un grupo de encapuchados que hicieron formar a los sufragantes. Los campesinos, hombres y mujeres, que tenían la tinta indeleble eran 32. Los demás eran niños. Ante el estupor general, los terroristas fueron cortando uno por uno los dedos teñidos de añil. Los conaicanos en fila fueron obligados a extender la mano sobre un viejo tronco donde un terrorista descargó 32 veces su machete.

Después de concluido su macabro trabajo, entre llantos y gritos, los senderistas vivaron al Presidente Gonzalo y a la lucha armada y partieron dejando regados en el suelo 32 índices que pertenecían a otros tantos campesinos atrapados en la lucha por una democracia que ellos ni conocen ni entienden.

147 CAMPESINOS SON ASESINADOS EN MAGNO PAMPA, OCROS, CHILCA, BALCON Y XAXAMARCA

Desde el 8 de junio hasta el 5 de julio de 1984 una columna senderista de aniquilamiento dió muerte a 147 campesinos en cinco pueblos cercanos de la provincia de La Mar. La misión de los senderistas por aquellos años era, como sabemos "batir el campo" y aplastar la rebeldía de las comunidades. Los senderistas en esta fecha, asesinaron a decenas de inocentes campesinos con el exclusivo objetivo de atemorizar.

El 8 de junio cayeron sobre Magno Pampa en la provincia de La Mar y asesinaron a 21 campesinos que se habían reunido para intercambiar sus productos en el pequeño mercadillo del lugar. En esta oportunidad se trataba de un "escarmiento". Era un severo castigo porque Sendero había prohibido el comercio. Los senderistas llegaron de madrugada a Magno-pampa. Esperaron que los primeros comerciantes extendieran sobre los ponchos sus numerosos productos: papas, tunas, charqui y de vez en cuando queso. Cuando los primeros clientes comenzaban a realizar sus transacciones los terroristas cerraron la calle por las dos esquinas y comenzaron a disparar a diestra y siniestra matando a 10 varones, 8 mujeres y 3 niños.

El pueblo desde hacía un año, no tenía una sola autoridad, ni ún solo policía. Nadie pudo defenderlo. Después de la matanza los terroristas dejaron un letrero que decía: "Así mueren los enemigos de la guerra popular". Y tal como habían llegado, con fusil al hombro partieron con rumbo desconocido.

Al día siguiente el 9 de junio de 1984 fueron asesinados 15 campesinos que viajaban en un camión de Ocos a Huamanga. A los campesinos les faltaba 50 kilómetros para llegar a su destino, viajaban sobre un viejo vehículo que conducía maíz para Ayacucho. En una de las innumerables vueltas del camino el camión tuvo que detenerse porque grandes peñascos habían sido colocados en la carretera. Apenas el curtido chofer Agapito Infanzón Cutipa puso freno a su camión se vió rodeado por unos 30 "terrucos" armados. Estos no preguntaron absolutamente nada y comenzaron a disparar matando a 15 viajeros. Nunca se supo la causa de esta masacre.

El 13 de junio, en el poblado de Chilca en la misma provincia de La Mar, SL volvió a golpear brutalmente. Mató a 20 campesinos más. Tampoco hubo juicio popular ni explicaciones de ninguna clase. Los senderistas llegaron al pueblo tocaron a rebato la pequeña campana de la vieja capilla y cuando se estaba juntando la gente dispararon a mansalva. Los campesinos corrieron despavoridos. Algunos lograron escapar. En la pequeña plaza quedaron tendidos 30 cuerpos. Muchos de ellos eran niños. Esta vez, felizmente los senderistas no remataron a nadie. Tampoco dieron ninguna explicación. Abandonaron el pueblo por el mismo lugar por donde habían venido dando vivas al presidente Gonzalo y a la guerra popular. De los treinta caídos se salvaron 10. 20 habían muerto instantáneamente.

Lo mismo ocurrió el 20 de ese fatídico mes de junio en el villorrio de Balcón en la castigada provincia de La Mar. Allí los senderistas (quizá el mismo destacamento de las masacres anteriores) convocaron al pueblo y una vez reunidos dispararon sobre los campesinos matando hombres, mujeres y niños. Tampoco dieron explicación de ninguna clase. Después de la balacera quedaron tendidos 19 muertos. De ellos 5 niños menores de 10 años.

Otro ataque se realizó en el villorrio de Xaxamarca (La Mar) que tiene el mismo nombre del departamento norteño. Allí por lo menos se realizó lo que se denomina un "juicio popular". Los senderistas, el 24 de junio de 1984 reunieron al pueblo y acusaron a veinte campesinos de negarse a colaborar con SL. El líder de los terroristas preguntó: ¿Quieren que matemos a estos traidores?, en medio del silencio general dos mujeres se atrevieron a levantar la voz:

– Piedad. No los mates son nuestros maridos. No son "mistis".

Como respuesta las dos mujeres fueron arrastradas al lado de los sentenciados y fueron acribilladas junto con sus maridos. El delito de ellas fue pedir clemencia.

Los senderistas han sido implacables con la provincia de La Mar. La comunidad de Chilca donde ahora solo viven ancianos y huérfanos fue visitada por tercera vez por SL el 6 de julio de 1984. Y lo mismo que las incursiones anteriores los senderistas no dieron explicación alguna.

Ingresaron al pueblo, llamaron a reunión y como nadie se presentara a la plaza, comenzaron a violentar las puertas casa por casa dando muerte a la gente que encontraron. Los senderistas tropezaron con algunos heridos de la incursión anterior. Ellos fueron rematados. Fueron muertos como si fuesen animales, con piedras, con cuchillos, con balas, con barretas y picos. Nunca nadie supo porque. Lo grave es que entre los asesinados se encontraban algunos dirigentes que se habían declarado contrarios a las rondas. Quizá por eso resultaba mas incomprensible la matanza. ¿Qué quería SL?.

Las rondas no existían todavía en Chilca. El balance que ofrece sobre el particular el Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo "DESCO" es de 22 campesinos muertos el 6 de julio de 1984. (Pág. 107 "Violencia política en el Perú" Lima, 1989).

DESCO dice en la página 107 en su estupendo trabajo lo siguiente:

El 24 de junio de 1984 en Ccaccamarca, provincia de La Mar asesinan a 22 campesinos luego de un juicio popular. Este mismo día en Paicas, provincia de Huamanga asesinan a 45 campesinos y destruyen puentes. También en Callali, en Ayacucho, asesinan a 17 campesinos".

Estas reveladoras informaciones, recogidas pacientemente por los investigadores de DESCO no han podido ser verificadas porque el pueblito de Callali ya no existe y en Chilca (que ha sido tres veces golpeada por SL) solo viven unos cuantos ancianos que se niegan a contar lo sucedido.

71 ASESINADOS EN SORAS POR NEGARSE A COLABORAR CON SL

En la provincia sureña de Sucre, se ubica apasible y progresista el rico pueblo de Soras, capital del distrito del mismo nombre.

Allí el 18 de julio de 1984 los terroristas cometieron uno de sus acostumbrados genocidios: asesinaron a 71 campesinos que se habían negado a apoyar a Sendero Luminoso. Los senderistas llegaron al atardecer. Se dice que algunos profesores del SUTEP habrían informado a los "mandos" terroristas que el distrito de Soras estaba dispuesto para convertirse en una "Base de Apoyo".

Por eso apenas llegaron los senderistas convocaron al pueblo y plantearon la necesidad de nombrar a las autoridades del Nuevo Poder. Fundamentalmente debía elegirse al Comisario que tendría a su cargo la conducción política de Soras. La información que tenían los senderistas era equivocada. Los soreños "se pusieron difíciles". Discutieron la pertinencia de un gobierno paralelo. ¿Qué dirían las FFAA?, se preguntaban. En el fondo tenían miedo. Sabían que tarde o temprano tendrían que dar cuentas al Ejército de su comportamiento. Por eso, los terroristas perdieron la paciencia y llegado el momento, comenzaron a disparar contra la multitud. Esa fue la respuesta. "Miserables belaudistas, morirán como perros" gritó el mando. Fueron dos interminables minutos de balacera, de confusión, gritería y fuga. Cuando callaron las armas, la plaza quedó solitaria. Entonces se pudo comprobar a la luz de la luna que los cadáveres ascendían a 59. Muchos de los muertos ni siquiera habían hablado. Esa noche guardaba en su seno todavía una tragedia más. A las 21 hrs, como todas las noches, llegó a Soras rodeado de luces y alegría el ómnibus denominado "El Cabanino" que transportaba de Lima alrededor de 30 pasajeros. Con el "Cabanino" siempre llega la fiesta. Numerosos familiares esperan en la plaza a los recién llegados.

Muchachos y chicas, cerca de la agencia venden toda clase de golosinas mientras un altoparlante propala, casi siempre, una epiléptica música chicha. Los pasajeros, cuando llegan a Soras, lo hacen (en un alto porcentaje), embriagados, porque han venido consumiendo en el camino algunas botellas de pisco. Pero la noche del 18 de julio, las risas del ómnibus se trocaron rápidamente en pavor. A los pasajeros les llamó inmediatamente la atención el silencio del pueblo. Más tarde, descubrieron los cadáveres tendidos en la plaza.

Se desató la confusión.

Primero bajaron doce (12) pasajeros (ocho hombres y cuatro mujeres). Ellos comenzaban a llamar a gritos a sus familiares cuando los senderistas, que contemplaban la llegada del ómnibus, dispararon nuevamente. Resultado: 12 muertos más. El chofer Saturnino Huarcaya, curtido camionero puquiano, se dio cuenta de la situación y, sin esperar un minuto, emprendió veloz regreso a Puquio donde contó lo ocurrido. Su nervioso testimonio obra en los archivos de la Sub Prefectura de Puquio.

Mucha gente podría explicarse el asesinato de los primeros 59 sorinos que se negaron a colaborar con SL, pero ¿por qué SL mató a 12 pasajeros inocentes?. Ellos nada sabían del problema.

La respuesta me la dio, mucho después, el general Howard Rodríguez que sería Jefe Político Militar de Ayacucho: Sendero necesitaba quebrantar, con sangre, la voluntad del pueblo de Lucanas. Abimael Guzmán estaba seguro que la matanza de Soras se difundiría como reguero de pólvora, por todo el sur de Ayacucho. Y todos los pueblos verían, en el espejo de Soras, lo que podría ocurrirles si se negaban a colaborar con el Ejército Guerrillero Popular (EGP).

La matanza de Soras fue publicada en Lima con grandes caracteres en todos los diarios. DESCO la recogió con ligeras variantes, en su estupendo Anuario sobre la "Violencia Política en el Perú" (Pág. 108 Primer Tomo). Sin embargo no he leído ni una sola línea condenando a los causantes del genocidio.

SL DIEZMA A LA COMUNIDAD DE SACHABAMBA : 51 DEGOLLADOS

Una de las más ricas y extensas comunidades ayacuchanas es Sachabamba al sur de Huamanga. Allí ingresó SL el 15 de noviembre de 1984. La forma salvaje como los terroristas asesinaron a 51 campesinos ha sido descrita por el diario "El Comercio" de fecha 25 de noviembre de ese mismo año de la siguiente manera :

"Ayacucho: Terroristas asesinaron con cruel ensañamiento.- Testimonio de los niños que se salvaron de morir en el genocidio de Sachabamba".- Ayacucho 19 (Por nuestro enviado especial).- "Los gritos y quejidos desgarrados de hombres, mujeres y niños que estaban siendo acuchillados, alertaron a los otros pobladores de Sachabamba, salvándolos de una muerte segura". "Eran las 11 de la noche. La población se encontraba durmiendo cuando los asesinos ingresaron violentamente en las seis primeras casas de esta comunidad. El pueblo prácticamente había sido rodeado. Este patético testimonio fue proporcionado en quechua a "El Comercio", por la menor Mardonia Padilla Cuba, de 16 años de edad quien con su primo Manuel Cuba se salvó de morir degollada, al desmayarse cuando la acuchillaban. Antes vio horrorizada cómo sus padres Alejandro Padilla Cuero y Cerefina Cuba Cuba y su hermano de 19 años eran asesinados.

Dijo que los gritos desgarradores de sus vecinos la despertaron. A los pocos minutos los terroristas irrumpieron en su hogar rompiendo las puertas.

Eran 5 hombres y 2 mujeres, quienes a viva voz gritaron: "miserables, soplones, traidores a la causa, los hemos encontrado, morirán como carneros degollados", al momento de lanzarse contra sus víctimas a las que comenzaron a cortarles el cuello y apuñalarlas en diferentes partes del cuerpo.

"Ví primero como a mi padre lo cogieron y lo cosieron a puñaladas y cuando se defendía le clavaron un pico en la cabeza. A mi madre la degollaron. Dos hombres la sujetaron de los brazos y de los pies, mientras una mujer reclamaba una y otra vez el cuchillo, para luego decapitarla.

A mi hermano le amarraron las manos con su propia chalina y lo sacaron al patio donde fue victimado", relató Mardonia.

"Yo y mi primo Manuel dormíamos en un cuarto al fondo de la vivienda, al descubrirnos los asesinos nos cogieron. A mí, un hombre robusto me cogió de los cabellos y me tiró de cara al suelo y comenzó a cortarme la espalda, después el cuello. En esos momentos me desmayé. Luego desperté al lado de mi madre que estaba en medio de una laguna de sangre", relató Mardonia con voz temblorosa.

QUERIAN VICTIMAR A TODOS LOS POBLADORES. Por su parte Manuel Cuba Cuba, coincidió con la narración de su prima. El también vió el ensañamiento con que asesinaron a sus tíos y a su primo. Así como la desesperación con que se defendían. En su relato dijo: "A mí me agarraron dos jóvenes. Quería escaparme por entre sus piernas, pero una de ellos me agarró de los pelos y me corto el cuello. Al sentir el dolor me hice el muerto. Por eso me salvé. En todo momento escuché que hablaban: "hay que apurarnos para terminar con toda la población. Ninguno de los desgraciados de Sachabamba se va a escapar", decían en un quechua que no era ayacuchano. La mujer hablaba castellano. "También escuché que en la calle la gente gritaba. Las mujeres clamaban piedad y se encomendaban a Mamacha Cocharcas". Los niños lloraban y gritaban y los perros ladraban incesantemente. Manuelito enfatizó que en ningún momento los asesinos dispararon sus armas. "Pude ver que uno de los jóvenes llevaba dos pistolas y el otro una escopeta. No identifiqué si eran ametralladoras. A todos los mataron en sus propias casas. Al amanecer, ví que la mayoría de los muertos estaban desnudos, porque todos estaban durmiendo. En Sachabamba se acostumbra a dormir cuando comienza a anochecer alrededor de las 7 de la noche". "Al amanecer numerosos vecinos regresaron de los lugares donde se habían escondido. Recién comenzaron a ayudarnos. Yo y mi prima amanecemos en un rincón de la casa".

"Delante estaban mis tíos degollados en medio de una laguna de sangre. Mi primo estaba, en el patio también degollado y con un pico clavado en la cara".

"Cuando la gente nos sacó de la vivienda vimos en la calle 26 muertos. Todos eran vecinos de las 6 casas vecinas a la nuestra. Estas viviendas habían sido quemadas. Los asesinos se llevaron ropa, víveres, radios y dinero".

En la tarde de ese mismo día llegaron numerosos comuneros de los anexos vecinos para ayudar a recoger a los muertos. Inmediatamente se formaron comités y todo el pueblo de Sachabamba se trasladó al anexo de Puka Ccasa, donde también se formó otro comité para ver que vaya a Cangallo en busca de la Policía. Recién a los 2 días llegaron efectivos policiales y los soldados del Ejército. Tomaron conocimiento de que el pueblo había sido rodeado por gran cantidad de subversivos. Hombres con ponchos, casacas, pasamontañas y otros con botas.

El niño dijo también que vio a una madre que había sido degollada junto a su hijo de 2 años. A los 2 les habían traspasado con una barreta. Estaban clavados en el suelo. A otro vecino le habían sacado la cabeza, destrozándola con una piedra.

"CLAVEN EL CUCHILLO EN EL CORAZON". Recordó que cuando mataban a su tío, una mujer con pantalón "jean", ordenaba no perder el tiempo. "claven el cuchillo en el corazón y destroquen la cabeza con piedras", mientras ella alcanzaba una piedra grande.

El pequeño Manuel dijo que en la vivienda que se encontraba en la parte posterior de la suya se escucharon gritos desgarradores. Allí un hombre con voz ronca preguntaba por Vicente Vega, entonces Agente municipal de Sachabamba, cuyo cuerpo al amanecer fue encontrado destrozado junto al de su esposa y sus 6 hijos.

Los dos menores que nos relataron esta tragedia se han quedado huérfanos y en completo abandono. Se encuentran hospitalizados en Ayacucho, donde están sometidos a un delicado tratamiento de las heridas graves que sufrieron a manos de los subversivos. Solo les queda una tía, de quien no saben su paradero. Días antes de la masacre había salido de Sachabamba.

20 MUERTOS EN QUETABAMBA POR NEGARSE A SER "BASE DE APOYO"

El 27 de diciembre de 1984 una compañía de senderistas se apoderó del poblado de Quetabamba, en la provincia de La Mar al nor-oeste de Huamanga. Allí, con la ayuda de una profesora del SUTEP los senderistas ubicaron a 20 campesinos que, semanas antes, se habían negado a convertirse en Base de Apoyo del Nuevo Poder. La profesora Cirila Cunti Lisboa se enfrentó públicamente a los campesinos diciéndoles:

— Yo les advertí. El partido no perdona a los traidores.

Según las versiones de los sobrevivientes y de la Jefatura Departamental de la PIP de San Miguel la profesora Cunti fue señalando uno por uno a los campesinos más conspicuos, los cuales, una vez identificados fueron muertos, algunos con bala, otros a pedradas y otros degollados.

Después de terminada su tarea la profesora Cunti se alistó con los senderistas y partió con ellos para siempre. Cuatro años mas tarde, el 28 de junio de 1988 fue muerta en un enfrentamiento con el Ejército en el paraje denominado Ramos Pampa cerca de Huanta.

EMPLEO DE LOS NIÑOS BOMBA

SL INAUGURA LA TACTICA DE LOS "NIÑOS-BOMBA"

El 13 de setiembre de 1985, SL inauguró la táctica inhumana de usar a los niños para que cumplan objetivos terroristas. Ese día a las 11 de la mañana un menor de aproximadamente 13 años, bajó de un automóvil y se dirigió corriendo a una casona ubicada en la calle Asamblea de la ciudad de Ayacucho donde se hospedaban numerosos miembros de la Policía de Investigaciones. Cuando el jovencito llegaba a la puerta de la casa, le explotó en las manos, (antes de tiempo), el paquete que llevaba con ocho cartuchos de dinamita.

Los terroristas le habían entregado segundos antes este paquete con la mecha encendida. El niño quedó desecho. Nunca se supo quién era. Nadie reclamó sus pedazos que quedaron esparcidos. Seguramente se trataba de uno de aquellos niños que SL recluta periódicamente en las comunidades para convertirlos en "guerrilleros".

DOS RONDEROS SON AHORCADOS EN "AZANGARO" (HUANTA)

El 15 de setiembre de 1985, treinta senderistas armados, se apoderaron de la comunidad de Azángaro en la provincia de Huanta. El pueblo de Azángaro tiene el mismo nombre de la conocida provincia de Puno. Una vez en el villorrio (con la ayuda de un soplón no identificado) los terroristas lograron ubicar y detener a los ronderos Jorge Segundo Paucar y Julio Osorio, presidente y vice presidente respectivamente del Comité de Defensa Civil de Azángaro en formación.

Los senderistas convocaron al pueblo y disparando balas al aire procedieron a colgar a los detenidos en medio de gritos de "Viva el presidente Gonzalo" "Muerte a los traidores", "Viva la revolución". Los ahorcaron les cortaron los testículos y luego se perdieron por el camino que lleva a la selva.

EXPLOTA UN "BURRO-BOMBA" EN LA PLAZA DE ARMAS DE HUANTA

El domingo 10 de noviembre de 1985 (como todos los domingos, desde que Huanta es Huanta) la población se reunió en la plaza principal para escuchar la misa y presenciar el izamiento de la bandera. Por las veredas del parque desfilaban, a esa hora, las muchachas más hermosas de la región. Con éste único objetivo las chicas casaderas vienen desde pueblos lejanos. Aquel domingo se paseaban plácidamente. Pero a las once en punto un burro amarrado a un poste cercano a la Plaza de Armas explotó, en el parque esparciendo por los aires trozos del cuerpo destrozado del pobre animal y gran cantidad de volantes.

El "Burro-Bomba" había sido llevado hasta la plaza por cuatro senderistas disfrazados de campesinos. Tenía en sus alforjas cerca de un kilo de dinamita. La explosión causó destrozos a 20 metros a la redonda. Quince personas resultaron heridas. La onda explosiva lanzó por tierra a mucha gente. Ese domingo de noviembre fue el más triste, estremecido y solitario de la ciudad de Huanta.

MATAN A 14 RONDEROS Y FAMILIARES EN COCHAS (I)

El 30 de enero de 1986 un grupo de cincuenta senderistas ingresó a la localidad de Cochas a 120 kilómetros de la ciudad de Huamanga. Después de apoderarse del pueblo sacaron de sus domicilios a empellones a los cuatro campesinos que habían propuesto la creación de las rondas, hacía solamente una semana.

Ellos eran Epifanio Rodríguez, Enrique Quispe, Máximo Condori y Juan Narvaez. Se trataba de una ronda en formación. Sin organización, sin armamento de ninguna clase. Era simplemente un sueño. Una aspiración. Los campesinos no tenían con qué defenderse. Fueron llevados a la plaza y después de una acusación sumaria por el delito de "apoyar al régimen genocida de Alan García" fueron sentenciados a muerte. Los cuatro detenidos eran los únicos que debían morir, pero el amor escribió aquella tarde una de las páginas más hermosas de la historia social de los últimos años.

Cuando los senderistas comenzaron a disparar contra los campesinos amarrados, sus esposas, sus hijas y sus niños corrieron hacia ellos para abrazarlos. El "mando" senderista ordenó que se retiraran pero ninguno de los familiares le hizo caso. Entonces ordenó una nueva descarga. Los terroristas volvieron a disparar produciendo un total de catorce muertos, entre hijos, esposas y nietos de los fusilados. DESCO sostiene que aquí murieron solo 4 campesinos. No es verdad. Murieron 14. Los partes policiales y los nombres de los muertos se encuentran en el cuartel Castro-pampa en Huanta.

A MACHETAZOS LES CORTAN LAS PIERNAS A SEIS CAMPESINOS EN PAMPA-AURORA

El 27 de marzo de 1986 un número indeterminado de senderistas ingresó al fundo Vista Alegre, perteneciente al pago Pampa-Aurora de la provincia de la Mar. En el villorrio, los senderistas detuvieron y cortaron a machetazos las piernas de los campesinos Tiburcio Huamán, Julio Tribolini y Rogelio Ampuero Asto. Ellos eran dirigentes campesinos. Después de cortarles las piernas, los amarraron al parachoque trasero de

una camioneta y los arrastraron cerca de 12 kilómetros, dejándolos moribundos en la carretera que une San Francisco a Tribolini.

Cuando los terroristas realizaban su macabra tarea y se encontraban desatando a los heridos fueron vistos por tres campesinos que atinaron a pasar por aquel paraje. Los terroristas sacaron sus armas y le dispararon a los tres. Luego, en un increíble acto de sadismo, entre risas y "carajos" amarraron a las nuevas víctimas al parachoque trasero de la misma camioneta y los arrastraron hasta el fundo Vista Alegre de Pampa Aurora.

Cuando los arrastrados llegaron al fundo, ninguno de los tres respiraba. Habían muerto desangrados a lo largo de los doce kilómetros. Entre los fallecidos la policía de San Francisco logró identificar a los hermanos Francisco y Paulino Quispe. Sin embargo, de todos los heridos logró sobrevivir Rogelio Ampuero Asto a quien ahora le llaman el "cojo". Este se ha convertido en uno de los ronderos más valientes y temidos de la región.

"El cojo" es actualmente Jefe de las Rondas de Pampa Aurora en San Francisco y labora bajo las órdenes del legendario rondero Antonio Cárdenas y dice que ya ha cobrado su "deuda de sangre" con algunos terroristas que le cortaron la pierna a machetazos. ¡Esta es la ley de la selva que parece imperar en los inhóspitos parajes del río Apurímac!

SEGUNDA EXPLOSION DE UN "BURRO BOMBA" EN HUANTA

El 4 de mayo de 1986 se produjo en Huanta la segunda explosión de un "Burro -bomba". Quizá los terroristas se sintieron alentados por el éxito alcanzado el diez de noviembre de 1985. El Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO) narra así el hecho:

En la ciudad de Huanta a escasos metros de la plaza de Armas donde debía realizarse la ceremonia del izamiento del Pabellón Nacional, los senderistas hacen explotar un burro-bomba. A las 9 de la mañana, un sujeto llega arreando un burro cargado con alfalfa, camuflada entre la hierba abundante dinamita, la explosión despedaza al asno. Entre los restos del burro se hallan paquetes que contenían afiches que decían. "viva la segunda parte de la cuarta jornada coronada de la quinta campaña" y "rematar con sello de oro la conquista del mundo y del universo" (Op. Cit pág. 145)

UN NIÑO EXPLOTA TRATANDO DE DINAMITAR ENTEL-PERU EN AYACUCHO

El 8 de mayo de 1986 un niño de trece años murió despedazado al tratar de lanzar una bomba al local de Entel-Perú que queda en el jirón Piura de la ciudad de Ayacucho, a dos cuadras de la Plaza de Armas.

Lo que quedó del cadaver del niño no fue reclamado por nadie en la morgue. Se cree que se trataría, como en casos anteriores, de uno de los niños que SL ha raptado en diversas comunidades para convertirlos en terroristas.

OTRO "NIÑO-BOMBA " MUERE EN HUANTA

El 11 de mayo otro niño desconocido murió al explotarle un artefacto en la mano. El niño no alcanzó a lanzar la dinamita sobre un grupo de policías que conversaban en la plaza Gervasio Santillana. El cuerpo del niño despedazado permaneció una semana en la morgue esperando que alguien lo reclame. Sus restos fueron a la fosa común.

MATAN A PADRES Y HERMANOS DE RONDEROS EN SAN JOSE DE SECCE (II)

El 22 de julio de 1986 una columna de cincuenta senderistas incurrió por segunda vez en el pueblo de San José de Secce perteneciente a la jurisdicción de Huanta.

Los terroristas preguntaron por los hermanos Valerio, Roque, Wilfredo y Gonzalo Huaita Aybar, organizadores y jefes de la Ronda Civil. Los terroristas llegaron a las 8 de la noche. Lo primero que hicieron fue dirigirse a la casa de la familia Huaita. No encontraron a los que buscaban. Los 4 hermanos Huaita habían viajado, el día anterior, a Huamanga a ponerse en contacto justamente con el Comando Político Militar, a la sazón dirigido por el curtido general Juan Antonio Gil Jara.

Después de comprobar la ausencia de los ronderos, los senderistas, extrajeron de la casa de los Huaita al padre, a la madre y a los dos hermanos menores de los jóvenes ausentes. Una vez en la calle, los balearon, delante de todo el pueblo que se había alborotado con la incursión. Los niños muertos en reemplazo de sus hermanos mayores fueron Teresa de 13 años y Juan Huaita Aibar de 11.

ASESINAN AL ALCALDE DE SAN JUAN BAUTISTA

El 7 de agosto de 1986 SL perpetró su golpe maestro: asesinó al alcalde de San Juan Bautista Dr. Braulio Zaga Pariona uno de los dirigentes apristas más queridos y de mayor futuro en el departamento.

Zaga cayó a las 7 de la mañana víctima de una emboscada mientras inspeccionaba el Coliseo que ahora lleva su nombre. Dentista de profesión era llamado "el doctor de los pobres". Egresó de San Marcos junto con una brillante generación de la que formaron parte los líderes apristas Alberto Franco Ballester, Walter Cuestas, Ricardo Ibañez, Carlos Alvarado Contreras, César Trelles Lara y Orizon Pardo Matos.

Sendero utilizó la mañana del 7 de agosto a cuatro adolescentes que armados con pistolas y dinamita acribillaron al alcalde en medio de la consternación general.

Braulio Zaga había resultado elegido alcalde de San Juan Bautista el año 1985 con el increíble 90 por ciento de los votos de su pueblo. Por eso los terroristas decidieron eliminarlo y cortaron las posibilidades políticas de uno de los líderes jóvenes más valientes y promisorios del aprismo ayacuchano.

El entierro de Zaga fue una demostración de adhesión popular multitudinaria y conmovedora.

Zaga dejó en la orfandad a su esposa Aida Bendezú y a sus nueve hijos: Ildaura, Héctor, Marisela, Nancy, Javier, Neyer, Sandino, Lida, Alejandro y Martín.



Muchos muertos ayacuchanos han sido bárbaramente degollados. . .

DEGUELLAN EN LA PLAZA PUBLICA AL GOBERNADOR DE HUAYHUAS

El 27 de agosto de 1986 cincuenta senderistas armados se apoderaron del pueblo de Huayhuas de la provincia de Huanta. Llegaron cerca de las 4 de la mañana y se dirigieron a la casa del gobernador Pastor Huamán Reto. Lo sacaron a empellones y a medio vestir. Lo llevaron a la plaza. Mientras disparaban al aire, gritaban : "Viva la lucha armada", "Viva el presidente Gonzalo", "Viva la guerra popular", "Muera el APRA".

Una vez en la plaza , delante de la iglesia degollaron al gobernador cortándole la yugular. El personero de la comunidad, Mariano Pujas, recibió un balazo en el hombro izquierdo por tratar de defender a Pastor Huamán que, además, era su compadre. Tuvo menos suerte el ayudante del gobernador el humilde campesino, Adrián Pariona Cusi, quién atinó a proferir una protesta, motivo por el cual sufrió la misma suerte que su patrón: fue degollado.

Antes de abandonar el pueblo, los senderistas escribieron un cartel que decía: "Así mueren las ratas apristas". Y colocaron éste cartel sobre el cadáver del infortunado Pastor Huamán Reto. Convendría señalar que el asesinado no sólo no era militante del Partido Aprista Peruano si no que era una persona dedicada a conducir con justicia y honradez los destinos de su pueblo. Por eso había sido nombrado numerosas veces; bajo diferentes regímenes, gobernador de Huayhuas.

La presencia de Huamán era incómoda para la expansión de SL en el rico valle de Huayhuas.

Por eso los "mandos" dispusieron la muerte de toda autoridd estatal.

SL creía que, de ésta manera, los pueblos, sin autoridades, caerían más fácilmente en sus redes.

MATAN A CINCO CAMPESINOS ACUSADOS DE RONDEROS EN CHINCHIBAMBA

El 15 de setiembre de 1986 un grupo de senderistas incursionó en la comunidad de Chinchibamba, en el trayecto entre Huanta y el río Apurímac. Los senderistas dieron muerte a cinco campesinos acusándolos de formar parte de la Defensa Civil (ronderos). Igual que en muchos lugares Sendero llegó a Chinchibamba cuando la organización de las rondas no existía todavía. ¿Cómo entonces resultaron muertos cinco campesinos que pertenecían a una organización inexistente?.

QUEMAN VIVOS A 18 CAMPESINOS EN LA COMUNIDAD DE COCHAS (II)

Alrededor de 40 senderistas armados de fusiles y metralletas incursionaron por segunda vez en la rica comunidad de Cochas en la provincia de la Mar, el 19 de setiembre de 1986. En este villorrio, SL cometió uno de los actos mas bárbaros de que se tiene noticia: incineró a 18 personas heridas.

Todo comenzó así: el senderista jefe convocó al pueblo en el salón comunal y pidió ayuda de dinero, granos y acémilas. Los hombres más importantes de la comunidad, totalmente desarmados, se opusieron diciendo que ellos necesitaban también de alimentos. Que no tenían lo suficiente. La discusión terminó con una ráfaga de metralla que dejó 18 personas en el suelo entre heridos y muertos. Inmediatamente después, los cuerpos fueron colocados unos sobre otros. Se les roció gasolina y se prendió fuego a la casa. Los senderistas se retiraron a la calle y junto con algunos vecinos espantados comenzaron a contemplar la escena desde afuera. En el interior se escucharon algunos quejidos. Un herido se asomó a la puerta convertido en una antorcha humana, queriendo escapar de las llamas. Dos niños corrieron a auxiliarlo. Pero de pronto se escuchó el disparo de un fusil. Un niño cayó sin que nadie se atreviese a auxiliarlo. El otro retrocedió espantado.

Sobre ésta masacre cabe una reflexión. Después de la salvaje incursión senderista cometida el 30 de enero de 1986 los cochanos habían quedado traumatados, paralogizados y absortos. La matanza de las familias

producidas en el mes de enero había obligado a discutir seriamente la conveniencia de la formación de las rondas de auto-defensa. Después de la matanza de enero, los cochanos habían decidido no formar todavía las "rondas" porque ellas constituían un desafío a SL.

Los cochanos creían que así podrían vivir en paz. Pero se equivocaron. SL quería que Cochachas, por su riqueza agrícola fuese una "Base de Apoyo" de toda la región. Y con tal predicamento volvió el 19 de setiembre con los resultados ya expresados. Después de ésta última matanza, los sobrevivientes de Cochachas se han organizado en una de las rondas más significativas de la región.

Cochachas, ahora, es una comunidad que cuenta con armamento comprado por ellos y, en diversas oportunidades, ha salido a apoyar a otras comunidades de la región cuando ellas han sido atacadas.

DEGUELLAN A CUATRO TRABAJADORES EN HUAMANGUILLA

Huamanguilla es un bello pueblecito ubicado en la mitad del camino entre Huanta y Huamanga. Ha sido objeto de numerosas incursiones por parte de SL. Muchos de sus hijos han muerto. Otros han fugado a Huamanga o Lima. Pero la peor de las incursiones fue la producida el 25 de setiembre de 1986. Ese día fueron secuestrados y degollados 4 trabajadores de la Corporación de Fomento de Ayacucho naturales de Huamanguilla y el candidato aprista a la Alcaldía del pueblo Metodico Cuadros Villena. Los cinco cadáveres fueron encontrados dos días después sin cabeza, cerca de la represa construída en el camino a Huanta. Los cuerpos cercenados fueron arrojados por diferentes lugares. La visión de los cinco cráneos desgajados quedó por mucho tiempo perturbando la imaginación de los niños de Huamanguilla.

ACRIBILLAN A CINCO EVANGELISTAS MIENTRAS REZABAN EN SU TEMPLO EN TORO-TORO

El 19 de octubre de 1986 un grupo de senderistas ingresó en el pequeño templo que tienen los evangelistas en la comunidad de Toro-Toro, comprensión de la provincia de Huanta. Eran las cinco de la tarde

y sin decir una sola palabra la columna senderista acribilló a balazos a cinco de los principales asistentes al culto. Después de matar a los evangelistas (entre los cuales se encontraba el pastor Fidel Cuarso Quispe) los senderistas se dieron a la fuga cantando la "Canción del Guerrillero".

No se ha podido desentrañar hasta ahora las razones del quintuple asesinato. SL no ha intentado justificación alguna.

RAPTAN A 12 NIÑOS Y MATAN A SUS PADRES EN LA COMUNIDAD DE HUAYLLAY

En los límites entre los distritos de Vinchos (Ayacucho) y la provincia de Castrovirreyna (Huancavelica) se extiende la extensa y rica comunidad de Atunpampa de Huayllay. Allí el 24 de diciembre de 1986 (Pascua sangrienta) fueron asesinados doce jóvenes que se negaron a formar parte del Ejército Guerrillero Popular.

La comunidad no pudo defenderse. No tenía armas. Algunos de sus mejores muchachos ya habían sido arrastrados anteriormente al EGP. No obstante ello, los jefes senderistas exigían una nueva "cuota" de doce muchachos de entre 10 y 13 años. Los padres se opusieron. Los muchachos se negaron. De pronto terminó la discusión. Sonaron varios disparos en el local de la comunidad. Despejado el humo se pudo contemplar que habían quedado en el suelo ocho muchachos muertos y cuatro campesinos mayores. Llevándose a la fuerza a seis de los muchachos sobrevivientes, la columna de SL emprendió el camino hacia la selva con vivos al presidente Gonzalo y mueras al genocida Alan García.

LES CORTAN LAS LENGUAS A LAS AUTORIDADES DE POMATAMBO

El 8 de febrero de 1987 cincuenta elementos de Sendero Luminoso se apoderaron de la localidad de Pomatambo en la provincia de Cangallo. Cayeron sobre el villorrio al atardecer. Como es su costumbre los senderistas convocaron al pueblo, vivando a la "Lucha armada", al "Presidente Gonzalo" y a la "Guerra popular".

Mientras esto ocurría en la plaza, otro grupo senderista guiado por una profesora, buscó en sus casas al alcalde Luis Mallca López, al juez Idelfonso Bautista y al gobernador Narciso Coori Mamani.

En la plaza una mujer joven subió sobre el muro y comenzó a hablar.

- Este gobierno podrido será arrasado por el Ejército Guerrillero Popular. Uno a uno cortaremos las cabezas de las autoridades apristas. Dinamitaremos las casas de los traidores que los apoyan. Y cortaremos el pescuezo. Los degollaremos. Pondremos dinamita en sus bocas.

Estas eran las palabras de la oradora cuando de pronto trajeron al alcalde y al Juez. El discurso se interrumpió:

- Estos son (dijo con énfasis), las autoridades corrompidas que vamos a ajusticiar.
- Ahhh... el gobernador se ha escapado. Eso demuestra su culpabilidad. Ladrones, traidores, sirvientes de Alan García morirán aquí mismo.
- Vamos a comenzar el juicio popular (prosiguió la oradora) y luego continuó.
- Se les acusa de robar animales a la comunidad. Se les acusa de tener dos mujeres. Se les acusa de ser apristas, soplones. Se les acusa de organizar las mesnadas de las rondas de Defensa Civil. Se les acusa de hostilizar a la profesora Mercedes Calderón Quispe. ¿Hay alguien que quiera aumentar las acusaciones?

El silencio se hizo patético cuando un anciano pomatambino que había sido presidente y delegado de su comunidad levantó su mano huesuda.

- Señorita (dijo), éstos son hombres buenos. Son como nosotros pueblo. Son trabajadores. No son "mistis". No son "yana humas". No los mate...
- La terrorista iracunda interrumpió al anciano fuera de sí.
- Tú también eres un traidor, viejo "c. de tu madre". Si sigues hablando te vamos a cortar la lengua...

- Pero señorita ...
- Silencio. La sentencia es a muerte para los apristas.
- Señorita yo no soy aprista.
- Silencio miserable. Están sentenciados a muerte.

Las dos autoridades, fueron amarradas a uno de los ficus de la plaza principal. De pronto una mujer desesperada pretendió acercarse a uno de los sentenciados pero una bala le perforó la pollera...deteniéndola.

Todos estos actos se cometían en medio de un gran griterío, llantos de mujeres, insultos de los terroristas y de vez en cuando, vivas a la "lucha armada" y disparos al aire para amedrentar al pueblo.

Los senderistas gritaban :

"Viva el presidente Gonzalo" "Viva la guerra popular".

En el momento culminante un terrorista (que parecía drogado) introdujo una filuda navaja en la boca ensangrentada del alcalde Luis Mallca López y después de mucho forcejear consiguió cortarle un pedazo de la lengua que arrancó como un trofeo mostrándola al populacho enmudecido.

- Ya no podrás delatar a nadie miserable gritó la lideresa.

Lo mismo ocurrió con don Idelfonso Bautista, el juez de paz, que con toda valentía abrió la boca para que le cortaran la lengua.

Horas mas tarde desangrados e inconcientes murieron las dos autoridades en manos de sus familiares.

- Terminando su cometido, los terroristas volvieron a gritar :

"Viva el presidente Gonzalo" "Viva la lucha armada", "Abajo el genocida Alan García".Y se fueron por el mismo camino por donde habían venido.

La noticia de éste bárbaro asesinato se publicó en todos los diarios de Lima pero, lo mismo que siempre, no hubo ningún pronunciamiento de los organismos que dicen defender los Derechos Humanos.

TREINTA MUERTOS EN LA COMUNIDAD DE COCHAS (III)

El 17 de febrero de 1987 SL atacó por tercera vez la comunidad de Cochas del Distrito de Tambo en la provincia de la Mar. En el estupendo Anuario publicado por DESCO "Violencia política en el Perú" aparece equivocado el nombre de la comunidad. Se dice que se trata de la comunidad de "Rocha" cuando en verdad la comunidad es Cochas que quiere decir "Agua". La comunidad de Cochas se extiende en las márgenes del río Uras, afluente del río Pampas. (De allí su nombre).

Los senderistas como es su costumbre convocaron al pueblo a la plaza pública. Dada las traumáticas experiencias anteriores, los cochanos habían decidido iniciar contactos con el Ejército para constituir- al fin- la ronda de Defensa Civil. Se habían organizado pero no tenían armas. Por eso, entre temerosos y desconfiados acudieron lentamente al llamado de los terroristas. Cuando se habían reunido los senderistas abrieron fuego dejando en el suelo alrededor de 30 personas entre muertos y heridos, adultos y niños.

Cochas cuenta ahora con una valiente y organizada ronda campesina que (debidamente armada) está proporcionando seguridad a los pagos vecinos. El Ejército ha decidido darles armas.

MATAN A TODA LA FAMILIA DE UN POLICIA EN BAMBAMARCA

El 14 de marzo de 1987 una columna senderista ingresó al pueblo de Bambamarca perteneciente al distrito de Cabana, al Sur de Ayacucho. Los terroristas haciendo explotar numerosos petardos y disparando al aire se dirigieron a la casa de la Sra. Gertrudis Maille Contreras. Preguntaron por ella y después de identificarla la mataron con un tiro en la cabeza. Hicieron lo mismo con las tres hijas que vivían con ella: Rosario, Ernestina y Piedad ésta última de 13 años.

Los terroristas después de asesinar a las mujeres se dirigieron a la Municipalidad. La dinamitaron. Hicieron lo mismo con la Oficina de Correos. La empleada de Correos Epifania Huamaní intentó oponer

resistencia en defensa de su centro de trabajo. Como respuesta recibió un balazo y además su cuerpo fue colgado en el dintel de la Oficina del Correo.

Los bambamarquinos -por mucho tiempo- no alcanzaron a comprender porque razón SL había actuado tan cruelmente con la respetable familia de la Sra. Gertrudis. Pero más adelante se supo que el hijo mayor de la asesinada era el teniente Ernesto Gutiérrez Maille valiente oficial que trabaja en la Dirección de Seguridad del Estado de la Policía de Investigaciones del Perú.

Allí estaba la clave de los asesinatos de Bambamarca. El teniente Gutiérrez es un valeroso luchador contra Sendero. Esa es la razón porque las huestes de Abimael Guzmán habían decidido vengarse dando muerte a su madre y a sus hermanas.

ASESINAN A 23 COLONOS EN "OREJA DE PERRO" SOBRE EL RÍO APURIMAC

Entre el 12 y 15 de junio de 1987 SL dio muerte indiscriminada a 23 colonos en el Alto Apurímac, en la zona denominada "Oreja de perro" que es el límite de los departamentos de Ayacucho y Cusco y de las provincias de La Mar y la Convención.

Por aquellos días las rondas campesinas habían comenzado a organizarse esforzadamente bajo la conducción de un joven extraordinario llamado Antonio Cárdenas Torre. Las luchas entre senderistas y ronderos se habían convertido en enfrentamientos diarios. Sendero - por eso- necesitaba urgentemente asentar su autoridad en el valle.

Si una sola de las comunidades de ronderos lograba tener éxito, el reinado del terror de SL se vendría abajo como un castillo de naipes. Por eso los terroristas mataron el 12 de junio de 1987 a 11 colonos inocentes en el pago denominado "Leche Mayo". No les dieron tiempo para defenderse. Solo preguntaron "Uds. son amigos de Antonio Cárdenas, verdad?. Ya verán". Y como respuesta les dispararon en la cabeza.

A lo largo del río (por aquellos días) los senderistas interceptaron a numerosos colonos y cerca de Pichihuilca dieron muerte a cuchillo a 12 lugareños. Todos los cadáveres fueron arrojados al río. Varios días después fueron rescatados río abajo.

Estos asesinatos producidos sin ninguna razón aparente tenían por objeto "batir el campo", "matar la mala hierba", minar la resistencia de las comunidades ariscas y eliminar a los enemigos. Lo grave es que muchos de los muertos no tenían nada que ver en la lucha entre los senderistas y los ronderos.

Ellos eran simples colonos que querían vivir en paz.

Las matanzas senderista del Apurímac tuvieron un resultado indeseado. Los "pagos" del valle cansados de tanto abuso formaron -bajo la conducción de Cárdenas- un ejército de ronderos que ha expulsado a los senderista del río Apurímac.

CRUCIFICAN Y DESPELLEJAN A UN PROFESOR POR ARRIAR LA BANDERA SENDERISTA EN CUTIVIRINE

El pequeño y hermoso poblado de Cutivirine es una comunidad nativa que se encuentra asentada sobre el río Ene, varios kilómetros después que el Mantaro y el Apurímac se unen en el extremo norte del departamento de Ayacucho. Cutivirene (que quiere decir "donde siempre se regresa"), es un poblado mundialmente famoso gracias a la pluma del sociólogo y periodista Gustavo Gorriti. Allí (en Cutivirene) sentó sus reales hace 20 años, un franciscano extraordinario llamado Mariano Cagnon. Allí (éste cura lisuriento y fumador) fundó "la Misión" que fue la avanzada evangelizadora más importante de aquella inhóspita región. Cutivirene era un poblado "ashaninka" que creció bajo la sombra del padre Mariano.

Cuando los senderistas comenzaron a llegar al río Ene, el año 1986, el padre Mariano adivinó su suerte. Por ello decidió ganar tiempo. Les entregó a los terroristas lo que le pidieron. Y luego viajó a Lima a buscar ayuda. En la capital nadie le hizo caso. ¿Cómo ayudar a una misión evangelizadora perdida en la selva? ¿Enviar tropas? imposible. No se trataba de una gran ciudad ni de un reducto estratégico. El padre Mariano reclamaba (por lo menos) armas para defenderse. ¿Pero quién colaboraría proporcionándole armas a un cura que de pronto decide convertirse en guerrero para defender a sus "chunchos ashaninkas"? Los propios jefes de la orden franciscana terminaron enviándolo a Nueva York. Allí vive ahora el P. Mariano mascullando su dolor y su impotencia.

Pero la misión de Cutivirine (que él fundó) fue ardorosamente defendida por sus alumnos. Algunos de los cuales murieron heroicamente. Otros se perdieron en la espesura y recientemente han vuelto a aparecer convertidos en ronderos bajo las órdenes de Antonio Cárdenas.

La primera sangrienta incursión de los senderistas a Cutivirine se produjo el 12 de junio de 1987. Los terroristas (aquella vez) mataron a cinco ashaninkas que se negaron a ser enrolados y dinamitaron la capilla, volaron el motor que producía electricidad e incendiaron 50 casas. Antes de irse izaron en el mástil principal (donde flameaba la bandera peruana) el trapo rojo del partido comunista.

Cuando (semanas después) tímidamente regresaron los pobladores fugitivos comprobaron que los senderistas se habían llevado todo. No obstante ello, comenzaron tercamente la tarea de la reconstrucción.

En noviembre de 1987 los senderistas volvieron con más furia. Mataron 10 ashaninkas que se defendieron con cerbatanas y flechas. Esta vez los terroristas cometieron los crímenes más horribles. Degollaron al profesor Julio Roy Ponce sub-jefe de la misión. Mataron a los profesores Mario Zumaeta, Alberto Juarez y Alberto Cutiri Gamboa. Al profesor Zumaeta lo crucificaron, le cortaron los testículos y luego lo despellejaron ante la mirada pavorosa de un centenar de ashaninkas.

El mando senderista gritó :

- A este miserable lo hemos crucificado como a un carnero porque tuvo la insolencia de arriar la bandera que nosotros dejamos en nuestra primera incursión. Esto pasará con quien se atreva a bajar la bandera que ahora estamos dejando .

62 CAMPESINOS SON ASESINADOS EN TRES POBLADOS DE HUANTA

Desde el 6 de setiembre hasta el 11 del mismo mes de 1987 una columna senderista, armada de fusiles y metralletas incursionó en tres poblados de Huanta: Vera Conchan, San José de Secce y Ayahuarco dando muerte en total a 62 campesinos.

El Centro DESCO en su trabajo de 1980 a 1988 dice que en estas incursiones murieron 35 lugareños. No es así. Los partes militares del

Cuartel Castro-pampa (Huanta) y del cuartel Cabitos (Huamanga) señalan que los senderistas mataron en Vera Conchan a 29 campesinos, en San José de Secce a 18 y en Ayarhuaco a 15. Todos fueron muertos (en aquellos días) por pretender constituirse en rondas campesinas.

Entre los muertos acusados de ronderos se encuentran siete niñas menores de 13 años, ¿con qué criterio SL consideraba rondera a la Sra. Eulogia Tincopa Alerce que fue acribillada junto con sus menores hijos de 5 y 3 años respectivamente en Ayahuarco?. La verdad es que SL necesitaba aterrorizar, horrorizar a las comunidades cercanas. Pero sobre todo necesitaba castigar y aplastar a la levantisca Comunidad de San José de Secce.

Esta ha sido la razón por la cual los senderistas han visitado tres veces esta brava comunidad que sin embargo nunca ha inclinado la cabeza. Pese a sus muertos, San José de Secce no se ha rendido y ahora cuenta con una las rondas más eficaces y temibles de la zona andina de la provincia de Huanta.

OCHO CAMPESINOS SON BALEADOS POR DEFENDER SU COLEGIO EN LUCANAS

Entre Nazca y Puquio, se encuentra el distrito de Lucanas cuya capital es un pueblo emprendedor y pacífico. Una columna senderista ingresó a Lucanas el 2 de noviembre de 1987. Nunca antes, el pueblo había recibido la visita de terroristas.

Los lucaninos, aquella noche, vivieron una experiencia inolvidable. Como es su costumbre los senderistas apenas llegaron convocaron al pueblo. Eran las siete de la noche cuando uno de los cabecillas se puso a hablar sobre las bondades de la guerra popular y las promesas del presidente Gonzalo. Otro grupo se dedicó a incendiar el edificio del Correo y a dinamitar el local municipal. En estas circunstancias se produjo el asesinato de ocho campesinos que (desarmados) se enfrentaron a los senderistas tratando de salvar el colegio de su pueblo. Los ocho campesinos murieron baleados.

Los terroristas quemaron la dirección del colegio y dinamitaron el puente de Bado sobre la carretera que une Nazca y Cusco. En esta oportunidad (como en muchas otras) los terroristas mataron sin piedad a personas inermes.

24 JOVENES Y NIÑOS SON ACRIBILLADOS EN RUMI-RUMI

El 9 de diciembre de 1987 (aniversario de la batalla de Ayacucho) se produjo en el caserío de Rumi-Rumi en la provincia de La Mar uno de los peores genocidios que ha perpetrado SL en el departamento de ayacucho. Ese día un pelotón de SL acribilló en la plaza pública a 14 campesinos y 10 niños por el delito de haberse organizado en rondas de defensa civil.

La verdad es que las rondas recién se habían organizado y no tenían armas. Por eso fueron fácilmente diezmadas. El centro de estudios de Promoción y Desarrollo (DESCO) en su estupendo trabajo titulado "Violencia política en el Perú 1980-1988". Narra de la siguiente manera la matanza de Rumi-Rumi:

"En el poblado de Rumi-Rumi, provincia de La Mar, en una de las peores matanzas del año, los senderistas asesinan a 24 campesinos, la mayoría de ellos autoridades y jóvenes del poblado. Familiares de las víctimas informan que el 9 en la noche llegaron unos 45 senderistas fuertemente armados, quienes sorprendieron a los ronderos que en esos instantes efectuaban sus tareas de vigilancia del pequeño poblado. Los sediciosos ametrallaron a los pobladores quienes nada pudieron hacer con sus palos y hondas contra las metralletas y dinamita de los atacantes. Entre los fallecidos está el profesor Angel Vargas León (30). Director del Centro Educativo de Rumi-Rumi. Ochenta niños quedaron en la orfandad.

MATAN A AUTORIDADES Y RAPTAN A 15 NIÑOS EN RINCONADA

En las riberas del río Apurímac en el límite entre Ayacucho y Cusco se extiende el pequeño poblado de Rinconada cerca de Pichihuilca. Allí el 24 de diciembre de 1987 (otra Nochebuena sangrienta) se produjo una incursión senderista que dejó como saldo doce ronderos muertos.

Los terroristas llegaron a las cuatro de la mañana preguntando por las autoridades. Una vez que los ubicaron, comenzaron a darles muerte sin explicación alguna. El alcalde Ruben Nolasco, el gobernador Tristan Flores y el presidente de las Rondas de Defensa Civil murieron junto con sus mujeres y con algunos de sus hijos debido a que estos no quisieron abandonarlos cuando fueron sentenciados a muerte.

Pero la incursión terrorista no concluyó con la muerte de éstas autoridades. Los senderistas reclutaron 15 jovencitos (hombres y mujeres) menores de 14 años y se lo llevaron a la fuerza. Una de las mujeres que comandaba el grupo explicó :

- Estos muchachos formarán parte de los "pioneros" del Ejército Guerrillero Popular. Con ellos construiremos un nuevo Perú. Cuando ellos vuelvan Uds. no los reconocerán porque se habrán convertido en soldados de la Nueva República.

El rapto de niños es una practica corriente para Sendero Luminoso. Cuando las comunidades indígenas se niegan a entregar voluntariamente la "cuota" de sus hijos, los senderistas enrolan a la fuerza a todos los muchachos mayores de doce años.

LAS RONDAS CAMPESINAS EN LA RECONQUISTA

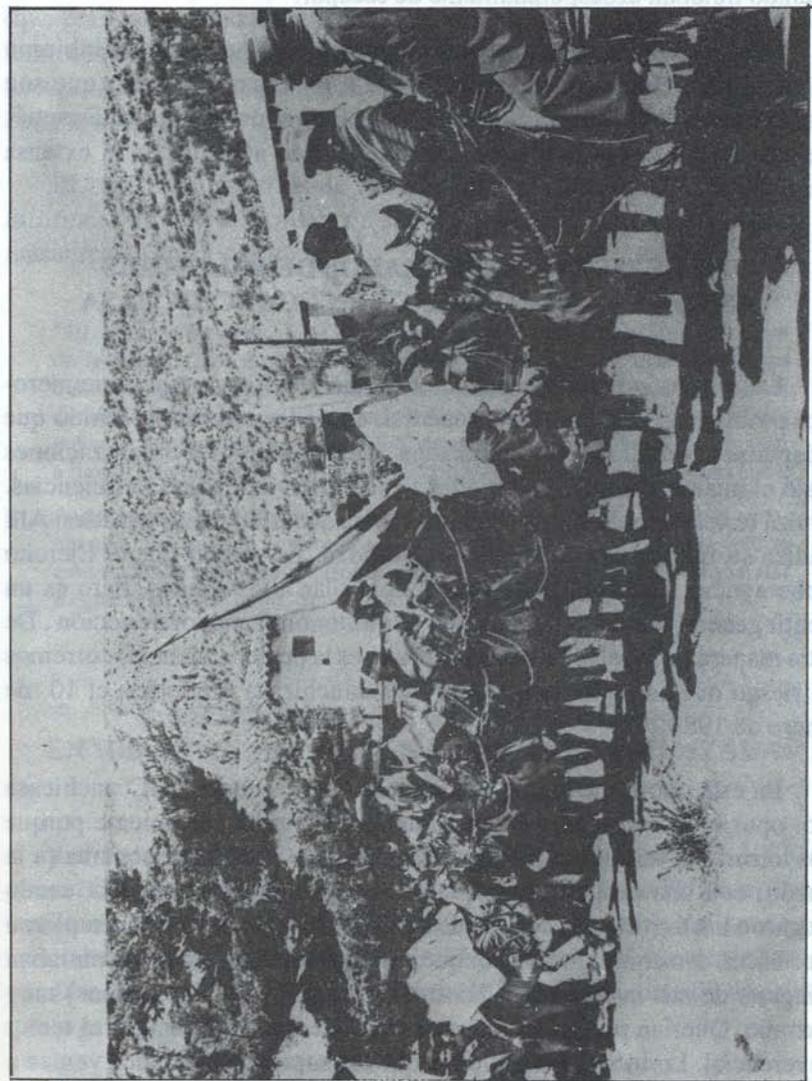
POR COMERCIAR CON PUEBLOS VECINOS SON ASESINADOS 16 COMUNEROS DE ANCOCHILCAS

Desde hace muchísimos años los segundos domingos de cada mes se realiza en Sacharajay, una importante Feria Regional. Allí concurren centenares de comerciantes y campesinos de las comunidades de Huanta y La Mar.

El lunes 11 de enero de 1988, un grupo de campesinos de la comunidad de Ancochilcas (que regresaban a su tierra después de haber asistido a Sacharajay) fue atacada por un comando senderista en las alturas de Cancecaja. Como consecuencia del ataque quedaron 16 campesinos muertos. Felizmente los campesinos se encontraban cerca de su pueblo, por eso es que algunos consiguieron escapar y recibieron el apoyo de su comunidad. Cincuenta campesinos armados con piedras y "huaracas" hicieron correr a los terroristas.

Según versiones de los sobrevivientes, interrogados días después, por oficiales del Cuartel "Castro-pampa", los senderistas los habían atacado porque habían violado la orden de no comerciar con pueblos extraños.

Los comuneros de Ancochilcas argumentaban que ellos necesitaban vender sus productos para poder vivir. Según versiones obrantes en el



Hombres y mujeres forman el ejército civil de la reconquista

mencionado Cuartel de Castropampa los senderistas acusaron a los campesinos de traidores y comenzaron a disparar. Al comienzo cayeron ocho. Los ocho restantes fueron alcanzados entre los roqueríos del valle cuando trataban desesperadamente de escapar.

Después vino la reacción ., Los campesinos de Ancochilcas subieron el cerro para auxiliar a sus paisanos. Y usando sus huaracas (que son ondas heredadas de los incas) pusieron en fuga a los terroristas. Después de este atentado, las rondas se han solidificado aún más en la extensa región.

SENDERISTAS DISFRAZADOS DE MILITARES ASESINAN A 27 RONDEROS EN CCANCHICCASA

Las rondas campesinas para crecer, han tenido que superar numerosos problemas. Una institución inédita, como las rondas, ha tenido que adaptarse a la realidad. Por eso existen diferentes tipos de organizaciones bajo el mismo nombre. Las rondas tienen todavía muchas deficiencias. Quizá la más importante es su dependencia de las Fuerzas Armadas. Allí radica su fuerza, pero también su debilidad. Es verdad que el Ejército debe ayudar, colaborar, adiestrar y controlar a las rondas. Pero es un sentir general que éstas deben tener una autonomía mayor de acción . De otra manera (si la relación con el Ejército es la de dependencia) corremos el riesgo que se repita la matanza de Ccanchicasa producida el 10 de enero de 1988.

En esta oportunidad, los ronderos de los tres pagos de Ccanchicasa no opusieron resistencia a una incursión terrorista únicamente porque los terroristas vestían uniformes de soldados. Ccanchicasa contaba (a la sazón) con una de las rondas mejor organizadas de la región. Cuando llegaron los terroristas vestidos de soldados los campesinos no supieron qué hacer. No comprendían por qué entre los soldados no se encontraban ninguno de sus instructores. Todo les parecía (a los campesinos) muy extraño. Querían preguntar antes de obedecer pero, se impuso el temor reverencial. Lo incomprensible era que los supuestos soldados venían a "detener" a los 27 ronderos de Ccanchicasa. Cuando el que se hacía pasar por sargento procedió a llamar a los 27 jóvenes que formaban la ronda (flor y nata de la juventud de Ccanchicasa) el pueblo se impacientó pero

los mismos ronderos tranquilizaron a sus paisanos diciéndoles "no podemos oponernos al Ejército". "Todo se aclarará". "Por favor tranquilidad".

Ya hemos dicho que el supuesto sargento y los supuestos soldados (que eran todos senderistas disfrazados) dijeron que habían llegado con una orden de detención contra 27 ronderos. Después de detenerlos y hacerlos formar ordenaron que se tendieran "cuerpo en tierra". Entonces comenzaron a disparar sobre ellos con fusiles y metralletas.

El centro de Estudios de Promoción y Desarrollo (DESCO) en su informe: "Violencia Política en el Perú" narra de la siguiente manera la masacre de Ccachicasa:

"10 de enero de 1988.- En Ccachicasa (Hanchiccasa) La Mar, a las nueve de la mañana, un grupo de 27 campesinos ronderos de tres caseríos es detenido por unos uniformados: dijeron que eran militares de Chiquintirca, donde hay un puesto del Ejército. Los formaron en tres filas, una de mujeres y dos de hombres, todos en posición de ranas. A sus espaldas comenzaron a llamar uno por uno a todos los miembros de los comités de defensa civil.

Algunos sospechando algo, echaron a correr. Los demás murieron escuchando "así mueren los traidores". Un total de 24 campesinos fueron asesinados en este lugar y otros dos murieron posteriormente en el hospital Regional de Ayacucho. Se trata de una represalia senderista.

OTRO "BURRO BOMBA" ESTALLA EN HUANTA: DOS NIÑAS MUEREN DESPEDAZADAS

Lo mismo que en anteriores oportunidades el 28 de julio de 1988, un grupo de senderistas hizo estallar un "burro-bomba" en la Plaza de Armas de Huanta, momentos antes del desfile militar que debía realizarse por la celebración de las Fiestas Patrias. El pobre animal fue despedazado por la explosión que ocasionó además la horrible muerte de dos niñas que jugaban en las inmediaciones.

Las publicaciones en Lima, Ayacucho y Huanta no consignaron los nombres de las niñas fallecidas. Ellas eran dos hermanas: Jacinta e Irene Cruz Sulca, hijas de una conocida familia huantina.

DISFRAZADOS DE SOLDADOS MATAN A 18 CAMPESINOS EN CHULLAS

Utilizando nuevamente uniformes de soldados, un grupo de terroristas incursionó el 29 de agosto de 1988 en la comunidad de Chullas, dependiente del distrito de Manchete en la provincia de La Mar.

En la madrugada del mencionado día llegaron a Chullas 20 uniformados que convocaron a los miembros de la Defensa Civil. Los ronderos acudieron como lo habían hecho en oportunidades anteriores. Los terroristas disfrazados los hicieron formar. El que oficiaba el jefe de los terroristas preguntó :

- ¿Quién es el jefe de la ronda de Defensa Civil?

Pedro Caycho Oscorima respondió con confianza.

- Yo mi sargento.

- ¿Y todos los demás forman parte de las Rondas?

- Sí, mi sargento, contestaron.

- Entonces, "cuerpo en tierra". Sin moverse.

En éstas circunstancias aparecieron por los dos costados de la plaza otros 20 terroristas vestidos de paisanos y dispararon indiscriminadamente contra los campesinos.

Estos, se dieron cuenta de la trampa, demasiado tarde. No pudieron reaccionar. Murieron 18 campesinos.

ASESINAN A TRABAJADORES DE LA REGION DE HUANCASANCOS

El 16 de diciembre de 1988 un volquete de propiedad de la micro-región de Huancasancos, perteneciente a la Corporación de Fomento de Ayacucho fue interceptado en el camino de Cabana. Eran 12 senderistas armados los que detuvieron el vehículo e hicieron bajar a todos los pasajeros.

Luego preguntaron.

- ¿Quiénes trabajan para la Corporación?

El chofer, Mario Ilave Morales, levantó la mano. Lo mismo hizo Jesús Pimentel Arcos Jefe de uno de los proyectos de la micro-región de Huancasancos. Ambos pensaron que nada les pasaría. Que los "compañeros" podrían comprobar (con sus documentos) que ellos no eran ni autoridades, ni apristas, ni miembros de las rondas campesinas. Los otros tres pasajeros también se identificaron. Ilave y Pimentel fueron separados mientras dos de los terroristas armados se acercaron hacia ellos y sin decir una palabra lo dispararon dos balas a cada uno en la cabeza.

- Uds. merecen morir porque están al servicio del genocida Alan García. Uds son funcionarios públicos. Esa es su culpa dijo.

Después de dar muerte a los empleados los senderistas dinamitaron la camioneta y ordenaron a los tres pasajeros restantes a continuar su camino a pié. Ellos son los que dieron parte a la policía de Cabana. Y narraron los hechos como los hemos descrito.

DEGUELLAN A 7 CAMPESINOS EN LA COMUNIDAD DE OCCOLLO

El 4 de enero de 1989, una columna de SL incursionó en la comunidad de Occollo del distrito de Vinchos a 75 kilómetros de Ayacucho. La incursión se produjo a las 10 de noche cuando los campesinos dormían. Los terroristas llegaron al poblado con una lista de autoridades. Cerraron las entradas del pueblo. Dispararon al aire y convocaron a los comuneros a la plaza. Allí llamaron, con sus nombres al teniente gobernador, al alcalde, al presidente y al personero de la comunidad. Ninguno se presentó. Nunca se sabrá si entre los concurrentes se encontraban las autoridades llamadas que se negaron a contestar. Nadie dijo una sola palabra. Tampoco la comunidad los denunció.

- Si no están presentes los que hemos llamado (dijo el "mando" senderista que oficiaba de jefe) tenemos que tomar acción con ustedes. Hasta que aparezcan las autoridades los mataremos uno por uno. Nadie respondió.

Nadie dijo absolutamente nada. Hubo un silencio total entre la abigarrada masa de hombres, mujeres y niños. Frente a ésta actitud los terroristas en medio de un griterío infernal degollaron uno a uno a siete campesinos que murieron pataleando sin denunciar a sus autoridades.

Después de la carnicería, los senderistas capturaron a 10 muchachos (entre hombres y mujeres) mayores de 14 años y se los llevaron a la fuerza. Siempre será un misterio saber si las autoridades que buscaba sendero se encontraban en la plaza. Los comuneros han dicho que las autoridades se encontraban fuera del pueblo. (Resulta difícil sin embargo, creer ésta versión porque nunca una comunidad se queda sin autoridades).

DOCE CAMPESINOS SON DEGOLLADOS POR SENDERO LUMINOSO EN CHUNGUI

Alrededor de 80 terroristas ingresaron el 10 de enero de de 1989 al pueblo de Chungui capital del distrito del mismo nombre en la provincia de La Mar.

En medio de grandes gritos y disparando balas al aire los senderistas degollaron a 12 campesinos acusados de colaborar con las rondas. Cumplida su macabra misión, los senderistas se dispusieron a incendiar las casas de los "principales". Habían comenzado a rociar gasolina a la gobernación cuando comenzó a llover sobre ellos, un diluvio de piedras que los hizo retroceder.

¿Qué había pasado? los comuneros de Rumichaca (comunidad vecina a Chungui que había sido atacada el día anterior por el mismo destacamento senderista), habían viajado toda la noche rastreando a los terroristas, hasta que los alcanzaron en Chungui. Allí los rodearon y comenzaron a apedrearlos justo cuando comenzaban a quemar la gobernación.

Piedras contra balas. La batalla se extendió por todas las calles del pueblo. No obstante su carencia de medios los ronderos dieron muerte a 12 terroristas y detuvieron a seis. El resto fugó desordenadamente.

La batalla fue ganada por los ronderos de Rumichaca pero en la acción murieron los dirigentes campesinos : Aquiles Cárdenas Willca de

28 años, Segundino Gonzáles Guanacu de 48, Guillermo Aspén Allcarima de 45, Modesto Mansías Sánchez de 55, Adrián Sulca Urbano de 38, Cirila López Parunca de 20 y Celso Quispe de 17. Los seis senderistas detenidos fueron entregados al Ejército. No ha sido posible rastrearlos porque no existen documentos de recepción. No sabemos si los senderistas detenidos en Chungui se encuentran preso o han sido liberados o han sido muertos.

CINCO RONDEROS DE HUACHUAS SON ASELINADOS POR SENDERO

Cinco miembros de las rondas campesinas de la comunidad de Huachuas fueron asesinados el 10 de enero de 1989. Los senderistas (alrededor de 50) tomaron el pueblo y exigieron conversar con las autoridades. Se presentaron al diálogo Armando Medina Flores de 45 años, alcalde y los "principales" Melanio Valderrama, Pedro Delgado, Gregorio Zevallos y Pedro Osco. Los terroristas plantearon la necesidad de convertir a Huachuas en una "Base de Apoyo" del Ejército Guerrillero Popular. Lo primero que debía hacer el pueblo de Huachuas era nombrar a un comisario y junto a él a los dirigentes del nuevo poder. Los terroristas pretendían que don Armando Medina (que era muy respetado) asumiera ésta responsabilidad pero tropezaron con la firme oposición del alcalde.

- Está mal que ustedes me obliguen a asumir ésta responsabilidad (argumentaba Medina), ¿qué explicación voy a darles a las autoridades superiores?. ¿Qué voy a decirle al alcalde provincial?. ¿Cómo voy a justificarme ante el Ejército?. Uds saben que, tarde ó temprano vendrá el Ejército a Huachuas. Nuestra comunidad será acusada de haber colaborado con Sendero. Uds deben entender éste problema. Nosotros no somos enemigos de ustedes. No tenemos ni queremos organizar las Rondas de Defensa Civil. Queremos ser neutrales. Queremos vivir en paz. Debemos defendernos, debemos cuidarnos. Por eso no aceptamos el cambio de las autoridades.

Mientras el valiente alcalde hablaba algunos terroristas rastrillaban sus armas. Un segundo después se desató el infierno. Apenas terminó de hablar el alcalde, el jefe senderista gritó :

- Uds. son unas ratas apristas. Por eso morirán como ratas... mátenlos.

Los senderistas dispararon. Los campesinos cayeron. Algunos quedaron heridos pero las autoridades fueron, después rematadas, con un tiro en la cabeza.

SON AMETRALLADOS UN PERIODISTA Y TODA SU FAMILIA

El 30 de enero de 1989 la ciudad de Huamanga se conmovió con el asesinato de toda una familia: la del conocido periodista Juvenal Farfán Anaya. Ese día, al amanecer, seis encapuchados fuertemente armados fracturaron la puerta de calle, e ingresaron a la vivienda ubicada en el lote 12 manzana 24 de Cooperativa Libertad de las Américas, en las afueras de Huamanga. Farfán y su familia se encontraban descansando. Los terroristas se dividieron en dos grupos. Uno ingresó al dormitorio del periodista que acababa de incorporarse. Los terroristas le dispararon a boca de jarro. Lo mismo hicieron con su esposa Eldelisa González Álvarez Farfán. El segundo grupo se dirigió al cuarto donde descansaba el hijo mayor llamado también Juvenal. Este también fue acribillado en su mismo lecho. La escena se repitió con la jovencita Julia Farfán González que dormía en un cuarto contiguo.

Juvenal Farfán era un respetado periodista de conocida inclinación izquierdista. Quizá, por eso, se pensó al comienzo que lo había matado el Ejército pero, meses después SL reivindicó la muerte de Farfán por "oponerse a la guerra popular".

Resulta cada vez más difícil identificar las fuerzas que se mueven en el interior de Sendero Luminoso. La muerte de Farfán es una clara muestra de ésta dificultad. ¿Por qué un periodista izquierdista resulta, de pronto, asesinado con toda su familia?. A nadie en Huamanga se le ocurriría pensar que Farfán se hubiese convertido de pronto en confidente de los Servicios de Inteligencia. Pero en el supuesto negado que así fuese, ello no justificaría la muerte de toda su familia. Del crimen de Farfán y su familia no dijo absolutamente nada ni Amnistía Internacional, ni American Watch, ni los Derechos Humanos.

Nadie.

DOS DIRIGENTES APRISTAS SON ASESINADOS EN AYACUCHO

El 22 de febrero de 1989 (fecha del natalicio del fundador del APRA Victor Raúl Haya de la Torre) fueron asesinados en Huamanga dos dirigentes apristas: Alejandro Galindo Muro Secretario General del Comité Departamental de la JAP de Ayacucho y Mauro Borda Manuel dirigente de los trabajadores municipales apristas. Ninguno de los dos era un líder descollante. Se trataba, más bien, de dirigentes oscuros.

Los dos fueron muertos en la calle cuando caminaban separadamente. Fueron emboscados cada uno por cuatro terroristas que le dispararon en la cabeza.

Los terroristas, después de haber cometido sus asesinatos, dejaron sobre los cadáveres sendos carteles en los que se leía : "Así mueren las ratas apristas".

Los dirigentes apristas ayacuchanos han sido duramente perseguidos por SL. Por eso muchos de ellos se han dispersado y ahora viven en diferentes lugares del Perú.

ASESINAN A OCHO RONDEROS EN GLORIA-PATA

El 26 de febrero de 1989 alrededor de 70 senderistas atacaron la sede del comité de Defensa Civil de la localidad de Gloria Pata en el distrito de San Francisco, Provincia de La Mar. Allí dieron muerte a ocho ronderos dejando a cinco heridos. Entre los muertos figuraba Víctor Marquez Huamán, Presidente del Comité de Defensa Civil; su hermano Edgard Marquez Huaman y los colonos Felix Oriundo, Eleazar Pariona, Juana Quispe y Reicel Quintel. Los cadáveres de los tres restantes nunca fueron identificados. Los senderistas no dieron explicación de ninguna clase sobre éste asesinato. Simplemente gritaron "Mueran las rondas traidoras".



*Sendero ha cometido los crímenes más salvajes de la historia del Perú.
Algunos de ellos fueron planificados por el propio Abimael Guzmán*

El ataque a Gloria Pata se inscribe en la táctica senderista de impedir el crecimiento de las rondas campesinas. No existe otra explicación. Los comuneros de Gloria Pata son tradicionalmente pacíficos.

DOS PROFESORES DEL SUTEP SON ASELINADOS EN AYACUCHO

La madrugada del 27 de febrero de 1989 Huamanga volvió a teñirse de sangre con la muerte de dos profesores. Ambos fueron asesinados en sus respectivos domicilios quizá por el mismo Comando de Aniquilamiento. El primero de ellos fue asesinado a las cinco de la madrugada en su domicilio de Conchapata y el segundo una hora después (cerca de allí), en el camino al aeropuerto. Sus nombres son Liborio Mera Maldonado y Lino Lapa Palomino. Ambos eran profesores izquierdistas y fervorosos militantes del Sindicato Unico de Trabajadores de la Educación Peruana (SUTEP). Estas muertes encendieron numerosos y encontrados comentarios en toda la ciudad. Ambos profesores, ya hemos dicho eran conocidos militantes comunistas. Pero se sabía que ambos eran, igualmente, incapaces de cualquier acción violenta.

¿Qué interés tenía SL en asesinar a dos personas pacíficas?. A veces resulta imposible penetrar en la lógica de SL pero no creemos equivocarnos si señalamos que, con éstas muertes, Sendero pretendía lo siguiente:

- 1.- Atemorizar al Magisterio (lo que quiere decir que Sendero tenía problemas entre los profesores)
- 2.- Demostrar que ningun maestro está seguro.
- 3.- Que la militancia "izquierdista" no es un salvoconducto frente a SL.
- 4.- Que " EL PARTIDO TIENE MIL OJOS Y MIL OIDOS" y sabe a quienes castiga y por qué los castiga; y
- 5.- El Magisterio, debe acatar meticulosamente las directivas de SL.

Sólo de ésta manera pueden explicarse las muertes de los profesores Mera y Lapa.

HUAMANGA: UNA FAMILIA ES AMETRALLADA MIENTRAS DORMIA

El 6 de abril de 1989, una columna de aniquilamiento de SL sembró el terror en la ciudad. Aquella madrugada fueron asesinados en el lecho donde descansaban los esposos Julio Ancasimi y Marcelina Borda de Ancasimi. Quedaron heridos los tres campesinos Mariano Ore Ruiz, Alejandro Díaz Yanajos y Ruperto Quispe Jollana.

La policía intentó una explicación sosteniendo que los esposos Ancasimi alojaban en su casa a diversas delegaciones de autoridades y funcionarios que llegaban de Víctor Fajardo y Cangallo a Huamanga a realizar gestiones. Entre estas delegaciones, en varias oportunidades, se habrían camuflado algunos dirigentes de rondas campesinas.

BALEAN EN EL MERCADO A UNA COMERCIANTE Y A SU HIJA

Al parecer el mismo Pelotón de Aniquilamiento que asesinó a los esposos Ancasimi (conformado por cuatro jóvenes), cometió otro doble crimen el 20 de abril de 1989. Ese día, al promediar las 9 de la mañana fueron baleados en su puesto de trabajo en el Mercado Central la comerciante Maura Huamán de Paredes y su hija de 17 años María Elena Paredes Huamán. Ambas fueron asesinadas ante la vista y paciencia de centenares de personas que se encontraban a esa hora en el mercado.

Los muchachos que la asesinaron (después de cometido el acto), se perdieron entre la multitud.

Nadie pudo dar una explicación racional. Las dos mujeres vivían solas. No se les conocía actividad política de ninguna clase. Al contrario parecían enemigas de cualquier movimiento social. Estas muertes, como muchas otras quedaron en el misterio.

CONOCIDA FAMILIA IZQUIERDISTA ES ASESINADA EN CANGALLO

Una familia de antigua militancia izquierdista fue aniquilada en Cangallo, el 27 de abril de 1989. Siete terroristas, comandados por una mujer, ingresaron a la casa de Benigno Ayala, secretario general de

Izquierda Unida en la provincia de Cangallo y le dieron muerte en el lecho donde descansaba junto a su esposa Elena Berrocal de Ayala que también fue acribillada. Al escuchar los disparos se levantó atemorizada la niña Luz Giovanna Ayala Berrocal, de 15 años de edad, que dormía en una habitación contigua. Apenas asomó la cara al corredor un disparo le destrozó el cráneo.

Los senderistas habían amenazado en múltiples oportunidades a Benigno Ayala. El esforzado luchador izquierdista se había negado a aceptar las condiciones de SL. Esa fue la razón de su muerte.

CATORCE COMUNEROS MUEREN DEFENDIENDO A SUS HIJOS EN EL POBLADO DE CCASANCCAY

La madrugada del 17 de mayo de 1989 alrededor de 50 senderistas ingresaron al poblado de Ccasanccay, comprensión del distrito de Vinchos. Los senderistas, dos años antes se habían llevado a 15 de los mejores muchachos del pueblo. "Los habían incorporado al Ejército Guerrillero Popular". Esta vez vinieron para enrolar a otros 15 más. "No tenemos más muchachos. A todos los muchachos ya te lo llevastes y otros estan en Huamanga estudiando. Aquí se han quedado sólo los niños"; dijo en tono suplicante el presidente de la comunidad, Narciso Blas Ochoa. "Nos llevaremos a los muchachos que tengan 13 años. Ellos ya pueden manejar un fusil", respondió con tono amenazante el "mando senderista" encargado de la operación. Y de ésta manera fueron arrancados 15 jovencitos (hombres y mujeres) de las manos de sus padres. Cuando algunas mujeres y algunos pocos comuneros se negaron a soltar a su hijos, fueron inmediatamente asesinados con disparos en la cabeza. De ésta manera murieron ocho campesinos varones y 6 mujeres. Todos defendiendo a sus hijos que fueron arrastrados para incorporarse al Ejército Guerrillero Popular.

Después de la incursión el comunero Blas Ochoa tomó las armas y formó una de las rondas más activas de la región. Ochoa tomó el singular sobrenombre de "Come-Toro".

Blas Ochoa se ha enfrentado varias veces con columnas senderistas y ha viajado -igualmente- a Lima a gestionar la solución de diferentes problemas de su pueblo.

TRIPLE ASESINATO EN EL BARRIO "LAS AMERICAS" DE AYACUCHO

El barrio "Ciudad de las Américas" en Huamanga, se conmovió el 18 de mayo de 1989, con el triple asesinato de la señora Evarista Quispe Mamani y sus hijas Marcelina y Maximiliana Conroy Quispe. Las 3 fueron asesinadas en la cama donde dormían siguiendo la misma modalidad de los aniquilamientos anteriores. Los terroristas después del triple asesinato, registraron la casa y se llevaron pequeñas joyas y dinero. Fuentes cercanas a la Policía, dijeron después a los periodistas que el crimen terrorista podría deberse a que 2 hijos de la señora Evarista acababan de ingresar a la PNP (PIP) en Lima. " El partido que tiene mil ojos y mil oídos" supo de estos dos ingresos. Y por ello decidió castigar ejemplarmente a la familia Quispe.

ASESINAN A CATEDRÁTICO APRISTA EN PLENA CLASE EN AYACUCHO

El 30 de mayo de 1989 fue acribillado, en un salón de clases de la Universidad de Huamanga el abogado aprista y ex-presidente de la Corporación de Fomento de Ayacucho Marcial Cappelletti Cisneros, hermano de un diputado nacional.

Eran las 10 de la mañana. El catedrático se aprestaba a tomar exámenes a sus 30 alumnos. Llegó apresuradamente y no alcanzó a ver que en la primera fila había tomado asiento un joven con casaca de cuero que no pertenecía al curso. Minutos después del arribo del profesor a su clase, otro joven desconocido se apostó en la puerta de entrada al aula. Llegado el momento, ante el estupor general, los terroristas se acercaron hasta el sitio donde se encontraba el catedrático y le dispararon dos balazos en el cuerpo y dos en la cabeza. Los 30 alumnos permanecieron perplejos. Ninguno se movió. Una chica, sentada cerca de la puerta, pretendió gritar pero calló inmediatamente cuando uno de los terroristas le puso el revolver a un centímetro de la cabeza.

En el desarrollo de éste vil asesinato no se pronunció ni una sola palabra. El crimen se produjo en el mas absoluto silencio.

Terminada su tarea los terroristas bajaron del segundo piso por las escaleras atestadas de estudiantes sin que nadie les dijese absolutamente nada. Y una vez en la calle se perdieron en el tráfico. Marcial Cappelletti era, sin duda, una valiosa promesa entre el grupo de apristas ayacuchanos que habían soportado con valentía la dictadura del general Velasco Alvarado. Marcial Cappelletti fue sucesivamente Secretario General del APRA en Ayacucho y después presidente de la Corporación de Fomento del mismo departamento donde realizó una discutida gestión. Se le acusaba de haber permitido el enriquecimiento de una camarilla de burócratas inmorales.

Días después del asesinato, SL reivindicó la muerte de Cappelletti en dos volantes sucesivos que se repartieron en barrios populares y en la Universidad.

En estos volantes SL acusaba también a Cappelletti de ser "organizador" del Comando Rodrigo Franco.

ATACAN Y MATAN A 26 CAMPESINOS EN CARHUAPAMPA

El 31 de mayo de 1989 el pequeño poblado de Carhuapampa, al norte de Tambo, se tiñó de sangre. En la madrugada de aquel día alrededor de 70 senderistas fuertemente armados incursionaron en el villorrio y sin decir absolutamente nada comenzaron a disparar contra las escasas personas que caminaban por las calles. Con los primeros disparos la gente asomó alborotada a sus puertas. Y fue peor. Los senderistas, que parecían borrachos y drogados, dispararon sin cesar matando por igual a hombres, mujeres y niños. Cuando los senderistas se marcharon dejaron, sobre charcos de sangre, los cadáveres de 26 campesinos. Nadie pudo explicarse, las razones que tendría Sendero para matar a 26 campesinos de una de las comunidades más humildes de la provincia de Huanta. Sólo con el tiempo se supo que un hijo de la comunidad de Carhuapampa, Gilberto Hilarion Poma, que se creía desaparecido, en realidad había desertado de SL después de haber comandado algunas de las más sangrientas incursiones senderistas del norte de Ayacucho. Un día Hilarion Poma (que era tenazmente buscado por la policía como el Camarada Carlos) claudicó cansado, desilusionado

y asustado. Se entregó al Ejército en el Cuartel "Los Cabitos" de Ayacucho. Allí lo recibió alborozadamente el general Howard Rodríguez. Y lo mantuvo oculto. SL lo buscó infructuosamente. No lo encontró y por eso decidió castigar al pueblo dónde había nacido. El 31 de marzo de 1989 asesinó a 26 campesinos de Carhuapampa. Entre los muertos se contaban doña Rosalía Juárez de Poma, madre del "camarada Carlos" y sus tres hermanos menores Gilberto, Antonio, y Fermín Poma Juárez. Esta información nos ha permitido asomarnos al centro nervioso dónde se toman las decisiones de SL en Ayacucho. Decisiones, a veces, producidas por un increíble sentido de venganza. O de odio.

MATAN A TRES CAMPESINOS QUE QUERIAN DESERTAR DE SL

El 31 de junio de 1989 un Pelotón de Aniquilamiento de SL llegó al caserío de Ispico, cerca de Huanta. El grupo senderista llegó en la madrugada. Con la complicidad de un campesino (que señaló los domicilios de las víctimas), asesinó a los comuneros Ignacio Ochoa (54), Alejandro Ramos Quispe (33), Eliseo Ramos Quispe (18) y Gabriel Sosa Ochoa (16). Todos fueron arrastrados semidesnudos a la Plaza Principal. Allí fueron degollados. Los craneos fueron izados en palos de carrizo y colocados en la entrada del pueblo.

Un mando senderista gritó en quechua :

- El Partido tiene mil ojos y mil oídos. Así mueren los traidores. Esto debe servirles de advertencia.

Después de algunas semanas, la PIP pudo establecer que los campesinos muertos habían colaborado con SL en algunas actividades e incluso habían participado en "incursiones" a pueblos vecinos. Pero estaban cansados y asustados. Por eso habían decidido retirarse. Es decir, eran claudicantes. Por eso fueron asesinados. Sendero temía que éste ejemplo pudiera propagarse.

En los últimos 3 años son millares los cadáveres que aparecen torturados en todos los rincones de la sierra.

A veces son identificados. A veces no. Pero todo invita a pensar que se trata de fugitivos, claudicantes, arrepentidos o capitulados a quienes SL ha decidido matar.

SARGENTO DE LA POLICIA ES ACRIBILLADO EN HUAMANGA

El 2 de junio de 1989, a las 7.30 de la mañana cuatro senderistas acribillaron al sargento de la policía Nacional Clodomiro Abanto Chavez de 30 años de edad. El sargento se encontraba recostado en un pequeño muro frente al local de la radio "la Voz de Huamanga" en la calle Santa Clara cerca del mercado. Según algunos testigos el Policía fue sorprendido por tres jóvenes y una muchacha quienes después de conversar con él le dispararon sus revólveres causándole la muerte instantánea.

Los senderistas, después de cumplido su cometido, se retiraron por la calle del mercado, portando en un costal la metralleta y el revólver de la víctima.

El sargento tenía 30 años de edad. Dejó en la orfandad a cuatro hijos y una esposa.

UN POLICIA ES EMBOSCADO Y MUERTO EN SAN JUAN BAUTISTA

El 12 de agosto de 1989, dos terroristas asesinaron a balazos al ex Guardia Republicano Máximo Rojas Quispe de 30 años de edad. El asesinato se produjo a las tres de la tarde en una picantería del distrito de San Juan Bautista, cerca de la Plaza de Armas del poblado. Parecía que los senderistas venían siguiendo al guardia desde horas antes. Y lo atacaron cuando ingresó al restaurante donde pensaba almorzar.

Los desconocidos tomaron asiento en una mesa cercana a la del policía. En el momento menos esperado sacaron sus revólveres y le dispararon a quema-ropa.

Dejaron el cadáver tendido. Le extrajeron su arma y lo abandonaron en el lugar en medio del silencio de los escasos parroquianos.

Asesinando policías SL cumple con tres objetivos: se aprovisiona de armas. Adiestra a los jóvenes que son los encargados de disparar el tiro de gracia y desata su fobia contra el uniforme que representa al Estado que pretende destruir.

DIEZ COLONOS CAPTURADOS POR SL DESAPARECEN EN SAN FRANCISCO

El 4 de setiembre de 1989, una veintena de terroristas detuvo al omnibus de pasajeros XW 2636 que cubre la ruta de Huamanga a San Francisco. Hicieron bajar a todos los pasajeros. Y después de leer los nombres que aparecían en la lista que portaba el chofer los terroristas separaron a diez personas. Eran 10 campesinos y colonos que según dice la PIP habrían tenido alguna vinculación con las rondas campesinas de Pichihuilca. Quizá por eso fueron extraídos a viva fuerza.

El jefe de los senderistas ordenó que el ómnibus continuáse su camino. Los diez campesinos se quedaron en tierra con los terroristas. ¡Nunca más se supo que había pasado con ellos!. Ni ellos ni sus cadáveres han sido encontrados.

Aún ahora es un misterio para la Policía saber cómo los terroristas supieron cuál era el ómnibus dónde viajaban y cuáles eran los nombres de los diez pasajeros, sobre todo cuando los ronderos usan diferentes nombres, por seguridad. Esta deducción resultaba mucho más peligrosa por que los ronderos sólo habían proporcionado sus nombres verdaderos a la Prefectura de Ayacucho donde cumplían diversas gestiones para el fortalecimiento de las rondas campesinas.

¿Estaría la Prefectura de Ayacucho infiltrada de terroristas?

Quizá.

SL ASESINA AL ALCALDE IZQUIERDISTA DE HUAMANGA

A las 5 de la tarde del día 20 de setiembre de 1989, el respetado alcalde de Huamanga Fermín Azparrent Taype fue cobardemente asesinado mientras atendía en la modesta tienda de venta de materiales de construcción que él regentaba personalmente en el jirón Los Andes de la Urbanización Magisterial. Azparrent era un viejo líder comunista de la rama moscovita. Había alcanzado la alcaldía de Huamanga después de 30 años de luchas y sacrificios. Su vida era un ejemplo de austeridad y perseverancia. ¡El comunismo ayacuchano nunca tendrá un líder mejor!

Pero la huestes maoistas de Abimael Guzmán lo acusaban de conciliador y lo llamaban "perro revisionista". Y por eso decidieron matarlo.

Los sicarios fueron dos jóvenes que tocaron la puerta de la tienda y gritaron :

- Don Fermín, don Fermín.

Cuando el viejo alcalde salió a atender a los que le llamaban recibió cuatro balazos.

Pero Azparrent (hombre trejo), a pesar de los impactos se movía todavía. Fue entonces cuando uno de los terroristas se acercó al caído y le descerrajó la última bala en el parietal izquierdo. Los asesinos se perdieron después caminando tranquilamente por las calles solitarias. Un letrero dejado sobre el cadáver decía : "así mueren los perros revisionistas y soplones".

MATAN A LA ALCALDESA DE CHURCAMPAY A SU ESPOSO EN PLENA CARRETERA

El 10 de octubre de 1989, mientras se dirigían de Churcampa a Huanta a cumplir con importantes gestiones en favor de su pueblo fueron asesinados (en el camino) la alcaldesa aprista de Churcampa doña Armida Gutiérrez Trelles y su esposo Ernesto Rivas Berrocal.

Los terroristas en número de 20 habían colocado grandes piedras sobre el camino carretero y cuando la camioneta en que viajaba la alcaldesa se detuvo, salieron disparando de sus escondites en los matorrales y en los roqueríos. El chofer Saturnino Huancán fue herido en el hombro. Los terroristas abrieron las puertas y obligaron a descender a la alcaldesa y a su esposo. Uno de los terroristas espetó:

- Tú eres la alcaldesa, tú vas a morir...
- ¿Pero qué daño he hecho yo? alcanzó a preguntar la alcaldesa cuando una bala le perforó el cráneo.

Minutos después fue asesinado de la misma forma su esposo, don Ernesto Rivas que era el boticario del pueblo. Terminado los asesinatos fué arrancado del volante el chofer Saturnino Huancán. Lo dejaron herido

a un lado de la carretera. Minutos después, los senderistas dinamitaron la camioneta. Luego partieron coreando vivas al "Presidente Gonzalo".

Días más tarde el chofer herido se reestableció en el hospital de Huanta dónde narró con lujo de detalles el doble asesinato. El parte policial correspondiente obra en la PIP de Ayacucho.

POLICIA MUERE DEFENDIENDO AL CANDIDATO A ALCALDE DE AYACUCHO

El 26 de octubre de 1989, un efectivo de la Policía de Seguridad fue muerto por cuatro terroristas en las oficinas de Cooperación Popular de Ayacucho. El efectivo policial : Guardia Eladio Rosas se interpuso entre los terroristas y el candidato a la alcaldía de Huamanga por el Partido Aprista Peruano Abraham Macizo Barrientos.

El hecho se produjo a las 2.30 de la tarde cuando el candidato aprista se encontraba en el segundo piso del local de COOPOP. A la hora señalada llegaron 4 jóvenes que exigieron hablar con el candidato. El policía (que estaba encargado de la seguridad de Macizo), pidió los documentos personales de los visitantes. Se produjo una breve discusión. Al cabo de la cual, dos de los terroristas extrajeron sus revólveres y dispararon contra el guardia que quedó prendido de la escalera impidiendo el ingreso de los intrusos.

Los senderistas tuvieron que huir inmediatamente porque los disparos habían llamado la atención. El candidato, se había salvado. Abraham Macizo se asomó a la puerta y alcanzó a ver corriendo a los asesinos. Quiso saber lo que pasaba pero no tenía a quién preguntar: el joven policía Eladio Rosas Salvatierra de 24 años de edad yacía en la escalera, impidiéndole el paso como un mudo monumento al cumplimiento del deber.

SL ORDENA LA MUERTE DE UN ARREPENTIDO

El cartel "Así mueren los traidores" se utiliza generalmente contra los claudicantes, los atemorizados y los arrepentidos. Uno de éstos carteles se encontró el 31 de octubre de 1989 sobre el cadáver del

comerciante León Huarancay Ambas, de 37 años, en su domicilio del pueblo joven Santa Rosa de Huamanga.

Huarancay era un hombre de ideas izquierdistas. Pero no aprobada las matanzas indiscriminadas de SL. Quizá por eso murió. Los vecinos de Santa Rosa dicen, que Huarancay había colaborado con los "terrucos. Había trasladado medicinas y dinamita de un lugar a otro. Hasta que se asustó cuando la policía comenzó a seguirle los pasos . Un día se negó a cumplir las directivas de SL.

¡Ese día se ordenó su asesinato!. Sendero no perdona.

DOS AUTORIDADES Y UNA CAMPESINA SON ASESINADOS EN POMACOCHA

Dos autoridades y una campesina fueron asesinados el 3 de noviembre de 1989, en el anexo de Pomacocha, del Distrito de Vischongos, en la provincia de Vilcashuamán, al sur de Ayacucho. Las víctimas fueron identificados como el juez de paz Delfín Morales de 32 años y el teniente gobernador Félix Quispe de 28 años. También fue asesinada la campesina Francisca Fernández de 52 que cuidaba la casa del gobernador.

Los terroristas, en número de 20, se presentaron en Pomacocha a las 5 de la madrugada. Y se dirigieron exactamente a las casas del juez y del gobernador. A ambos los encontraron despiertos y les dieron muerte inmediata delante de sus familiares. En la casa de Félix Quispe, la vieja ama Francisca Fernández se enfrentó valientemente a los terroristas, razón por la que recibió también un disparo en el pecho.

ASESINAN A TRES MIEMBROS DE MESAS ELECTORALES DE HUAMANGA

El 15 de noviembre de 1989, elementos terroristas asesinaron en sus respectivas casas a tres miembros de las Mesas Electorales del distrito de Huamanga.

De ésta manera SL volvió a atacar el proceso electoral en cierres ordenando el boicot a las elecciones.

Los muertos eran tres vecinos que resultaron sorteados como miembros de mesa. En otras palabras los tres ciudadanos murieron sin razón porque la culpa la tuvo la suerte. Ellos no eran ni partidarios ni enemigos del senderismo. Es más, ninguno de ellos hubiese aceptado ser miembro de una mesa electoral, si la suerte no les hubiese jugado una mala pasada. Sobre todo teniendo en cuenta que los cargos en las mesas electorales son gratuitos y son irrenunciables.

LIDER COMUNISTA DE LA FADA ES MUERTO EN AYACUCHO

El 16 de noviembre de 1989, fue asesinado por un grupo de terroristas el vice-presidente de la Federación Agraria Departamental de Ayacucho (FADA) el dirigente izquierdista Demetrio Tristán Palomino.

El asesinato se produjo en la madrugada cuando Tristán descansaba en su casa ubicada en la comunidad de Luzanta cerca de Huamanga. Los senderistas, llegaron hasta la casa del dirigente y lo sorprendieron durmiendo. Lo arrastraron de los cabellos hasta el pequeño patio. Y allí delante de su familia le dispararon tres balazos en la cabeza mientras uno de los sicarios gritaba :

- Perro revisionista. Morirás por ser enemigo de la revolución. Tu muerte servirá de ejemplo para todos los demas "yanahumas".

Demetrio Tristán Palomino era un rudo dirigente campesino. Desde hacía 20 años, militaba en el Partido Comunista. Incluso habia compartido inquietudes trabajando bajo las mismas banderas con Abimael Guzmán antes de que éste fundara Sendero Luminoso. ¡Pero nunca aprobó la estrategia terrorista!.

Muchos años despues el PCP (Unidad) de tendencia moscovita se pronunció en contra de la praxis política que aplica Sendero. Esta es la razón por la que los comunistas que no comulgan con la tesis de Guzmán han sido llamados "perros revisionistas" y sus cabezas han comenzado a rodar a lo largo y ancho del país.

Demetrio Tristán Palomino es solo un nombre en la larga lista de líderes comunistas muertos por Sendero Luminoso.

MATANZA DE SEIS RONDEROS EN LAS PALMAS DE LA MAR

El 17 de noviembre de 1989, un comando terrorista asesinó a 6 miembros pertenecientes al Comité de Defensa Civil de las Palmas en la provincia de La Mar.

La matanza se produjo durante una reunión que sostenían los dirigentes de la comunidad.

Diez terroristas interrumpieron en la Casa Comunal y preguntaron por las autoridades. Una vez que estas fueron identificadas, se les obligó a salir al patio donde los terroristas los acibillaron.

La matanza de Las Palmas se inscribe en el Plan de acabar con las "mesnadas" (rondas) para facilitar el avance del "Nuevo Poder".

ASESINAN A UN DECANO UNIVERSITARIO Y A TODA SU FAMILIA

El 27 de noviembre de 1989, 6 elementos de SL ingresaron violentamente en el domicilio del Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad San Cristóbal de Huamanga Dr. Hugo Luna Ballón y sin diálogo de ninguna clase le dispararon cuatro balazos en el cuerpo y la cabeza. Lo mismo hicieron con su hija Elena Luna Romero de 21 años. La casa del Dr. Luna se encuentra ubicada en el jirón Grau de la ciudad de Ayacucho.

El decano fue muerto en la puerta de su dormitorio. Parecía (según informe de la policía), que el decano había sentido el ruido que hicieron los terroristas al ingresar fracturando la puerta de calle. Además, el ladrido de los perros lo despertó. Soñoliento el Dr. Luna se asomó a la puerta de su dormitorio cuando dos terroristas le dispararon dos tiros causándole la muerte inmediata.

- Que te salve Rodrigo Franco miserable gritó uno de los sicarios.

En ese instante la hija del decano (asomada a la puerta de un cuarto contiguo), gritó desesperada al ver a su padre tendido en el suelo. Entonces sonó otro disparo y la niña cayó de bruces cerca del cadáver de su progenitor.

CONTINUA EL BAÑO DE SANGRE

ASESINAN AL GERENTE DE LA CORPORACION DE AYACUCHO

El 28 de enero de 1990, fue salvajemente asesinado el gerente general de la Corporación de Fomento de Ayacucho el economista aprista Tomás Estuardo Evangelista Carranza.

Su casa ubicada en la urbanización Emadi, manzana I, lote 8, fue rodeada por unos 10 senderistas. Eran las 3 de la mañana, cuando Evangelista regresó a su casa (después de una reunión partidaria). Encontró despiertas a su esposa Amelia Zevallos y a sus hijas Rosa (27) Patricia (21) y Ana María (10). Parecía que Tomás sospechaba algo porque estaba despierto cuando los terroristas ingresaron. Así manifiesta su esposa doña Amelia Zevallos.

Los senderistas ingresaron a la sala donde descansaba Tomás y allí comenzaron a golpearlo brutalmente acusándolo de aprista hasta que al final le dispararon un tiro en la cabeza.

Al abandonar la casa dejaron un volante que decía "Así mueren los soplones de Alan García".

La muerte de Tomás Evangelista fue sentida por su pueblo. Su entierro fue uno de los más conmovedores y multitudinarios de los últimos años.

Después de algunos meses cayó preso uno de los asesinos. Y comenzó a revelar las numerosas reuniones que habían sostenido los senderistas para planificar la muerte de Tomás Evangelista. El detenido, Telmo Huaraca Buleje (desde la cárcel de Ayacucho), comenzó a dar nombres. Pero, estas "confesiones" terminaron rápidamente. Los terroristas detenidos en el CRAS mataron una noche a Telmo Huaraca, después de cortarle la lengua y los testículos.

LE CORTAN LAS MANOS A TODA UNA FAMILIA POR ENSEÑAR A VOTAR

El 7 de marzo de 1990 faltando, un mes para las elecciones generales de 1990 (en la que resulto elegido el Presidente Fujimori), Sendero Luminoso atacó bárbaramente el distrito de Iguaín, en la Provincia de Huanta.

Los terroristas asesinaron y cortaron las manos de toda una familia por el delito de cumplir con las disposiciones electorales distribuidas por el Comando Político Militar de la Provincia de Huanta.

El número 159 de la conocida revista Limeña "SI" aparecido el 12 de marzo de 1990, narra de la siguiente manera la masacre.

El título del reportaje es "BARBARIE": Un paraje llamado Huaylas Ccasa, en el distrito de Iguaín, Huanta, Ayacucho, es el sitio desde donde Sendero Luminoso lanzó el miércoles 7 una terrorífica advertencia a todos los votantes, un mes antes de las elecciones. Ese día, la familia SERRANO RUIZ, de seis miembros, estaba respondiendo el censo dispuesto por el Comando Político Militar en la antigua hacienda de Kispicancha, que habían convertido en su casa.

Un grupo armado vestido de civil irrumpió en la hacienda. Los hombres ingresaron hasta la casa y sacaron a las 2 muchachas, Juana Serrano (16) y Dolores Ruiz (15). Primero las violaron y luego las asesinaron a tiros. Acto seguido, masacraron a toda una familia: El niño Silverio Serrano Yaranga (12), su hermanita Teresa Serrano Arone (13). A todos les cortaron las manos. Igual suerte corrió la anciana Maria Huamán Quispe (60). No es la primera vez que Sendero corta las manos de sus víctimas en vísperas de las elecciones. En este caso, la advertencia es clara y ha sido feroz. Justo en momentos que la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en su 46 período de sesiones, acaba de aprobar una resolución para que se considere violatorio las acciones cometidas por

grupos armados irregulares. Lo sucedido a la familia Serrano deberá ser el primer caso investigado en este acápite.

Los asesinos incluso dejaron una marca de su autoría : Sobre el vientre de la niña Teresa Serrano dibujaron la hoz y el martillo con una navaja.

CON DOS CAMIONES VOLVO DESPANZURRAN A 8 RONDEROS EN TAPUNA-LA MAR

El 5 de octubre de 1990, en el poblado de Tapuna ubicado en el camino de Tambo a San Francisco en la provincia de La Mar, fueron salvajemente victimados 8 ronderos.

La crueldad utilizada por SL, en esta oportunidad, alcanzó niveles increíbles. Esta práctica (como hemos visto) tenía por objeto amedrentar a las comunidades que decidían organizar su autodefensa mediante las rondas campesinas.

Los terroristas (alrededor de 50) llegaron hasta Tapuna con las primeras luces del día. Rápidamente se apoderaron del pequeñísimo villorrio. El "mando" encargado del operativo, extrajo de su bolsillo una lista y fue llamando e identificando a los ocho ronderos principales. A todos ellos les amarraron fuertemente las manos a la espalda y los pies. Luego los tendieron en el centro de la calle principal que forma parte de la carretera. Terminada la operación esperaron, en medio de la angustia de todo el poblado la llegada de los primeros gigantescos camiones que diariamente viajan a la selva. Cerca de las 5 de la mañana llegó jadeante el volvo de don Saturnino Pareja cargado de jabón, detergente y otras mercaderías para San Francisco.

Cuando Pareja divisó a los 8 campesinos tendidos en la carretera adivinó lo que pasaba. Detuvo bruscamente su camión y quiso retroceder. Pero dos balas le perforaron el parabrisas. El robusto chofer cambió de color.

Un joven cetrino, metralleta en mano se acercó donde Pareja y le dijo:

- Pasa sobre ellos "m" y márchate si quieres vivir.
- Pero...¿cómo voy a aplastarlos señor? argumentó Pareja.

Una nueva bala le rozó la oreja. El chofer no argumentó más. Se persignó, apretó los dientes y pisó el acelerador despanzurrando con su gigantesco camión a los 8 campesinos que (días antes), habían cometido el delito de organizarse en rondas de Defensa Civil.

- Los huesos de los ronderos sonaban como cancha mojada dijo Saturnino Pareja a los policías de San Francisco después de su dolorosa aventura.

Después que el volvo de Pareja cumplió su macabra misión, escapó de Tapúna como alma que lleva el viento. Fue entonces cuando algunos campesinos pretendieron acercarse a los moribundos. Todos los jóvenes estaban destrozados. Pero algunos todavía se quejaban. Los senderistas dispararon al aire impidiendo cualquier ayuda. De esta forma, en medio de una tensa calma, esperaron 20 minutos hasta la llegada del segundo camión. Era otro volvo que también transportaba mercaderías. Los terroristas lo detuvieron como en el caso anterior. Y después de amenazar al chofer lo obligaron a pasar sobre los cuerpos de los 8 campesinos destrozados.

Después que el segundo camión se hubo perdido por las últimas calles de Tapuna los senderistas permitieron que los familiares recogiesen a sus muertos. Y antes de irse escribieron dos carteles que decían "así mueren las mesnadas".

Terminada su tarea, los terroristas se retiraron perdiéndose por el camino a San Francisco. Pero ese fatídico día ocultaba todavía otros sangrientos acontecimientos.

Saturnino Pareja (el chofer del primer volvo) que escapó desesperadamente tuvo la suerte de toparse en el camino con una patrulla del Ejército a la que le narró apresuradamente lo ocurrido en Tapuna. Los soldados al mando del valeroso Subteniente "Otorongo" montaron inmediatamente un operativo y obligaron al pobre gordo Pareja a regresar.

Después de un largo trecho el Ejército avistó a la columna terrorista. Eran cerca de 40 campesinos que habían sido recolectados de diferentes pueblos. algunos ya habían emprendido el regreso a sus pagos de origen. Ambos bandos se reconocieron y el tiroteo se desató inmediatamente. Mientras que un grupo de contención de 10 senderistas resistía al ejército,

los 30 restantes tomaron el camino de regreso a Tapuna donde todavía el pueblo lloraba a sus muertos.

Cuando el pueblo de Tapuna vió que los terroristas regresaban asustados y sin armas se produjo una reacción irracional. Hombres (viejos y jóvenes) mujeres y niños portando piedras, palos y cuchillos se lanzaron sobre los senderistas que huían y lamentablemente después de detener a 13 de ellos los asesinaron en el acto. Fue una "justa injusticia". Una justicia a lo Fuente Ovejuna. Pero cuando llegó el Ejército victorioso se encontró con una verdadera carnicería: Por culpa de Sendero, 8 muchachos habían sido aplastados por los camiones y 13 terroristas habían sido degollados.

¿Qué hacer se preguntó el joven y valiente oficial que comandaba a los soldados?. Los degollamientos parecían muertes que no se habían producido en combate. ¿Se trataba entonces de un asesinato múltiple?. El joven subteniente (pegado a sus reglamentos), ordenó la detención de los presuntos cabecillas (Roger León Sumari y Pedro Calleja Huaylas), que eran dos venerables ancianos que habían asumido la responsabilidad del suceso. Y se habían auto-incriminado.

Ellos fueron llevados primero a San Francisco y más tarde a San Miguel donde fueron acusados ante el poder Judicial. Aún ahora los ancianos soportan las peripecias de sendos juicios por asesinato en la modalidad de riña. Ellos actualmente se encuentran en libertad condicional después de sufrir un año de prisión.

Esto se debe a que en el Perú vivimos una realidad dual.

El Perú está en guerra. Todos los días muere gente. Pero tenemos una legislación para tiempos de paz. Esto resulta inconcebible. Esta es una de las causas del poco éxito que hemos tenido en nuestra lucha contra SL. León Sumari, fue interrogado hace poco por una radioemisora ayacuchana. y dijo lo siguiente :

- Yo volvería a degollar a estos criminales aunque tuviera que pasar el resto de mi vida en la carcel, porque estos terroristas hicieron pasar dos camiones sobre los cuerpos de mis hijos Jorge y Felipe cuyos delitos eran defender a su pueblo. ¿En que país vivimos?, ¿Por qué los que luchamos contra el terrorismo, también tenemos que hacerlo contra la Policía, contra el Ejército, contra los Jueces, los Fiscales y contra los Derechos Humanos?.

Lamentablemente las angustiadas palabras del viejo Sumari podrían repetirse cien veces a lo largo de todo el país. Sobre todo cuando el Procurador Especial para asuntos de Terrorismo Dr. Daniel Espichan acaba de declarar a los periódicos que (por culpa de jueces ineptos o cobardes), han salido en libertad 912 terroristas detenidos por la DIN-COTE, en los últimos cinco años.

POR CASTIGAR A UN RONDERO MATAN A NIÑOS Y ANCIANOS EN PUEBLO DE CHUPAJ

Desde enero de 1991 hasta marzo del mismo año una columna senderista asoló los poblados de Angaraes, Santo Tomás de Pata, Chupaj, Huaschahura y Ranca.

Eran los días azarosos en que comenzaban a formarse las "rondas" campesinas en la zona. El más entusiasta de los comuneros organizadores de "rondas" fue Julio Rojas y Rojas, llamado "Aguila", por su extraordinaria visión. Quizá por eso su comunidad (la comunidad de Chupaj), fue la primera en ser atacada. Los terroristas ingresaron a Chupaj buscando a "Aguila". Felizmente el jefe rondero se encontraba en Lima, gestionando alimentos para su comunidad. Los terroristas al comprobar la ausencia de "Aguila" decidieron dar muerte a su madre. Sacaron de su casa a doña Emilia Rojas Quicaña sin respetar que se trataba de una anciana de 70 años de edad. Asimismo dieron muerte a Cirila Vallejo Rojas, Nora Bautista Rojas y Jacinto Huayhua Rojas, todos hermanos de "Aguila".

Días después, cuando el joven rondero regresó de Lima encontró que su familia había sido diezmada, su casa incendiada y sus escasos animales sacrificados.

Terco y furioso "Aguila" se dió a la tarea de reorganizar a su pueblo. y lo consiguió. En mayo de 1991 el Ejército decidió (por fin), darle once escopetas. Con ellas y 50 ronderos armados de "lanzas" "hechizas" y "huaracas" "Aguila" acosó a los senderistas en Santo Tomás de Pata, en Huaschahura y en Ranca.

Los senderistas eludieron durante varios días cualquier enfrentamiento hasta que el 25 de mayo fueron sorprendidos justamente en la

comunidad de Rancho. Allí murieron 5 terroristas pero los otros escaparon. Días después "Aguila" volvió a encontrar a los senderistas en Huaschura. Allí murieron otros 2 terroristas. Pero estos se habían dividido en dos grupos que el 31 de mayo atacaron al mismo tiempo la comunidad de Paccha y la comunidad de Chupaj. "Aguila" (que lleva en la sangre la impetuosidad de un guerrero) se encontraba atendiendo al llamado de los comuneros de Santo Tomás de Pata, donde murieron 2 terroristas. Estaba en Santo Tomás cuando recibió la noticia de que su pueblo había sido nuevamente atacado. "Aguila" con 50 de sus mejores muchachos corrió toda la noche (entre cerros y valles), para llegar en la madrugada a Chupaj. El panorama era desolador. Los senderistas habían dado muerte a las señoras Basilia Sora, Alejandra Vallejo de Sosa, Guillermina Infante, Gregoria Sosa Infante y Teodosia Vilca. Las mujeres más respetables y mayores de la comunidad. Los senderistas habían querido vengar con ellas las bajas que les había ocasionado "Aguila".

Prácticamente la comunidad no existía. Las pocas familias que se salvaron tuvieron que escapar a los cerros y de allí se encaminaron a Huamanga en busca de un futuro desconocido. Es necesario señalar que en toda su solitaria y valerosa campaña el valiente "Aguila" no tuvo nunca el apoyo ni del Ejército ni de la Policía. Al contrario fue acusado (varias veces) de "autoritario", "rebelde" e "indomable".

Con el paso de las semanas, esta situación se hizo insostenible al extremo que "Aguila" (el más osado rondero de Vinchos), se ha visto obligado a fugar a una de las grandes ciudades de la costa porque un "abogado democrático", lo ha denunciado como asesino y salteador. ¡Y actualmente tiene proceso abierto con orden de detención!. "Si no defendemos a quienes se juegan la vida por nosotros, no tenemos derecho a la paz", me dijo hace algunos días la senadora Mercedes Cabanillas de Llanos de la Matta refiriéndose al presente problema.

Y creo que tiene razón.

LA MASACRE DE CCANO 31 MUERTOS Y 17 HERIDOS

El 23 de febrero de 1991, se produjo otro de los repudiables genocidios de SL. En la comunidad de Ccano a 120 km. de Huamanga fueron muertos 31 ronderos y quedaron 17 heridos. Nosotros no vamos a



Su esposo, sus hijos, sus nietos... asesinados por SL

formular la denuncia. Dejemos que la haga una revista de prestigio como "Caretas". Abilio Arroyo (un periodista ayacuchano apasionado por las cosas de su tierra), escribió en la citada revista con fecha 4 de marzo de 1991 el siguiente reportaje titulado :

"La masacre de Ccano".

Cuando el miércoles 27 Caretas llegó a la comunidad de Ccano, las viudas campesinas estaban conmemorando el quinto día.

Esa fecha, enraizada profundamente en las tradiciones ancestrales de Ayacucho, implica el recuerdo de quienes a poco abandonaron este mundo. Los muertos son evocados por sus familiares y amigos mediante el velatorio del difunto en la visita a la tumba donde, cantan y ofrecen flores y frutos. La tradición de la vieja Pachamama sobrevive, aun cuando la religión de los deudos sea católica o evangélica. La historia de esas muertes aconteció hace exactamente una semana. Feliciano Yaranga Avila, pastor evangélico de la Iglesia Pentecostal, dirigía el culto con 40 feligreses en la capilla del pueblo de Ccano (120 km. al noreste de Ayacucho). A la hora en que muchos duermen y otros se divierten, 11.30 de la noche del 23 de febrero, Yaranga y su grupo evangélico invocaban el nombre de Jesucristo. Los cánticos religiosos se escuchaban nítidamente en el silencio de la noche serrana. A 30 escasos metros de distancia del centro del culto, Isaac Rojas, armado con una "tiracha" (escopeta artesanal de retrocarga) vigilaba la entrada del pueblo, ubicado a ambos lados de la carretera que discurre a lo largo de la quebrada de Yanamonte, desde una casa vacía y semi-derruida.

Repentinamente descubrió la proximidad de 3 vehículos. A pesar de lo inusual del tránsito a esas horas, Rojas no les dió mayor importancia. Uno de los camiones, un Dodge 300 color rojo que se desplazaba en último lugar, se detuvo en las inmediaciones del puesto de vigilancia. El que iba en segundo lugar, que se había adelantado hasta la pequeña Plaza de Armas de Ccano, se detuvo en uno de sus costados. Una camioneta Toyota, que encabezaba la caravana, llegó hasta el final del pueblo y allí se estacionó. Del Dodge rojo estacionado a la entrada del pueblo cerca al puesto de vigilancia, bajaron alrededor de 20 personas, 5 de ellas armadas con fusiles FAL y el resto con armas rústicas tipo lanzas y machetes. Tres de los mejor armados entraron en la casa de la señora Fermina Quispe y le pidieron que les vendiera un poco de aguardiente. La señora contestó que no tenía licor. Ante la respuesta, los sujetos empezaron a violentar el domicilio registrándolo. Así ubicaron a Modesto Vicaña Quispe, hijo de la dueña de la casa y a su esposo Amador Vicaña Mauli.

A ambos los asesinaron sin mediar palabra. La señora Quispe logró escapar escondiéndose en el corral, en la parte posterior de la vivienda. Al mismo tiempo que esto sucedía, otros 3 del grupo terrorista se apostaron en la

puerta de entrada de la iglesia Pentecostal, procedieron a empujarla violentamente y descargaron ráfagas de los fusiles sobre los asistentes, asesinando a 26 personas, quedaron 5 gravemente heridas.

Siete más lograron escabullirse por la ventana del templo y una persona por la misma puerta. Una de las sobrevivientes, la niña Jesusa Huamán Quispe dió su testimonio a Caretas:

"Estábamos orando de rodillas y cantando. Habíamos estado ahí desde las siete de la noche. Siempre nos reunimos en la semana, en nuestro templo. Cuando comenzó la balacera a mí me ha caído en mi cabeza por mi oreja izquierda. Ahí me he privado y de seguro los senderos han pensado que ya era muerta nomás". Severino Figueroa Aguilar, también sobreviviente de la masacre, cuenta que no pudo distinguir que algunos de los atacantes que rodeaban la capilla estaban disfrazados de militares pero con pelo crecido, pasamontañas y algunos más portaban mochilas. Como la capilla está ubicada en el lado izquierdo del pueblo, sobre una pequeña lomada desde donde se tiene una buena vista panorámica. Figueroa vió tambien que del camión estacionado en la plaza de armas bajaba otra cantidad de gente portando antorchas encendidas con las que comenzaron a incendiar algunas chozas. En esos momentos los pobladores empezaron a dar la alerta utilizando sus silbatos y ante la alarma muchos empezaron a escapar en todas direcciones. Los senderistas de la camioneta al final del pueblo intentaron bloquear las salidas, pero no lo consiguieron. Poco después los senderistas que estaban dentro del pueblo incendiaron 4 viviendas y asesinaron a otras dos personas, Alejandro Ovanto Ramos y Epifania Aguirre Limaquispe. A ellos le dispararon al verlos fugar en medio del ataque. Toda la criminal operación duró alrededor de dos horas, de 11.30 a 01.30, hora en que los terroristas saquearon la población en su integridad llevándose las modestas mercancías de algunas pequeñas tiendas pueblerinas y los víveres y útiles de las pobres viviendas, cargando el producto de la rapiña en los tres vehículos y retirándose. Algunos ronderos, entre ellos el Jefe de las Rondas de esa Comunidad, Luciano Yulbo Acha, pretendieron repeler el ataque, enfrentándose con su grupo de los atacantes que no portaban armas de fuego, descubriendo que se trataban de campesinos "reclutados" en algunas poblaciones vecinas. En el enfrentamiento murieron tres de ellos. Los senderistas, finalmente, enrumbaron hacia el pueblo de Machente. Los vehículos utilizados, según se supo después, habían sido asaltados y secuestrados horas antes en la localidad de Tincuy, a solo 15 km. de Ccانو, en la ruta entre Tambo y este último lugar. Tincuy es un pueblo abandonado por las rondas de Iquicha. Hace 8 meses aún vivían unas 150 familias iquichanas, pero desde entonces han regresado hacia sus alturas de origen abandonando el poblado, que se extiende, como muchos en la zona, a ambos lados del camino carretero. En este lugar quedan mayormente cascos de casonas abandonadas como panales vacíos de avispas, algunos todavía con restos de techos, que fueron utilizados por los senderistas para emboscar y asaltar a los tres vehículos, que venían desde Ayacucho y llevaban la dirección de San Francisco, en la margen

izquierda del Apurímac (selva alta de Ayacucho), utilizados después para perpetrar el ataque a Ccano. Los pasajeros que iban en dos camiones y la camioneta, fueron obligados a descender en el abandonado Tincuy y tuvieron que permanecer sin mayor posibilidad de auxilio hasta el fin del ataque.

En la madrugada posterior al ataque de Ccano, entre las 4 y 5 de la madrugada los pobladores de esta localidad empezaron a asomarse acercándose a sus casas, al ver que los terroristas habían emprendido la retirada. Haciendo cuentas y evaluando la catástrofe encontraron que, además de los muertos, la población totalizaba 17 heridos, de los cuales 5 estaban sumamente graves muriendo el mismo domingo. El resto fue atendido por los propios pobladores. Una delegación de éstos, de otro lado, se aproximó a la base militar de Tambo, caminata de casi 40 km. Con efectivos de esta base se armó una patrulla de persecución para tratar de ubicar y copar a los asaltantes. En el Comándo Político Militar de Ayacucho, al tener noticias de este ataque, se organizó una operación de rastrillo, destacando varias patrullas para hacer el peinado de la región. Una de las patrullas salió de Huanta, otra desde Tambo y otra desde la base Militar de Machente. Las tres patrullas convergieron sobre las alturas de Razuhuilca, zona donde según la versión de los campesinos afectados por la masacre, se habían refugiado los senderistas. La Patrulla Militar de Tambo se llegó a aproximar hacia esas alturas por el lado de la laguna Chacacocha, en las faldas de los picos de Razuhuilca, arriba de Huanta. Allí ubicaron a un grupo de senderistas que se les enfrentó, causando inicialmente 5 bajas en las huestes senderistas, haciendo retroceder al resto de los subversivos. Pero los sobrevivientes empezaron a remontar las alturas ubicándose en lugares inaccesibles de la quebrada del pico Razuhilca.

Los soldados de la patrulla militar continuaron la persecución, pero finalmente fueron emboscados en las zonas altas pereciendo en el ataque el teniente Martín Verán Estamani, el sargento 2º Angel Salazar Pilpe, el cabo Julio Valenzuela Valenzuela y los soldados Virgilio Bravo Agüero, Alberto Arróspide Milla y Carlos Mejía Colonia. El resto de la patrulla logró romper el cerco senderista y escapar dejando bajas senderistas en su retirada. El total de la patrulla militar constaba de 15 efectivos. El día miércoles, finalmente llegaron de regreso a la localidad de Tambo e informaron de los hechos. Por otra parte, con el apoyo del ejército y la policía, utilizando el auxilio de un helicóptero, se había logrado trasladar a 7 de los heridos de Ccano hacia el hospital de Ayacucho. Cinco de los heridos (de suma gravedad), murieron en el transcurso del domingo, elevando a 31 el número de víctimas de los cuales 4 son niños de pecho, entre uno y ocho meses de edad. La población de Ccano expresó a Caretas que, después de haber permanecido 8 años la base Militar en el propio Ccano construída por cierto por el mismo pueblo, los efectivos militares procedieron a retirarse en el mes de diciembre. Los responsables del Comando Político Militar dijeron a los campesinos que ellos se habían retirado por quejas de la propia población que los acusaba de excesos,

principalmente robos, denunciados por los campesinos. Estos dijeron a Caretas que ellos en ningún momento presentaron quejas contra los militares y que esas quejas provenían de los transportistas que cubrían la ruta entre Huamanga y San Francisco, quienes decían haber sufrido exacciones y vejaciones por parte de los controles militares principalmente, no dejándolos transitar después de las 6 de la tarde y, según dijeron, cobrándoles cupos cuando transportaban hojas de coca por arrobas (para consumo tradicional), o cuando llevaban una cantidad considerada muy elevada de dinero. Los campesinos añadieron que, además estas quejas no eran sólo planteadas durante el año pasado, sino que denuncia por abusos datan de tiempo atrás. Fuentes del Comando Militar de Ayacucho, por su parte dijeron a Caretas que esta zona estaba ya pacificada y se consideraba tranquila por lo que se sacó la Base de Ccano a fin de reforzar otros puntos de mayor riesgo. Según los campesinos, sin embargo, Sendero tendría presencia en las comunidades de Pulperia, Sello de Oro, Jepecra, Iquicha y en el propio Uchuracay. Ellos sólo en esa zona. En esas poblaciones que cuentan con pequeños grupos campesinos, albergarían a las bases de apoyo senderista en la región. Desde allí según las mismas fuentes, han descendido a atacar no sólo a la comunidad de Ccano. En la primera semana de enero, atacaron también a la comunidad de Ccarhaurán, donde asesinaron a 17 campesinos. Esta columna senderista se autodenomina "base 7". De acuerdo a fuentes del Ejército, sin embargo, se sabe que hay algunos senderistas del valle del Ene, que habrían subido a reforzar las columnas desarticuladas en Ayacucho para así poder incrementar los ataques en las zonas más protegidas y recuperar presencia. Muchas de las comunidades así atacadas, si bien están organizadas en rondas, no cuentan con el armamento ni los medios necesarios para contrarrestar eficientemente ese avance.

MATAN A TODA UNA FAMILIA POR DAR ALOJAMIENTO A RONDEROS

El 20 de octubre de 1991, una familia entera fue asesinada en Huamanga por el delito de dar alojamiento a dos ronderos pertenecientes a la comunidad de Sachabamba.

El 24 del mismo mes, el diario "La República" de Lima narró la matanza de la siguiente manera :

"Terroristas matan a una familia en Ayacucho". Ayacucho.- 24 (especial para La República). Seis integrantes de una familia y dos ronderos, entre ellos un inválido y un niño de dos años, fueron asesinados en las primeras horas de hoy, por presuntos elementos de Sendero Luminoso, en el barrio denominado Villa de Santa Rosa, a tres kilómetros de esta convulsionada ciudad.

Según versiones de testigos del hecho, los integrantes de la familia García Cabrera fueron acusados por sus asesinos de brindar alojamiento a los ronderos que los combaten en las zonas altas de Ayacucho, precisamente, dos ronderos de Pampamarca, se encontraban alojados en la vivienda de los García Cabrera en el momento que llegaron los sediciosos para darles muerte. Los crímenes se produjeron pocos minutos después de la medianoche, cuando unos 8 desconocidos irrumpieron en la casa ubicada en la calle Chavín 181 del mencionado barrio Villa de Santa Rosa, a pocos metros del cuartel de la 77 Comandancia de la Policía General. Allí se encontraban descansando Félix García Mansilla, su esposa y cuatro hijos, al igual que los dos ronderos a quienes habían dado albergue la noche anterior. Los presuntos senderistas dispararon a mansalva contra sus víctimas sin darles tiempo a abandonar sus lechos.

Perecieron por las ráfagas de metralleta Félix García Mansilla (48), su esposa Agripina Cabrera Montes y sus hijos: Marcelino (22), Gladys (17), Gregorio (8) y Beatriz (2). El primero es inválido pero así intentó oponer resistencia a sus agresores lanzándoles algunos objetos.

OTRO SALVAJE GENOCIDIO EN SANTO TOMAS DE PATA : 37 MUERTOS

En el mismo límite entre los departamentos de Ayacucho y Huancaavelica, se extiende la combativa y martirizada comunidad de Santo Tomás de Pata.

El día 2 de noviembre de 1991 día de Todos los Santos, la brava comunidad de Santo Tomás de Pata fue atacada una vez más por SL. Saldo : 37 muertos.

La conocida periodista María Alvarado enviada especial del diario "La República" de Lima escribió (el 7 de noviembre), que "Sendero dejó regado los cadáveres en las puertas de las casas, en las calles y en un canal de regadío que cruza el pueblo". La crónica es la siguiente:

Santo Tomás de Pata ha sido salvajemente atacado por SL debido a su inquebrantable oposición al senderismo. María Alvarado narra así esta dramática historia:

"A las cuatro de la tarde los niños, las mujeres y los pocos hombres que quedaban en el pueblo, apuraban tragos de chicha y aguardiente. Era sábado 2 de noviembre. Día de todos los santos. Día de los muertos. Algunos visitaban a los muertos en el cementerio y otros agarrados de los brazos, danzaban por las calles.

Era día de fiesta. Día de chicha de maíz y aguardiente coca y música.

De pronto las callecitas de Santo Tomás de Pata, salpicadas de piedra y aguas vertientes, se tornaron en el escenario de una cruenta masacre.

Los pocos vigías del pueblo no tuvieron tiempo para reaccionar. Aún cuando algunos tomaron las tres únicas tirachas (escopetas de fabricación cacera, artesanal), y unas cuantas retrocargas pronto fueron reducidos. La mayoría además, a esa hora del día había sido afectada por la embriaguez de las celebraciones. Más de un centenar de senderistas habían rodeado el pueblo. Estaban armados con escopetas y machetes.

Cuando la gente del pueblo percibió su presencia, era demasiado tarde. Hombres y mujeres apuraban el paso desde los cerros de El Calvario, Accohuirca y Rochaspata.

Abrieron fuego contra los atónitos pobladores, que al darse cuenta del peligro corrieron hacia las afueras de la comunidad. No podían creer lo que veían. Algunos alcanzaron a refugiarse en sus viviendas.

Jaime Vallejo logró salvarse, pero su esposa Restituta que llevaba un embarazo de seis meses y su pequeño hijo, Kenedy de (6) no lo lograron. Ambos cayeron abatidos por las balas, uno junto al otro. El pequeño Kenedy se desplomó en el regazo de su madre.

En minutos el pueblo adquirió un paisaje dantesco, Los cadáveres estaban regados en las entradas de las casas, en las calles, en la aguda vertiente de un canal que cruza el poblado, entre el humo negro de las casas quemadas, entre el llanto de los niños, de las mujeres.

Incluso existe la versión que señala que una niña de seis años de edad que había reconocido a uno de los senderistas, fue ahorcada por éste y arrastrada por la plaza principal. Esta información sin embargo no pudo ser confirmada por La República quien estuvo en esta zona.

Tres días después del cruento suceso, varios periodistas visitaron la zona. Era desolador, los familiares lloraban a sus muertos: 37 campesinos, hombres, mujeres y 9 niños.

El Ejército trasladó ese mismo día a cuatro heridos. Una pequeña de seis meses de edad que había recibido un impacto de bala en el antebrazo izquierdo. Ella, Aurea Laime Pariona y su madre fueron heridas en el ataque senderista.

El caso más conmovedor fue el del otro herido. El campesino Agapito Arias Taype quien tenía la cara totalmente destrozada de dos machetazos que le habían partido el rostro en cuatro. Sin embargo, seguía con vida y con conciencia de sus facultades. También fueron trasladados Lorenza Arias y Damiana Jarahuanco. Los heridos fueron trasladados por el Ejército hasta la clínica del Cuartel los Cabitos y luego fueron internados en el Hospital Regional de Ayacucho.

El primer vuelo hacia la zona salió el día lunes. Entonces los militares llevaron medicinas hasta el poblado afectado.

Santo Tomás de Pata está comprendida en la Provincia de Angaraes que es una de las siete, junto con las once ayacuchanas, que están dentro del ámbito del Frente Huamanga.

Muchos se preguntaban el por qué del ataque senderista. Para entender el contexto socio-político de éste, habría que remitirse a varios hechos. En primer lugar, esta comunidad está ubicada en lo que los pobladores conocen como la "frontera", una de las áreas más convulsionadas del Frente Huamanga. Esta zona ha sido una de las más difíciles de organizar en comités de autodefensa. Ya que como está ubicada cerca a zonas en los límites de Huancavelica y Ayacucho es un punto vulnerable a los ataques senderistas.

Esta no es la primera vez que era objeto de ataques subversivos. Los problemas empezaron en 1983, pero luego hubo cierta tranquilidad hasta el 22 de setiembre de 1989, período en el que estuvo acantonada allí la Base Militar San Antonio de Pata.

Después de estos sucesos, las incursiones senderistas se sucedieron con cierta frecuencia. Una de las más grandes fue la quema del colegio y la escuela.

Este año también se produjeron dos incursiones. Una sucedió el 4 de febrero. En esa fecha murieron siete campesinos y la última, el 29 de julio que dejó un saldo de dos muertos.

Hasta hace dos semanas, la comunidad de Santo Tomás de Pata había sido renuente a organizarse en los comités de Defensa Civil, implementados por el Ejército. Esta reacción es común en algunas comunidades campesinas. Debido a las experiencias de otros pueblos ellos se resisten porque de un lado el patrullaje a que se verían obligados los aleja de las actividades propias (agricultura, ganadería) que les permite subsistir y al no tener ingresos económicos temen caer en los excesos cometidos por otras rondas tal como es el caso de aquellas que están ubicadas a la margen izquierda del río Apurímac.

El ataque senderista esta vez se produjo en diferentes circunstancias. Hace una semana un sector del poblado había enviado a una delegación hacia el cuartel de Los Cabitos.

Ellos habían resuelto pedir ayuda militar y conformar por fin un comité de Defensa Civil. Por otro lado, días antes había llegado hasta el poblado una patrulla militar de la Base EP de Julcamarca en visita de rutina. Los militares habían permanecido cinco días en la zona. Se retiraron justo un día antes de la masacre.

Estas son, a decir de un vocero militar, las razones por las cuales SL habría decidido atacar el pueblo. Como ya se sabe las acciones senderistas han

tenido como blanco a los Comités de Defensa Civil desde siempre. Pero a fines del año pasado es que intensificaron este tipo de acciones. Los senderistas llaman o denominan a los campesinos organizados como "mesnadas", "nucleamientos" y "cabezas negras".

La razón fundamental de los ataques subversivos es que este tipo de organización desarrollada por el Ejército los deja sin base social.

El poblado de Santo Tomás de Pata está ubicado frente a un cerro de nombre Rochaspata donde a fines del año pasado se desarticuló un fortín senderista. También está a tres horas de la Base Militar de Julcamarca. Como dice el presidente de la comunidad Pedro Ramos Mancilla, "somos los de la frontera, estamos entre dos fuegos".

ARRASAN AL PUEBLO SAN PEDRO DE LUCANAS

A las 7 de la noche del día 15 de noviembre de 1991, un grupo aproximado de 70 senderistas, tomó el pueblo San Pedro que se encuentra a media hora de Puquio.

Apenas llegados a la Plaza de Armas, los terroristas convocaron al pueblo disparando al aire y tocando a rebato la campana de la pequeña capilla. Un "mando" hizo uso de la palabra para preguntar por la forma como se comportaban las autoridades.

Llegado el momento el orador preguntó, ¿donde está el alcalde?, ¿el gobernador?, ¿el presidente de la comunidad?. Ninguno de los tres se encontraba en el pueblo.

Un grupo de senderistas informó que no había encontrado a las autoridades en sus casas.

- No importa (dijo el orador), vamos a castigar a este pueblo porque aquí están hablando de formar las "mesnadas" en contra del Ejército Guerrillero Popular.

En estas circunstancias pidió la palabra el anciano Mariano Oncoy Rimache, respetado por su comunidad. Y dijo más o menos lo siguiente:

- Compañero, nosotros no le hemos hecho daño a nadie. Somos un pueblo trabajador. Cuando nos visitan los "compañeros" y nos piden ayuda, les damos alimentos y medicinas. Hasta el dinero que no tenemos se los damos. No hemos formado Rondas

Campeñas. Pero tampoco queremos nombrar "comisarios del nuevo poder" porque después las Fuerzas de la Represión terminan matando a nuestros hermanos. Y nosotros queremos vivir en paz.

No había concluído de pronunciar esta última palabra cuando sonó un disparo que le dió en el pecho al anciano. Don Mariano, que generalmente caminaba encorvado, cayó de espaldas mientras la multitud se dispersaba despavorida.

El resto fue lo que siempre ocurre: un saqueo general. Las puertas de las tiendas más importantes fueron violentadas. El local Municipal fue dinamitado. La oficina de Correo fue incendiada.

El atentado duró hasta las 12 de la noche.

Eduardo Madueño Azurza viejo profesor, alcalde de San Pedro ha denunciado ante la Comisión de Pacificación de la Cámara de Diputados que algunos pobladores de San Pedro habían corrido hasta Puquio llevando la noticia del ataque para informar a las autoridades Policiales y al Ejército. Por tanto los dos cuarteles tenían conocimiento de la incursión. Pero los pobladores de San Pedro no recibieron ayuda de ninguna clase. Tanto el Ejército como la Policía decidieron acuartelarse.

RAPTAN 15 NIÑOS DE LA LOCALIDAD DE SANCOS

Pareciera que la Fuerza Principal que atacó San Pedro la noche del 15 de noviembre fue la misma que cayó sobre la localidad de Sancos. Dos días después se produjo la incursión en Sancos. No mataron a nadie pero recolectaron a 15 niños de entre 12 y 15 años. Los arrebataron del poder de sus padres y los obligaron a subir en un camión en el que partieron con rumbo desconocido. Valdría la pena señalar que el rapto de niños y la utilización de ellos en acciones de terrorismo es una práctica que Sendero ha venido usando desde el comienzo de su "guerra popular".

El general Wilfredo Mori Orzo, (uno de los más eficientes y pundoñosos jefes que ha tenido el Cuartel Cabitos de Ayacucho), me hizo cierta vez, partícipe, de una anécdota inolvidable.

Según Mori, SL ha raptado niños desde 1980. Los niños que el año 80 tenían 13 años, ahora tienen 23. Y son experimentados combatientes. No hay que despreciarlos.

Mori llamó a un niño que acaba de ser capturado. Y le dijo :

- ¿Cuántos años tienes?
- Trece
- ¿Cuántos policías haz matado?
- Ninguno. Sólo a uno le he herido en Rumichaca.
- ¿Y a cuántos enemigos de la Revolución haz matado?
- A seis
- ¿Con qué armas?
- Nos dan. A veces dinamita.
- ¿Tú conoces esta arma? (Mori le entregó una metralleta pequeña). Los ojos del niño se iluminaron.
- ¿Puedes desarmarla?
- Claro

Y el niño, delante de Luis Negreiros Criado (a la sazón presidente de la Cámara de Diputados) y de dos parlamentarios más desarmó en 10 minutos la metralleta liviana y la volvió a armar nuevamente.

Mori volvió sobre nosotros y nos dijo :

- Sendero debe tener unos 300 muchachos como éste que constituyen su reserva. Y esta reserva aumenta cada año. Estos niños, crecidos en el monte, no aprenden otra cosa que a matar, fugar y robar. Hay que estudiar éste problema. Pues es un grave problema.

Los niños sirven estupendamente a los senderistas. Pueden penetrar en las ciudades sin despertar sospechas. Pueden depositar bombas. En el campo sirven para arar la tierra.

Los niños que recientemente han sido rescatados de la selva del río Ene cuentan que ellos vivían bajo un régimen de esclavitud y de terror. Es cierto que algunos de ellos logran escapar. Pero la mayoría no lo hace porque los "mandos" los han amenazado con crueles torturas. Al final de la presente cronología he insertado un artículo sobre la situación de los niños de Ayacucho que ha escrito la periodista Maria Elena Castillo en el diario "La República".

Este reportaje es bastante revelador.

ESTALLA UNA GRANADA EN MITAD DE UNA FIESTA DE BODAS DE DOS POLICIAS

El 16 de noviembre de 1991, un comando terrorista arrojó una granada en la mitad de una fiesta de matrimonio. Murieron tres personas, resultaron gravemente heridos 54 invitados.

La historia del atentado ha sido escrita por la periodista Elsa Ursula en el suplemento del diario Expreso del domingo 24 de noviembre de 1991 bajo el título de "Barbarie Terrorista: Bodas de sangre. Desde Ayacucho. El recuento de un brutal atentado que no conmovió al país".

El reportaje es el siguiente :

"Dentro de la rutina que la violencia ha impuesto en la vida cotidiana del país, un feroz atentado en el que una granada buscó sembrar la muerte indiscriminada, ocurrió en Ayacucho, el domingo pasado. La noticia duró un día. Casi nadie se percató de la brutalidad del hecho : una mano asesina arrojó una granada a la sala de un inmueble en el que se festejaba un matrimonio. Tres muertos, 54 heridos graves. Trajín en dos hospitales, 130 botellas de suero, 130 de penicilinas, litros de sangre y una modalidad tan absurda como el múltiple asesinato en la pollada de Barrios Altos. Todo esto sigue ocurriendo y nadie piensa en una solución.

La aeromoza dió la bienvenida y dijo que el tiempo en la capital ayacuquina era de 19 grados. "Esperamos volverlos a tener nuevamente a bordo, que tengan una feliz estadía".

Eran las siete de la mañana, el sol les caía en la cara y una tanqueta del Ejército era el primer apretón de manos que les daba Huamanga. Pero Nelly Lapa y Alberto Campos que habían llegado hasta allí, para casarse, ya estaban acostumbrados al uniforme verde. Ella, porque venía de trabajar en la 32 Comandancia de Miraflores como enfermera Auxiliar y él, porque

pertenecía a la Policía Técnica. Por eso, los militares rodeando el aeropuerto no los sorprendieron. Por el contrario, fueron ellos quienes los ayudaron a evacuar a los heridos, cuando el día en que celebraban la fiesta de su matrimonio, una granada de guerra explotó en la mitad de la sala.

La última vez que Nelly Lapa, había estado en Ayacucho, era 1988 y tenía veinte años. Era la segunda de cinco hermanos y sus padres la enviaron a Lima a estudiar Enfermería en la Sanidad de las Fuerzas Policiales. Su padre, Julián Lapa Arozi, entusiasmado porque uno de sus yernos, Pio Rojas Salcedo, pertenecía a la Policía Técnica, le sugirió a su hija que estudie enfermería dentro de la institución. En Lima, ella conoció a Alberto Campos Vilcatoma mientras estudiaba en la escuela. Y tres años después de terminar su carrera, trabajaba en la Clínica Miraflores y al ser destacada a la 32 Comandancia, la misma donde trabajaba su novio Alberto Campos, decidieron casarse en Ayacucho. Tres días después que ellos bajaron del avión. Unos volantes de Sendero Luminoso alfombraban la ciudad. En la semana anterior a la boda; las invitaciones fueron repartidas mientras la recepción se organizaba en la casa de la novia, en su casa verde de dos pisos ubicada en el jirón Salvador Cavero, a dos cuadras de donde se toman los carros para ir a Huanta. Todos los vecinos, amigos y familiares comentaron el matrimonio.

Todos se enteraron que quienes se casaban pertenecían a la Policía. Todos supieron que el novio era de Huancavelica y ella era huamanguina. Todos preguntaron si amigos policías visitarían la ciudad para ir al matrimonio. Todos supieron que sí. Los habitantes del lugar conocido como salida a Huanta (zona declarada "roja" por el Ejército y la policía) se enteraron de quienes eran los protagonistas del enlace. Y solo éste acontecimiento era el comentario en el lugar. Cinco días antes de la boda, tres sujetos emboscaron al doctor Tito Macera, Fiscal Provincial de Ayacucho y lo asesinaron en la esquina del Hotel de Turistas, a una cuadra de la Plaza de Armas. Tres días después, a las cuatro de la mañana, miembros de Sendero Luminoso dejaron volantes en toda la ciudad, atribuyéndose el crimen del Fiscal y del periodista de EXPRESO, Cirilo Oré. Afirmaban además ser los asesinos de los ronderos de las comunidades de Yunguyo (Ccano) Huayalas, Cangari, Vinchospata (Chupaj) y Santo Tomás de Pata, afirmaban haber alcanzado "la segunda etapa de la revolución" y finalmente condenaban el crimen ocurrido en Lima durante una pollada en Barrios Altos : "Este hecho lo repudiamos y condenamos y el PCP lo vengará ejemplarmente.....". Dos días después, a las siete y treinta de la noche, mientras Nelly Lapa y Alberto Campos celebraban su fiesta matrimonial, en la casa de la novia una granada estalló en la mitad de la sala del segundo piso. Murieron tres personas y 54 quedaron heridos.

Aquel día, 16 de noviembre, la ceremonia empezó al mediodía en la iglesia San Francisco de Padua. A la una de la tarde, los 150 invitados se trasladaron a la casa de la novia donde los esperaban el grupo musical "Integración Latina", contratado por el padrino de los novios y tío de Nelly

Lapa, Mauro Berrocal Gallo. Tres cuadras más allá, el restaurante "El Niño" atendía normalmente. El flujo de carros en el paradero de los micros a Huanta era el mismo de siempre. Petronila Cuadros, tía de la novia, salió de la iglesia y fue hasta su casa, a la espalda del restaurante, se cambió la blusa manchada por la cerveza con la que brindaron ni bien terminó el matrimonio, cambió a sus 8 hijos y fue con ellos y su esposo a seguir la fiesta. Sofía Cordero, prima de la familia, fue directamente a la reunión junto con sus dos hijas. Yolanda García estudiante de la Universidad San Cristóbal de Humanga y amiga de Nelly Lapa lo mismo. Como todos. De frente a la casa. A empezar la fiesta. Ninguno de los amigos Policías de la pareja, viajó a Ayacucho para el matrimonio. Por eso, los 2 únicos miembros policiales que estaban en la fiesta era el cuñado de Nelly Lapa, y el policía técnico Iván Moscoso que llegó a la reunión acompañando a su enamorada. Todos ellos y más de 50 invitados estaban en el segundo piso de la casa verde de la familia Lapa Berrocal al momento de la explosión.

A las siete de la noche el contrato de la orquesta había terminado. Natalia Berrocal, madre de la novia, estaba con su hija y su yerno en la mesa junto a la torta. Afuera, las calles ya estaban oscuras y en la puerta de la casa no había nada más que 7 carros estacionados. La única puerta que dá acceso al segundo piso estaba cerrada.

Siete y quince. En el restaurante "El Niño" dos cuadras antes del lugar de la fiesta, la dueña Filomena Chávez estaba a punto de cerrar. Adentro ella y sus otros hijos esperaban la llegada de algún cliente, cuando de pronto se abrió la puerta y entró Alfredo Gómez Villavicencio, junto con un niño de 3 años. La mujer se les acercó y lo saludó cariñosamente. El era su yerno y el pequeño su nieto. Se sentaron en una de las mesas cercanas a la puerta y se sirvieron gaseosas. Había pasado apenas 5 minutos cuando uno de los que rodeaban la mesa, Alfredo Flores, amigo de la familia, notó que alguien se acercaba a la puerta. De pronto un ruido fuerte, un brazo introduciéndose por la luna rota y un objeto cayendo al piso. Dos segundos después, la explosión. Era una granada.

Siete y veinticinco. En el matrimonio nadie sintió el ruido de la explosión en "El Niño". Minutos antes, una prima de la novia, Milagros Berrocal, llegó a la fiesta. Abajo, la puerta estaba cerrada y vio que unos muchachos, jóvenes, de tez blanca estaban parados casi frente a la casa. Tocó varias veces la puerta hasta que alguien viniera a abrirle.

Subió al segundo piso, saludó a su tía Petronila que estaba sentada junto a la ventana y de pronto vio que algo entraba volando por el zaguán que dá a la casa. El ambiente estaba lleno cuando explotó la granada. Un humo denso envolvió el recinto y cuando se disipó sólo se pudo ver el cuerpo casi destrozado de la estudiante universitaria Yolanda García.

Junto a ella, Petronila Cuadros tenía perforado parte del cuerpo, pero no estaba muerta, Sofía Cordero, madre de dos niñas, yacía metros más allá

cubierta de esquirlas. La novia estaba inconsciente y con el tobillo sangrante. Allí comenzó la evacuación. Petronila Cuadros murió en la sala de operaciones a las 3 de la madrugada por falta de sangre. Fue la tercera muerta del atentado. La mitad de los heridos fueron trasladados al Hospital Central y la otra mitad a la Sanidad de las Fuerzas Policiales de Ayacucho. Solo dieciseis se quedaron en el primer nosocomio y tres días después del crimen solo cinco eran los internados en el Hospital de Policía. Nelly Lapa, con desgarramiento en el talón, fue trasladada a Lima junto con otras siete personas. Miembros de la Policía Técnica afirmaron, una semana después del atentado, que la única averiguación con visos de certeza era que quien arrojó el artefacto fue una joven de aproximadamente treinta años. Un testigo ocasional les proporcionó el dato. "Pero después no tenemos nada más. Hemos hablado con los testigos pero ellos sólo sintieron la explosión. No han visto nada".

Jorge Liza Hinostroza, prefecto de Huamanga, quien se reunió con el coronel de la Policía Técnica, el jueves por la tarde dijo, sentado en su amplia oficina, que en la PT se manejaban por lo menos tres hipótesis. La primera de ellas es que la familia estaría ligada al lavado de coca y que esta sería una venganza orientada por ese lado. La segunda (quizá la de menos sustento); un lío de faldas. Esta posibilidad es remota puesto que ninguno de los desposados vivía en Huamanga. Ella salió a los veinte años y sólo regresó para casarse, y él nunca antes había ido por la ciudad, era huancavelicano y desde que se recibió de policía trabajó en la 32 Comandancia de Lima, en Miraflores. La tercera hipótesis apunta a Sendero Luminoso. Primero porque tratándose de un matrimonio donde ambas personas estaban ligadas a la policía era de suponer que en el matrimonio, muchos de los invitados pertenecían a las Fuerzas del orden. Y, segundo, el volante de Sendero en el que refiriéndose a lo ocurrido en Lima con la pollada de Barrios Altos, decía a línea seguida que ellos vengarían lo ocurrido. A estas evidencias, la policía suma lo sucedido minutos antes en el restaurante "El Niño" donde también arrojaron una granada. La dueña de este establecimiento tiene el antecedente de haber tenido que cerrar una marisquería porque Sendero Luminoso se la dinamitó tres veces, porque allí iban a comer muchos miembros del Ejército. En su actual negocio, la situación no había cambiado, pero ésta fue la primera bomba que le pusieron al establecimiento.

"En todo caso (dijo el prefecto), sólo tenemos que esperar un tiempo para que se aclare el misterio. Si fue Sendero lo vamos a ver en su próximo volante". Para los lugareños, lo sucedido es una venganza de Sendero Luminoso. Un comerciante, que tiene su establecimiento cerca del lugar de lo hechos; dijo que en Huamanga todos saben por el modo de actuar y por la hora en que ocurrían los hechos, si la autoría era de Sendero Luminoso o no. Los terrucos atacan siempre antes de las 7 y media de la mañana o en la tarde, entre las cinco y las ocho de la noche. A las nueve, no, porque a esa hora el Ejército ya esta en las calles.

La mayoría de los heridos del atentado era gente humilde dedicado al comercio. Otros tenían carros en los que hacían colectivos. Muchos de ellos necesitaron la asistencia de la Cruz Roja Internacional que les dió medicina y ayudó en algunos casos a evacuarlos a Lima, como al cantante de la orquesta Javier Flores Rodríguez, al que una de las esquirlas le impactó en el ojo. Werner Hafen, Jefe del Comité Internacional de la Cruz Roja en Huamanga dijo que en el día del crimen recibió dos llamadas confusas a su casa en las que mencionaban un atentado.

"Por fin a las ocho de la noche un médico" del Hospital Central llamó a contarme lo sucedido. Nosotros dimos inmediatamente 130 sueros, igual cantidad en penicilina, material de primeros auxilios, sangre, en fin. El costo final en esa noche fue de dos mil dólares. Al cantante lo tuvimos que trasladar a Lima porque en todo Huamanga no había ningún oftalmólogo. Este atentado ha sido uno de los más graves que ha tenido que atender la Cruz Roja Internacional. Solo en el año pasado, esta institución vió 345 casos en todo el país. Pero el 60% de estas personas pertenecían a Ayacucho. Hay semanas muy tranquilas en donde solo tenemos entre seis a diez casos, pero hay otras, sobre todo cuando llega gente que sufre atentados en zonas distintas a la capital, donde las cifras aumentan a cincuenta.

En el Hospital Central frente al estadio central huamanguino y a la Universidad San Cristóbal de Huamanga, cuatro de los heridos se reponen de operaciones de emergencia mientras que los demás convalecen con impactos de esquirlas que no llegaron a perforarles el cuerpo. Sin embargo, uno de ellos todavía no sale del peligro. Julián Cangara López estaba tomando una cerveza con su comadre Petronila Cuadros cuando explotó la granada. La mujer murió y el tuvo seis perforaciones al intestino delgado. Aún vive. A su costado Carlos Pariona Quispe aún no puede creer que los 18 impactos que asomaron en su cuerpo no hayan llegado a perforarle el estómago. En la ciudad preguntamos por el Jefe de la DIRCOTE. La División encargada de investigar los delitos senderistas. Nos responden que ha sido enviado a Huanta por tiempo indefinido. "De todas maneras, dice un efectivo policial, se va saber quien fue". Solo hay que esperar el próximo panfleto de los terrucos. No creo que salga por el momento. Por lo menos tiene que cometer un asesinato más. Al día siguiente, a las siete y 30 de la mañana, 7 sujetos asesinaron al sub-gerente del seguro social. La policía esperaba ansiosa el panfleto para evitarse las investigaciones.

MATAN A 11 POLICIAS Y SAQUEAN EL PUEBLO EN LARAMATE

Eran pocos los pueblos del sur de Ayacucho que habían sido atacados por SL hasta que el 9 de agosto de 1991 fue duramente castigado el floreciente pueblo de Laramate. Ese día a las 10 de la noche casi un

centenar de senderistas rodearon el pueblo dormido. Los "mandos" armados tomaron posiciones en la Plaza Principal, frente al Cuartel de la Policía. Allí descansaban, (alejados de todo peligro), 20 efectivos.

Algunos "cuadros" comenzaron la batalla lanzando dinamita al cuartel. El despertar de algunos policías fue mortal. Un diluvio de cartuchos de dinamita comenzó a caer sobre los cuartos, los dormitorios, el patio y el calabozo de la comisaría. Desde el primer instante fueron heridos varios policías. Nadie sabía lo que pasaba. Era tan pacífica la vida en Laramate que los policías (que debían estar de vigilancia) se habían echado a dormir. La primera explosión causó tal confusión que nadie dió con sus armas. La reacción duró largos 20 minutos. Tiempo que los terroristas aprovecharon para continuar dinamitando el cuartel por los cuatro costados. Cuando algunos policías decidieron salir a la plaza (abandonando el infierno en que se había convertido la Comisaría), fueron acribillados por los senderistas armados que los estaban esperando.

Segun testigos presenciales del hecho los policías pelearon valientemente. Y mataron a 11 senderistas. Por su parte los terroristas mataron a 11 policías. Sobrevivieron dos gravemente heridos a quienes los terroristas dieron por muertos y por eso los abandonaron. Los otros siete lograron fugar por techos y acequias mientras los senderistas comenzaron a incendiar la Comisaría.

La incursión a Laramate fue dirigida por una mujer blanca, quizá rubia. Nunca Laramate había tenido problemas con Sendero. Jamás se había pensado en la posibilidad de formar Rondas Campesinas. Los laramatinos se sentían seguros y orgullosos de su Cuartel con 20 policías. Todo hacía presumir que ellos se bastaban para dar tranquilidad y seguridad al pueblo. Pero esta creencia se evaporó el 9 de agosto de 1991. Los terroristas (luego del incendio de la comisaría), rompieron las puertas de todas las tiendas y emprendieron un saqueo general que terminó cerca de las dos de la mañana. Se llevaron radios, pilas, pantalones, chompas, telas, zapatillas, zapatos, medicinas, víveres. Todo lo cargaron en un camión estacionado en la Plaza y luego emprendieron la retirada ante el silencio de una ciudad horrorizada.

En Laramate no hubo diálogo con la población. Por varias horas sólo se escuchó el tableteo de las balas y las órdenes de los senderista se

daban unos a otros en castellano y en quechua. Los laramatinos sólo pudieron identificar a un profesor llamado Saturnino Uribe Guillen, natural de Otoa quien parecía servir de guía a los "mandos" senderistas. El resto hablaba un quechua parecido al de Abancay.

Terminado el saqueo los senderistas treparon el camión y enrumbaron por el camino de Ocaña. Llegaron juntos hasta el Pedregal (cerca de Galeras) donde se dispersaron en pequeños grupos. El alcalde Tito Canales Jurado que se salvó de morir gracias a su extraordinaria agilidad sostiene que la mayoría de los atacantes pertenecía a las comunidades de Pampamarca y Cabana, camino de Abancay. Agrega que, antes de partir, los senderistas dinamitaron el Municipio, incendiaron el Banco de la Nación, la oficina de Correos y algunas casas de las familias "principales".

La incursión a Laramate se caracterizó quizá por que no hubo un sólo discurso. Sólo se escucharon algunos gritos de: "Viva el presidente Gonzalo" "Viva la guerra popular". Entre los sobrevivientes se cuenta el Sub-Oficial Mario Cruzatt Avendaño que permanece internado en el Hospital del Seguro de Ica, con el rostro totalmente desfigurado porque un cartucho de dinamita le explotó en la cara.

ASESINAN A EX-ALCALDESA DE HUAMANGA

El sábado 21 de diciembre de 1991 la señora Leonor Zamora Concha ex-alcaldeza de Ayacucho, fue victimada de dos balazos en la cabeza por un comando senderista.

El domingo 22 el diario Expreso de Lima publicó la siguiente nota informativa:

"Asesinan a ex-alcaldeza ayacuchana: La ex-alcaldeza de Ayacucho Leonor Zamora Concha, de 47 años de edad, fue asesinada de dos balazos en la cabeza esta tarde, cuando salía de una "pollada" bailable.

Las investigaciones policiales indican que debido a la modalidad usada por los asesinos, estos serían integrantes de Sendero Luminoso. Zamora Concha fue la primera autoridad municipal elegida democráticamente en plena etapa de surgimiento de la subversión, durante el periodo de 1983-86.

Ganó las elecciones municipales postulando por la lista del ahora desintegrado Partido de Integración Nacional (Padin), que lideró el empresario Miguel Angel Mufarech.

En la actualidad se venía desempeñando como funcionaria del Gobierno de la Región Libertadores-Wari, en el área de capacitación y, además, era jefa de prácticas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad San Cristóbal de Huamanga.

El atentado ocurrió a las 14:00 horas, en la segunda cuadra del jirón Callao, a sólo 200 metros de la Plaza de Armas, lugar donde fue atacada por la espalda. Leonor Zamora no pudo ponerse a salvo.

La ex-alcaldesa retornaba a su casa. Había asistido a una pollada bailable organizada por el Colegio de Asistentes Sociales. Todo hace suponer a la policía que sus asesinos le siguieron los pasos y se presume también que habrían participado en la reunión.

Los criminales aguardaron sigilosamente su salida, y cuando se encaminaba por el fin de la segunda cuadra del jirón Callao, le dispararon en presencia de transeúntes y vecinos del lugar.

Leonor Zamora, que caminaba sola y sin ningún tipo de protección, se desplomó en la vereda al ser impactada por dos proyectiles en la cabeza. Su muerte fue instantánea. Era madre de cinco hijos, todos menores de edad, quienes viven en Lima con su esposo. Por sus compromisos de trabajo la ex-alcaldesa vivía en Huamanga, viajando a la capital frecuentemente para ver a sus niños y a su esposo.

Apenas las autoridades tuvieron noticias del atentado, tropas combinadas del Ejército y de la Policía Nacional iniciaron una serie de operaciones para ubicar y capturar a los autores del crimen.

El cadáver de la ex-alcaldesa fue internado horas después en la morgue del Hospital de Apoyo de esta ciudad.

SL tiene morbosa predilección para matar alcaldes. Ha asesinado a cinco alcaldes de Huamanga. La razón es que los alcaldes son las autoridades que tienen vinculación más directa con el pueblo.

SL ATACA EL PUEBLO DE RAZUWILLCA : 4 MUERTOS

En la madrugada del 8 de enero de 1992 fueron muertos 4 campesinos de la comunidad de Razuwillca, cerca del monte del mismo nombre, en la provincia de Huanta.

El diario Expreso de fecha 12 de enero publicó el siguiente despacho.

"Sendero continúa atacando a las rondas : matan cuatro campesinos". Ayacucho, 11 de enero (EXPRESO).- Cuatro ronderos murieron y tres resultaron heridos durante un enfrentamiento con un grupo de terroristas de SL registrado en la zona del cerro Razuwillca, en la jurisdicción de Tambo.

El hecho se registró el último jueves a las 02:00 horas luego que una patrulla de ronderos fue sorprendida por los subversivos que atacaron a los campesinos. Durante el ataque perdieron la vida cuatro ronderos y resultaron heridos otros tres, quienes fueron trasladados al hospital central de Huamanga, donde han quedado internados en la unidad de cirugía. Los heridos son Jorge Figueroa (21), Gilberto Ayala (17) y Claudio Hugo (19). La identidad de los fallecidos no es conocida, pero se informó que dos de ellos proceden de Tambo y los otros dos son de la defensa de Pichiwillca.

Se sabe que en el enfrentamiento también perecieron un número similar de atacantes. Entre tanto, hoy en horas de la madrugada fueron hallados los restos de los esposos Erasmo Sarmiento (28) y Gregoria de Sarmiento (19), quienes fueron asesinados por elementos terroristas.

Según las primeras investigaciones, los esposos fueron asesinados a balazos después de ser "juzgados" y acusados de "soplones".

Los restos de las víctimas fueron trasladados al mediodía a la morgue del hospital de Huamanga.

ATACAN DOS VECES LA COMUNIDAD DE CAMPAMENTO

El pago de Ticllas está compuesto por cuatro comunidades: Molinos, Campamento, Tetemina y Rumihuasi. En total son cerca de mil los comuneros que viven allí. La noche del seis de octubre de 1990 fue atacada por segunda vez la comunidad de Campamento. Alrededor de ochenta senderistas ingresaron al pequeño villorio disparando a diestra y siniestra. El ataque parecía increíble porque Ticllas se jactaba de poseer una de las rondas de Defensa Civil más disciplinadas y eficientes de toda la comarca. Su jefe (que es un dirigente evangélico) tiene el sobrenombre de Christofer. Es pequeño, parco y enérgico. Aúna a su innata inteligencia una vocación de lucha admirable.

Después de la matanza la columna senderista tomó el camino del Norte hacia Molinos. Los terroristas habían dejado en Campamento

ocho cadáveres. Al amanecer del día siete los ronderos de Campamento (que habían sido sorprendidos), lograron reagruparse. Días después, Christofer informó a la policía que el ataque de los terroristas se había producido por una falla en el Sistema de Seguridad.

Los ronderos reagrupados siguieron el rastro de los terroristas hasta las alturas de Molinos. Allí se les juntaron las rondas de Rumihuasi. Se formó un contingente de cerca de cien ronderos, con veinte escopetas, cincuenta "tirachas" (pistolas caceras), y el resto armados de "huaracas". Las rondas decidieron atacar. Chocaron con los terroristas en pleno día. En el enfrentamiento murieron seis senderistas. Al mediodía los terroristas comenzaron a huír. Los ronderos no pudieron perseguirlos por falta de municiones. (El Ejército les da solamente diez cartuchos por cada carabina). Los senderistas (como es su costumbre), cargaron con la mayoría de sus muertos y heridos. Pero se les quedaron dos cadáveres. Estos pertenecían a Leoncio Ocorima Canales y a Ruperto Canales Capcha. Eran dos veteranos asesinos de SL que los ronderos conocían bien. Ellos habían participado en la primera incursión de SL contra la Comunidad de Campamento producida el 11 de febrero de 1990.

Valdría la pena narrar lo ocurrido el 11 de febrero porque se vincula estrechamente en el comportamiento ulterior del bravo dirigente Christofer. El 11 de febrero de 1990 los senderistas habían ingresado por primera vez a Campamento seguros de su superioridad. Pero se llevaron un mayúsculo chasco. Eran las seis de la tarde cuando unos cincuenta senderistas ingresaron a Campamento. En la Plaza de Armas convocaron al pueblo. Y el pueblo salió. Pero salió armado. Los terroristas se dieron cuenta inmediatamente de la celada y comenzaron a defenderse y a huír.

Aquella tarde se produjo un feroz enfrentamiento. Los ronderos liderados por Christofer perdieron dos combatientes pero dieron muerte a quince terroristas. La pelea duró casi toda la noche. Tomaron parte en ella todos los hijos de Campamento: hombres, mujeres y niños. Varias veces los senderistas pretendieron escapar por los alfalfares que rodean el pequeño villorio pero el pueblo se los impidió. Una lluvia de piedras los mantuvo parapetados en el local del Concejo. Cerca de las cuatro de la madrugada (en medio del alborozo general), se rindieron 18 senderistas. El resto había fugado. Can-

tando, bailando y gritando: "Vivan los ronderos" "mueran los terrucos" los seguidores de Christofer alinearon a los prisioneros, les amarraron las manos a la espalda y los encerraron en el destartalado Salón Comunal. Después (entre aguardiente y coca), comenzaron a discutir qué harían con los detenidos. Muchos gritaban "muerte", "degollamiento", "ahorcamiento".

Felizmente la cauta palabra de Christofer se impuso. Al día siguiente, muy temprano, una comisión de la comunidad de Campamento partió a Huamanga a poner a los prisioneros en manos del general Petronio Fernández Dávila, Jefe Político Militar de Ayacucho.

Los ronderos de Tiellas ingresaron a la ciudad de Huamanga llevando a sus 18 prisioneros. Desfilaron marcialmente por las calles asustados ante la mirada absorta del pueblo.

Una vez en el Cuartel Cabitos, Christofer le dijo al general :

- General, estos asesinos atacaron ayer a mi pueblo. Han matado a dos ronderos, pero de ellos han muerto quince. Hay muchos heridos más. Pero tenemos 18 "terrucos" que se han rendido. Aquí los tiene Ud. para que los mande a la cárcel.
- Le entregó también dos fusiles, cuatro granadas, dos pistolas, dos banderas y veinte bombas caseras que no pudieron usar.

El curtido general (al que le dicen "El ronco"), carraspeó más de la cuenta en señal de aprobación. Sonrió satisfecho pero no pudo impedir la avalancha de periodistas, fotógrafos, fiscales y defensores de los Derechos Humanos que inundaron su despacho.

El general Fernández Dávila, practicó los primeros interrogatorios. Todos los terroristas habían sido detenidos con armas en la mano. Al final (por intermedio de la PIP y con el atestado correspondiente), entregó a los 18 detenidos al fiscal Dr. César Guzmán Aparco.

Este magistrado los mantuvo dos meses presos. Pero después los soltó por una supuesta "falta de pruebas".

El fiscal Dr. César Guzmán Aparco era un funcionario ejemplar (honrado e inteligente), pero se encontraba humanamente impedido de atender casos de terrorismo. El año 1988, SL asesinó a la esposa y a la

hermana del Dr. Guzmán Aparco en Ayacucho. ¿Cómo podría administrar justicia un magistrado con estos antecedentes?.

Pero volvamos al segundo ataque perpetrado por Sendero a la Comunidad de Campamento, el 6 de octubre de 1990. Ya hemos dicho que en esta oportunidad los terroristas ingresaron ciegamente con la intención de matar a todo el pueblo. Se trataba de un escarmiento. Sendero estaba cobrando una deuda de sangre. Pero la respuesta del pueblo fue enérgica. Los terroristas fugaron, dejando los cadáveres de dos de sus camaradas.

Christofer con 20 de sus mejores hombres alistó una carreta. Puso sobre ella los cadáveres los dos terroristas muertos (Leoncio Ocorina y Ruperto Canales), con ellos a cuestas y con paso doloroso, volvió a dirigirse nuevamente a Huamanga. Llegó hasta la puerta de la Fiscalía de Ayacucho y ante la mirada aterrada de las autoridades y público dijo:

- Señor fiscal Ud. dejó libre a 18 terrucos. Ellos han vuelto a mi tierra a seguir matando. Como Ud. señor fiscal es el responsable de ésta matanza aquí le traigo los cadáveres de los asesinos para que Ud. disponga su sepultura.

Después de descargar, su dolorosa carreta Christofer regresó a su tierra donde sigue preparándose día y noche (sin ayuda de nadie), para combatir a Sendero Luminoso.

- Tarde o temprano los "terrucos" volverán (suele decir) pero nosotros los estaremos esperando. No queremos que nos sorprendan.

SUPERVISOR DEL PROYECTO SIERRA CENTRO SUR ES ASESINADO EN AYACUCHO

El día 24 de febrero de 1992, un grupo de senderistas asesinó en plena calle al funcionario del Proyecto Especial Sierra Centro-Sur Raul Salcedo Martínez.

La revista "Caretas" en su edición del 2 de marzo de 1992, número 1,200 informó de la siguiente manera.

MAR DE FONDO.- Asesinato en Ayacucho.- Raul Salcedo Martínez, supervisor de obra de proyecto especial Sierra Centro Sur, fue asesinado por senderistas en el km 8 de la ruta Huamanga-Lima en la mañana del día

24. Salcedo, ingeniero agrónomo y egresado de la Universidad Nacional de Huamanga se dirigía a la capital, cuando fue interceptado por los terroristas quienes después de bajarlo de su camioneta, lo mataron en presencia de 20 pasajeros cuyos vehículos previamente habían sido interceptados. Luego de esta acción sangrienta procedieron a quemar cinco vehículos y anunciaron su sangrienta convocatoria de un "paro armado" de 48 hrs.

Salcedo la primera víctima de esta institución de desarrollo que cumple trabajos importantes con participación de las comunidades campesinas de Ayacucho.

MUEREN ACRIBILLADOS TRES POLICIAS EN CHAMANAPATA

El 18 de marzo de 1992, fueron emboscados y acribillados tres guardias civiles en el lugar denominado Chamanapata, a tres kms. de Huamanga sobre la vía de Los Libertadores.

El diario OJO de Lima, de fecha 19 de marzo publicó sobre el particular el siguiente despacho.

AYACUCHO.- (Especial para Ojo).- Tres miembros de la Policía General, ocupantes de un auto patrullero murieron acribillados al ser atacados por un comando terrorista cuando realizaban labor de patrullaje en la garita de control de Chamanapata, a 3 kms. al oeste de ésta ciudad.

Este hecho se registró a las seis de la mañana de ayer y fue cometido, según informes recogidos por la policía, por alrededor de veinte terroristas en la carretera Ayacucho- Lima.

Las víctimas son: El suboficial de primera Olindo Amoroso Sotelo López (26), natural de Juanjui; SO2 Salomón Tirado Alvarado (30), del Callao y SO3 Guillermo Espinoza Salas (26) natural de Ica.

Posteriormente los terroristas trataron de incendiar el vehículo policial, para lo cual arrojaron combustible. Tras haber causado la muerte a estos nuevos héroes de la democracia, los subversivos se dieron a la fuga dando vivas a la "lucha armada", Según lo sostuvieron testigos presenciales del caso a las autoridades.

Los sediciosos se llevaron tres fusiles livianos AKM, dos revólveres, una pistola, un equipo de radio y otros implementos.

La vía de Los Libertadores es utilizada por los narcotraficantes para sacar la droga proveniente del valle del Apurímac en la selva de Ayacucho.

Durante lo que va el presente año se ha producido la quema de veinticuatro vehículos motorizados a causa de acciones terroristas.

REPORTAJE A LOS HUERFANOS QUE HA DEJADO LA GUERRA

Con la fecha primero de diciembre de 1991, la periodista María Elena Castillo del suplemento "Domingo" del diario "La República" publicó un conmovedor informe sobre los niños que son víctimas del terrorismo. Considero indispensable reproducirlo.

El reportaje se titula "Los niños de la guerra". El subtítulo dice "Mil niños han muerto y más de tres mil han quedado lisiados a causa de la violencia política en los últimos 11 años".

La nota es la siguiente:

I

"Walter Palomino Vera tiene solo 5 años y, a pesar de su corta edad, ha visto la muerte de cerca muchas veces. La última ocasión fue hace un año, cuando una columna de Sendero Luminoso llegó a su comunidad (un caserío a dos kilómetros de San Ramón), y asesinó cruelmente a su padre y a sus abuelos.

"Ellos" llegaban al poblado con frecuencia (dicen), la gente se había acostumbrado a verlos, a entregarles medicina, alimento y dinero para que no les hicieran nada. Y Walter también se había acostumbrado. Conocía muy bien las reglas: Salir de las casas, Formar y escucharlos atentamente. En pocas palabras, portarse bien. No quedaba otra. Pero el 21 de setiembre de 1990 fue diferente. El se portó bien, como siempre lo había hecho, pero "Ellos se portaron mal". Walter vio que sacaban a su abuelos a empujones, les pegaban, los insultaban. Y él no entendía por que le hacían eso. No comprendía porque le jalaban hasta la plaza y gritaban sus nombres. Y menos aun cuando vio que les disparaban.

Un día después del asesinato, Walter le dijo a su padre:

"Aquí le han dado mira". Héctor Palomino acababa de llegar después de un año y medio de estar viviendo en Lima con parte de su familia, a causa de las amenazas senderistas. Solo el pequeño Walter se había quedado con sus abuelos, porque "No se hallaba en la ciudad"

"Papá Jacinto no quiso salir. Estaba enfermo de la pierna". Siguió contando el niño. "Pero ellos se lo llevaron". Escuchó aterrado Héctor, que lo único que quería era encargar la casa y la chacra, y regresar para la capital con el pequeño, y así pensaba hacerlo, pero otra columna subversiva lo detuvo

en el momento, mientras se dirigía a la chacra, junto con Walter, "No lo maten, él es bueno", suplicaban a gritos los campesinos, "Su generación no merece vivir", porque son traidores. "Han traicionado a la Revolución", respondían los sediciosos llevándose a Héctor por la fuerza, alejándolo para siempre de Walter, a quien otro subversivo jalaba del brazo y lo conducía hacia el monte.

Walter aún no ha podido olvidar las dos semanas que pasó en manos de los senderistas, antes que una patrulla del Ejército lo rescatara. Quince días encerrado en una choza, sin abrigo y casi sin comer. Temiendo que se "porten mal" con él, como lo hicieron con su Papá y sus abuelos.

"Mamá tiene un gorrito chiquito, y una bolsa como esa que usas. Y tiene su pistola acá, dice, señalando su cintura y abrazándose a su madre Juana Vera. "Me han empujado, y me han dicho que mi papá es miserable. Que todos vamos a morir, ¿Eso es mentira, no?, indaga el pequeño con los ojos grandes como platos: Parándose, sentándose, corriendo siempre de un lugar a otro, como si buscara un lugar seguro para refugiarse, como si pensara que en cualquier momento "Ellos", pudieran llegar y acabar con todos otra vez.

Walter es uno de los 50 mil niños que han quedado huérfanos a consecuencia de la violencia política que aqueja a nuestro país en los últimos once años. Y le ha costado superar el trauma que le tocó vivir.

"Domingo" Conversó con varios psicólogos que trabajaban con niños que han sido víctimas de este tipo de violencia, y que provienen, principalmente, de las zonas de emergencia. Por su seguridad personal y la de sus pacientes, los especialistas prefirieron mantener su identidad en reserva.

La mayoría coincide en el diagnóstico: "niños con stress traumático, ocasionado por una situación límite mas alla del soporte humano". En otras palabras, se trata de un fuerte shock, que dificulta el desarrollo normal del niño marcándolo para siempre.

La mayoría inicia la terapias con transtornos psicossomáticos: problemas de sueño, pesadillas nocturnas temor a la oscuridad, dolores de cabeza, enuresis y anorexia. Además de esto, tienen una desconfianza total en los adultos. "Los primeros que hay que darle al niño es la seguridad que violentamente le arrebataron, mostrarle que no todos los adultos somos iguales, que estamos con ellos y queremos protegerlos de los que tanto daño le hicieron. Pero el papel de la familia es fundamental en esto", señala uno de los especialistas.

En el caso de niños que han sufrido la pérdida de sus padres, les embarga un enorme sentimiento de culpa. Piensan que ellos han contribuido a la muerte del padre o de la madre, según el caso. Muchas veces porque en algun momento desearon que ambos desaparecieran por los castigos que habían recibido. Y al ver que esto se cumple en la realidad, se sienten responsables del hecho. En otros casos, el sentimiento de culpabilidad es



Los huérfanos de Ayacucho constituyen un grave problema

por no haber impedido que agredieran a sus seres queridos, o por no haber muerto ellos en su lugar.

"Mamá, a mi papá lo han matado los compañeros ¿no?. Sí, lo han matado, a mis abuelitos también, y a mi hermanita. Yo los he visto", repite Walter con insistencia, para estar seguro que no se trata de una pesadilla, como las que ha tenido tantas veces. "Mira, aquí está el papá Jacinto y la mamá Eugenia", dice amontonando sus muñequitos y tapándolos con un pañuelo blanco. "Sí, acá están. Y también está mi papá. Yo estoy más acá, escondido", nos muestra convirtiendo en un juego infantil, la tragedia que vivió en la realidad.

Después de seis meses de terapia, Walter ha podido recobrar gran parte de su tranquilidad emocional. Las pesadillas han disminuído considerablemente y sus llantos se han convertido en risas. Aún así, el cuadro traumático podría repetirse en cualquier momento. Para ello sólo basta que identifique algún elemento con el pasado. Entonces la crisis podría acorarlo de nuevo.

II

A fines de abril de 1990, una columna subversiva atacó el caserío de Poyeni en Satipo, en represalia porque la población se había organizado en Rondas Campesinas. Un grupo de 30 senderistas armados rodeó el lugar y comenzó a reunir a los habitantes. Estela Carhuancho Rojas, de 10 años, estaba almorzando con su familia, cuando su madre se dió cuenta del ataque salió de prisa junto con la niña.

Sabía muy bien que escapar era la única forma de salvarse. "Hacían mucho ruido. Por todos los lados aperecieron los terroristas y se metían en las casas para sacar a la gente", nerviosa, señala Estela. "Mi mamá nos sacó corriendo para la chacra, pero nos alcanzaron en el monte. Allí había una mujer que nos gritaba: regresen al pueblo sino los quemó". Y a ellas no les quedó más remedio que obedecerla.

Cuando Estela llegó a la plaza, vió a la gente reunida. Grandes, chicos todos estaban allí. A unos les dispararon y a otros les agarraron a machetazos. No tenían consideraciones con nadie. Ella vió como perseguían a su vecino Jorgito, de 3 años y le "metían un cuchillo por la espalda". Los padres del niño estaban muertos: "a don Jorge le cayó una bala y doña Lala estaba tirada llena de sangre, con la cabeza abierta, le faltaba una mano", dice despacio, muy despacio, casi imperceptiblemente.

Entonces la pequeña Estela rememora lo que ocurrió con ella. Se le escarapela el cuerpo de solo recordarlo. Se coge la pierna, allí donde tiene la carne arrugada. No quiere enseñarla se averguenza. "Nos echaron al suelo a mi mamá y a mí. Nos rociaron con agua. Yo pensé que era agua,

pero luego nos prendieron . Mi mamá dice que era gasolina", cuenta sobresaltada, tocándose suavemente la espalda.

"Yo salí corriendo, tenía candela atrás. Llegué hasta la escuela y me tiré a la tierra. Tenía miedo, lloraba, gritaba. Otro chiquito que estaba cerca me tiraba trapos. No sé como se apagó el fuego". Y Estela vuelve a coger su espalda, y a taparse la pierna con la falda. No quiere que la vean. No quiere que alguien vea lo fea que quedó su pierna con esas quemaduras de primer y segundo grado, como decían los doctores que la atendieron. Se tapa la cara con las manos. Tiene vergüenza. Estela está llorando, es lo único que puede hacer, al menos por ahora.

La mayoría de los sicólogos piensan que en el caso de niños que han sido afectados directamente, el shock será mucho mayor. Las manifestaciones del trauma son practicamente las mismas, pero la preocupación es más difícil.

Uno de los especialistas, que trabaja en la zona de Ayacucho, asegura que desde 1990 el número de niños heridos a aumentado considerablemente en esta zona. "Esto se debe a la nueva estrategia del Comando Politico Militar. Los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y la subversión son cada vez menos frecuentes. En cambio, es común que se produzcan choques con las rondas campesinas, que muchas veces están integradas por niños", afirma el especialista. Sin embargo, no existen datos confiables del número de pequeños que resultan heridos en enfrentamientos con la subversión. Ello porque no existe una adecuada clasificación de los pacientes que ingresan a los centros hospitalarios. Y pese a que existe un código especial para que éstos pacientes se registren por accidentes en conflicto armado, elaborado por la Organización Mundial de la Salud, en el Perú no se toma en cuenta. El grupo de trabajo para la Ley Alternativa de Menores del Ministerio de Justicia, elaboró recientemente una estadística aproximada de los niños liciados por violencia política de la década. Según este informe por lo menos 3,000 niños en todo el país han sufrido algun daño físico irreparable.

III

"Antes vivíamos tranquilos en mi casa. Hasta que mi mamá entró al club de madres y mi papá fue presidente de los Padres de Familia de mi colegio. Entonces los mataron". Recuerda tristemente, Tania García Crisóstomo, una pequeña de 12 años que añora el cielo extremadamente azul de su Huamanga. En diciembre de 1989, la familia García fue amenazada por Sendero Luminoso, conminándola a renunciar a los cargos que tiempo atrás habían asumido. De lo contrario, ellos serian asesinados. Pero los padres de Tania, Antonio y Norma no quisieron hacerlo, y continuaron trabajando por el bien de la comunidad.

Hasta que en enero del año pasado, una docena de hombres encapuchados ingresaron violentamente a su casa.

"Era de noche, nosotros dormíamos. Entraron unos hombres con ponchos negros y tapados la cara. Y se llevaron a mi "papito", Interviene Antonia de nueve años, con lágrimas en los ojos, mientras que Normita que acaba de cumplir siete, no cree que sus padres estén muertos, está segura que ambos regresarán con ellas en cualquier momento.

"Entonces nos fuimos. Dormíamos todas las noches en diferentes casas por miedo de que los terrucos volvieran y nos llevaran a nosotros también" cuenta la mayor".

"Hasta que el siete de febrero (1980) mi mamá quiso regresar. No se por qué tuvimos que quedarnos a esperar que la mataran", se queja, arrepintiéndose de haberlo hecho, sintiéndose culpable por haberlo permitido.

"Empezaron a golpear a mi mamá y le cortaron la barriga con cuchillo, recuerda Tania mirando a la pared como si estuvieran pasando una cinta, de la película que le tocó vivir. "La pateaban duro y nosotros solo llorábamos", dice abrazando a sus dos hermanitas, tapándose la cabeza como lo hizo aquella noche para protegerse de los asesinos.

Ahora los tres están viviendo en un Internado en Lima. Con "unas monjitas que son muy buenas", quienes les están enseñando a coser y bordar. Ya no tienen pesadillas como antes. Solo Normita grita por las noches, suplicando que no le hagan daño. Pueden conversar con ella que esta linda, que está buena, y que "su ropa ya no tiene sangre".

Están tratando de borrar el pasado aunque será muy difícil.

¿"Verdad que papá ha venido, que mami ha regresado?", le preguntó Norma a su hermana mayor la semana pasada.

¿"Quién te ha dicho eso? ellos están en el cielo", le contestó Tania.

- "Ves, yo te lo dije, Norma", le reprochó Antonia, molesta, porque ella sí sabe que están muertos, porque ella recuerda muy bien como se llevaron a su papá y mataron a mamá, porque ella lo vio todo y jamás podrá olvidarlo.

NOTA DEL AUTOR

El presente informe no ha concluido todavía, faltan mayores detalles sobre las matanzas de Magno Pampa, Sachabamba, Quentabanba, Cayanre, Cochas, Rumi Rumi y Ccassanjay (cerca de 400 muertos).

También me encuentro recolectando mayores informaciones sobre los asesinatos del periodista Cirilo Ore, del fiscal Jose Macera Tito, y de los alcaldes Braulio Zaga de San Juan Bautista y Raúl Yangali de Huanta.

ALBERTO VALENCIA CARDENAS

Lima, Marzo de 1992

CONTENIDO

Pág.

PRESENTACION	5
--------------	---

- De los Editores	7
-----------------------------	---

EL DESPRECIO A LOS DERECHOS HUMANOS

- Amnistía Internacional y Sendero Luminoso	9
- Sendero y los Derechos Humanos	13
- Abimael y la violencia	14
- El "Río de Sangre"	17
- Los abusos de la represion	19

LOS PRIMEROS AJUSTICIAMIENTOS

- Remate de un herido en Quinua	22
- Queman con ácido los ojos de tres policías en Tambo	23
- Juicio popular contra el gobernador Chipana en Chuschi.	24
- Destrucción del Centro Experimental de Alpachaca	25

LA CRUELDAD ARMA DEL CONVENCIMIENTO

- La masacre de Lucanamarca	29
- Genocidio en San José de Secce	32
- SL mata a 16 campesinos y les corta la lengua a cuatro en Matara	34
- Tres autoridades son asesinadas en la plaza de Acosvinchos	34
- Senderistas cortan los dedos a 32 campesinos por votar en Conaica	35
- 147 campesinos son asesinados en Magno-Pampa, Ocros, Chilca, Balcón y Xaxamarca	36
- 71 asesinados en Soras por negarse a colaborar con SL	38
- SL diezma salvajemente a la comunidad de Sachabamba	40
- 20 muertos en Quetabamba por negarse a ser "Base de Apoyo"	42

EMPLEO DE LOS NIÑOS BOMBA

- SL inaugura la táctica de los "niños bomba"	44
- Dos ronderos son ahorcados en "Azángaro de Huanta"	45

- Explota un "burro-bomba" en la Plaza de Armas de Huanta	45
- Matan a 14 ronderos y familiares en Cochabamba (I)	46
- A machetazos les cortan las piernas a seis campesinos en Pampa-Aurora	46
- Segunda explosión de un "burro bomba" en Huanta	47
- Un niño explota tratando de dinamitar Entel-Perú en Ayacucho	48
- Otro "Niño Bomba" muere en Huanta	48
- Matan a padres y hermanos de ronderos en San José de Secce (II)	48
- Asesinan al alcalde de San Juan Bautista	49
- Degüellan en plaza pública al gobernador de Huayhuas	51
- Matan a 5 campesinos acusados de ronderos en Chinchibamba	52
- Queman vivos a 18 campesinos en la comunidad de Cochabamba (II)	52
- Deguellan a cuatro trabajadores en Huamanguilla	53
- Acribillan a cinco evangelistas mientras rezaban en su templo en Toro-Toro	53
- Raptan a 12 niños y matan a sus padres en la comunidad de Huayllay	54
- Les cortan las lenguas a las autoridades de Pomatambo	54
- Treinta muertos en la comunidad de Cochabamba (III)	57
- Matan a toda la familia de un policía en Bambamarca	57
- Asesinan 23 colonos en "Oreja de Perro" sobre el río Apurímac	58
- Crucifican y despellejan a un profesor por arriar la bandera senderista en Cutivirine	59
- 62 campesinos son asesinados en tres poblados de Huanta	60
- Ocho campesinos son baleados por defender su colegio en Lucanas	61
- 24 jóvenes y niños son acribillados en Rumi-Rumi	62
- Matan a autoridades y raptan a 15 niños en Rinconada	62

LAS RONDAS CAMPESINAS EN LA RECONQUISTA

- Por comerciar con pueblos vecinos son asesinados 16 comuneros en Ancochilcas	64
--	----

- Senderistas disfrazados de militares asesinan a 27 ronderos en Ccanchiccasa	66
- Otro "burro bomba" estalla en Huanta	67
- Disfrazados de soldados matan 18 campesinos en Chullas	68
- Asesinan a trabajadores de la región de Huancasancos	68
- Degüellan a 7 campesinos en la comunidad de Occollo	69
- Doce campesinos son degollados por SL en Chungui	70
- 5 ronderos de Huachuas son asesinados por Sendero	71
- Son ametrallados un periodista y toda su familia	72
- Dos dirigentes apristas son asesinados en Ayacucho	73
- Asesinan a ocho ronderos en Gloria Pata	73
- Dos profesores del SUTEP son asesinados en Ayacucho	75
- Huamanga : una familia es ametrallada mientras dormía	76
- Balean en el mercado a una comerciante y a su hija	76
- Conocida familia izquierdista es asesinada en Cangallo	76
- 14 comuneros mueren defendiendo a sus hijos en el poblado de Ccasancay	77
- Triple asesinato en el barrio "Las Américas" de Ayacucho	78
- Asesinan catedrático aprista en plena clase en Ayacucho	78
- Atacan y matan 26 campesinos en Carhuapampa	79
- Matan a tres campesinos que querían desertar de SL	80
- Sargento de la policía es acribillado en Huamanga	81
- Un policía es emboscado y muerto en San Juan Bautista	81
- Diez colonos capturados por SL desaparecen en San Francisco	82
- SL asesina al alcalde izquierdista de Huamanga	82
- Matan a la alcaldesa de Churcampa y a su esposo en plena carretera	83
- Policía muere defendiendo al candidato a alcalde de Ayacucho	84
- SL ordena la muerte de un arrepentido	84
- Dos autoridades y una campesina son asesinados en Poma cocha	85
- Asesinan a tres miembros de mesas electorales de Huamanga	85
- Líder comunista de la Fada es muerto en Ayacucho	86
- Matanza de seis ronderos en las Palmas de La Mar	87
- Asesinan a un decano universitario y a toda su familia	87

CONTINUA EL BAÑO DE SANGRE

– Asesinan al gerente de la Cooperación de Ayacucho	88
– Le cortan las manos a toda una familia por enseñar a votar	89
– Con dos camiones volvo despanzuran a 8 ronderos en Tapuna-La Mar	90
– Por castigar a un rondero matan a niños y ancianos en pueblo de Chupaj	93
– La masacre de Ccano	94
– Matan a toda una familia por dar alojamiento a ronderos	99
– Otro salvaje genocidio en Santo Tomás de Pata	100
– Arrasan al pueblo San Pedro de Lucanas	103
– Raptan 15 niños en la localidad de Sancos	104
– Estalla una granada en mitad de una fiesta de bodas de dos policías	106
– Matan a 11 policías y saquean el pueblo de Laramate	110
– Asesinan a ex-alcaldesa de Huamanga	112
– SL ataca al pueblo de Razuwillca	113
– Atacan dos veces la comunidad de Campamento	114
– Supervisor del proyecto Sierra, Centro, Sur es asesinado en Ayacucho	117
– Mueren acribillados tres policías en Chamanapata	118
– Reportaje a los huérfanos que ha dejado la guerra	119
– Notas del autor	125

"Los delincuentes comunes, generalmente, no son crueles, -dice Laqueur- pero los delincuentes fanáticos, los terroristas, son pasmosamente vesánicos". Esta afirmación ha sido largamente ratificada por Alberto Valencia. En éste libro se narran algunas de las matanzas más espeluznantes que ha perpetrado Sendero Luminoso sólo en el departamento de Ayacucho.

Su lectura es un testimonio indispensable para la toma de conciencia del fenómeno peruano. Desde su publicación para adelante nadie podrá sostener sin rubor que Sendero Luminoso es un movimiento político levantado en armas en defensa del pueblo.

Siendo indispensable el conocimiento de éste fenómeno, Valencia se encuentra preparando un trabajo más amplio sobre los crímenes de Sendero en todo el Perú.

El presente testimonio sólo se refiere a Ayacucho.